

ANUARIO 2021

De Mis Pagos

Cultura Folclórica Argentina

www.revistademispagos.com.ar

Domselaar - Buenos Aires
REPÚBLICA ARGENTINA



* **Jaime Dávalos a 100 años de su nacimiento**
"Palabras al silencio de mi pueblo": **Yolanda Sángari**

-Del Archivo **De Mis Pagos: Fotografías**

-La única muerte es el olvido
Omar Moreno Palacios -In memoriam-

-Libros Recibidos: **Adriana Lubiz**

-Poema y recitado: **Carlos Arancibia**
-Poema: **José Secco**

-Lo Esencial: **Nelly Senillani**

-Fundación Bartolomé Hidalgo: **Cristina Belge**

-De Plumas con Fundamento: **Carlos Arancibia**

-Breve historia del Barrio de Mataderos: **Zulema Cañas**

- "Aprendiz de Mensajero" Orlando Miño: **Horacio Ortiz**

-Los Nocheros de Anta: **Pepe Estévez**

-A esas mujeres de Recoleta por una flor: **Raúl Vigni**

-Martiniano Leguizamón: **Carlos Raúl Riso**

-Mirada y tarea de mujer sobre el Campo Bonaerense:
María De Los Ángeles Barragán

-La leyenda del Dúo Salteño: **José Luis Torres**

-León Benarós: **David Cuadrado**

-Flavio Gauna: **Graciela Arancibia**

-Quique Pesoa "Una voz para el sonido de la palabra":
Horacio Ortiz

-Chamamé, un modo de ser: **Mariel Tibau Martínez**

-El Resero de la Pampa a Mataderos: **Zulema Cañas**

-"El Overo" Osiris Rodríguez Castillo: **Hamid Nazabay**

Auspiciada por la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Declarada de Interés Provincial Cultural -Instituto Cultural- Provincia de Buenos Aires

Auspiciada y Declarada de Interés Cultural por la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación

AÑO 24
EDICIÓN ESPECIAL

Editora responsable - Web Master:

María Luisa Felipacci

Propietario - Director:

**Agustín Segundo Ernesto Tejeda
Senilliani**

Diseño y pre-producción:

Marta Eugenia Ambrosio

Coordinación de contenido

**Agustín Segundo Ernesto Tejeda
Senilliani**

Redacción:

Ruta 210 Kilómetro 56, ~~200~~

Barrio Parque Rocha

Entre Ríos N° 573

(1984) **Domselaar**

Provincia de Buenos Aires

República Argentina

Cel.:011 15 3781 3090

e-mail: **gauchotejeda@gmail.com**

Registro de Marca Nro: 1.047.759/9

ESCRIBEN EN ESTA EDICIÓN:

Graciela Arancibia

Carlos Arancibia

Cristina Belge

María de los Ángeles Barragán

Zulema Cañas

Jorge David Cuadrado

Pepe Estévez

Mariel Tibau Martínez

Hamid Nazabay

Horacio Ortíz

Carlos Raúl Risso

Yolanda Sàngari

José Secco

José Luis Torres

Raúl Vígini

Revista De Mis Pagos -cultura folclórica argentina-

- No recibe remuneración por la información que publica. • Las notas firmadas son responsabilidad de los autores.
- Se permite la reproducción parcial o total de las notas para difusión, estudio, u otros fines mencionando el medio y autor del trabajo.

Editorial

La aparición de este Anuario obedece a distintas razones entre ellas reiterados pedidos para que Revista "De Mis Pagos" volviera a editarse.

Ante la imposibilidad de que esto sucediera, surgió la idea de publicar dos (2) ediciones por año o un Anuario. Optamos por esto último. La noticia tomó estado público e inmediatamente a la par de la aprobación de la idea del Anuario se sumaron nuevos colaboradores.

Bienvenidas paisanas Yolanda Sàngari, Zulema Cañas, Critina Belge, Mariel Tibau Martínez, Pepe Estévez y José Luís Torres.

Y ahí vamos, más acompañados y estimulados también por la repercusión, con la misma declaración de principios y convicciones cuando creamos Revista **De Mis Pagos** hace 23 años, publicación independiente, plural y federal, sin compromisos de ninguna índole, con la misma fe y coraje de entonces y la misión de recuperar y divulgar el patrimonio cultural de los argentinos a partir de las tradiciones, raíz y tronco de la raza que nos da identidad.

Cabe mencionar que tanto la dirección e informática, como los escritores y periodistas, en su mayoría adultos mayores, aportan sus conocimientos sin recibir ningún beneficio económico.



Reconocimientos. En 1997 el proyecto de la Revista ya era una realidad y comenzó a ser considerada en organismos oficiales por el contenido diferenciador y la cuidada presentación gráfica. Quedaba claro que el perfil editorial de difundir nuestro folclore sin condicionamientos no pasó desapercibido por la entonces *Secretaría de Cultura de la Nación* quien nos otorgará en esa oportunidad una pauta de avisos de publicidad apoyando el emprendimiento.

Casi simultáneamente la *Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires* distinguió la publicación cuando se editaba en Capital Federal, *declarándola de Interés Cultural*.

Y en Agosto de 2008 la *Secretaría de Cultura de la Nación* auspicia y declara a **De Mis Pagos** de *Interés Cultural*.

Estimulos: El público extertioriza su apoyo

Revista De Mis Pagos

*Muy buena presentación
Sobria, cultural, completa,
En cuanto a la información,
Nos habla de tradición.
Entrevista a los artistas,
A distintos folkloristas
Compartirla es un halago
Su nombre es "De Mis Pagos"
Joven y bella revista.*

*Ya anda por muchas manos,
En una y otra región
Se ha ganado el corazón
De mis queridos paisanos,*

*Competente grupo humano,
Son sus colaboradores
Un staff de los mejores
De gente perseverante
Pero lo más importante,
Es que defiende al folklore.*

*Desde mi humilde lugar
De maestra y payadora
Por esta obra promisoro
Los quiero felicitar,
Por guardar un lugar
Para el canto repentino,
Dios ilumine el camino
Del amor y la verdad,
Por cuidar la identidad
De nuestro pueblo Argentino.*

*Merecida difusión
Le damos en el programa
"La voz del Payador llama,"
También a la reflexión
Es nuestra obligación,
Cuidarla y apoyarla
Por el mensaje que encierra,
Costumbre de nuestra tierra,
Es un deber cultivarlas*

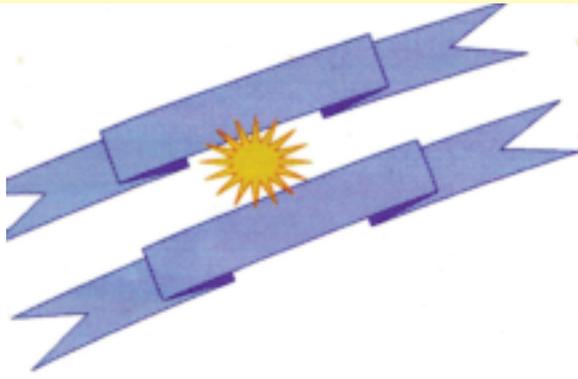
*En nombre del Director,
a todos los felicito
a continuar los invito
con esta siembra de amor,
les deseo lo mejor
por inquieta, culta y pura,
porque lo que ella procura
nos colma a todos de halagos,
te doy gracias: "De Mis Pagos"
por regalarnos cultura.*



Susana Repetto
"la Maestra Payadora"

Dolores -Provincia de Buenos Aires-

Publicada en **De Mis Pagos** Edición N° 35 julio/agosto 2008



Agustín López
Tradicionalista

AL

L. de Zamora 1/'02.

Sr. Paisano Ernesto Tejeda.

Revista "De mis Pagos"

Estimado Sr. Director, he notado, con beneplácito, en el No. 16 que se ha ampliado el contenido de la publicación hacia otros aspectos de la cultura lo cual me regocija en lo personal y por la revista ya que, como Ud. sabe, me agrada que todas las revistas / que apuntan a las cosas nuestras les vaya bien y para eso con / artículos importantes y probos columnistas mas el esfuerzo suyo / con el apoyo de los lectores se conforma una tropilla bien entablada para trapear por las huellas de la Patria en estos tiempos que tanta falta nos hace pensar en azul y blanco.

Atte.

Julita 2045 Capital (1137) Buenos Argentina Tel. 4-4305-5843

De Mis Pagos en las Escuelas de la provincia de Buenos Aires

De Mis Pagos en las bibliotecas de la Dirección General de Escuelas de la provincia de Buenos Aires El día 11 de abril de 2006, se entregaron en la dirección General de Escuelas, 613 ejemplares de la revistas **De Mis Pagos**, que se distribuyeron en forma gratuita a las bibliotecas de escuelas primarias de la provincia de Buenos Aires, de las siguientes localidades: Avellaneda, Lomas de Zamora, Lanús, Florencio Varela, Quilmes, Berazategui, Ezeiza, Presidente Perón, San Vicente, Esteban Echeverría y Almirante Brown. **De Mis Pagos** se propone con esta acción incentivar a los educandos a la lectura y a conocer otros aspectos de nuestra cultura.

***E* n nuestra patria elegimos nuevas autoridades**

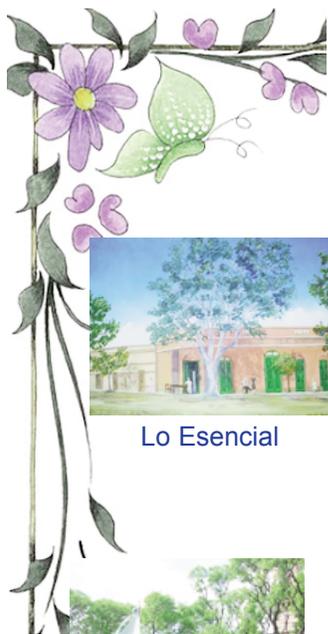
El en el mes de noviembre habrá elecciones.

Imploramos: Que la providencia ilumine a las personas electas para que en su gestión propicien el **diálogo** y eviten la discordia – **única** - manera de sostener la democracia.

Prioridad uno: **Nosotros proponemos que: Salud, Trabajo y Cultura** deberán ser pilares de sustentación para el nuevo tiempo.

BUEN año 2022





Contenido



Lo Esencial



Orlando Miño



Washington Pereyra



Barrio de Mataderos



Dúo Salteño



Flavio Gauna



A esas Mujeres...



Los Nocheros



Quique Pesoa



Mirada de Mujer...



León Benarós



Chamamé...

-Del Archivo **De Mis Pagos- Fotografías -**

-La única muerte es el olvido
Omar Moreno Palacios -In memoriam-

-Libros Recibidos: **Adriana Lubiz**

-Poema y Recitado: **Carlos Arancibia**

-Poema: **José Secco**

-Lo esencial: **Nelly Senillani**

-Fundación Bartolomé Hidalgo: **Cristina Belge**

-De Plumas con Fundamento: **Carlos Arancibia**

-Breve historia del Barrio de Mataderos: **Zulema Cañas**

-"Palabras al silencio de mi pueblo". Jaime Dávalos:
Yolanda Sángari

-"Aprendiz de Mensajero" Orlando Miño: **Horacio Ortiz**

-Los Nocheros de Anta: **Pepe Estévez**

-A esas mujeres de Recoleta por una flor: **Raúl Vignini**

-Mirada y tarea de mujer sobre el Campo Bonaerense:
María De Los Ángeles Barragán

-Martiniano Leguizamón: **Carlos Raúl Risso**

-La leyenda del Dúo Salteño: **José Luis Torres**

-León Benarós: **David Cuadrado**

-Flavio Gauna: **Graciela Arancibia**

-Quique Pesoa "Una voz para el sonido de la palabra":
Horacio Ortiz

-Chamamé, un modo de ser: **Mariel Tibau Martínez**

-El Resero de la Pampa a Mataderos: **Zulema Cañas**

-"El Overo" Osiris Rodríguez Castillo: **Hamid Nazabay**

Del Archivo DE MIS PAGOS



**PAISANO ROGELIO RODAS (DOMADOR) ENLAZANDO GANADO EN
LOS CAMPOS DE DOMSELAAR - BUENOS AIRES**



TAMARA CASTRO



PAÍ JULIÁN ZINI



LUIS ESTEBAN AMAYA



JUAN CARLOS GRAMAJO



GUADALUPE FARIÁS GOMÉZ



BELÉN



LAS VOCES BLANCAS



TOMÁS LIPÁN



ROLANDO "CHIVO" VALLADARES



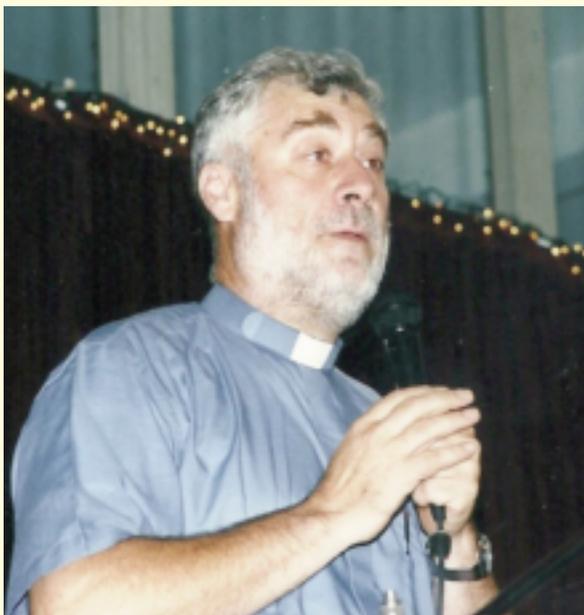
RUDY Y NINI FLORES



JOSÉ CEÑA



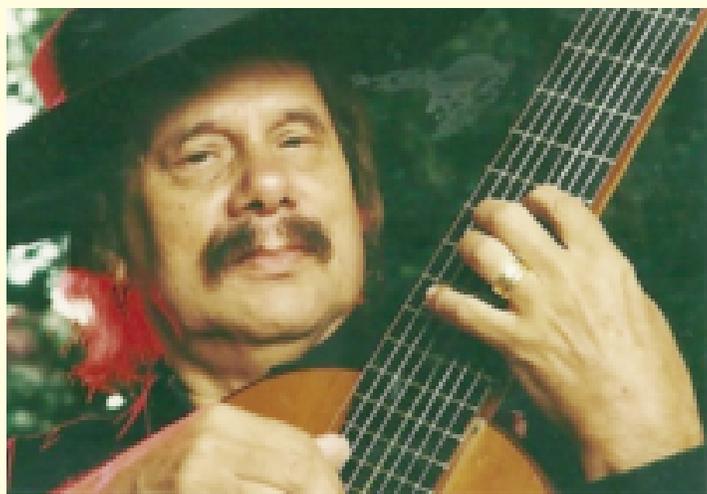
ROBERTO AYRALA



MAMERTO MENAPACE



POCHO SOSA



RAMON AYALA



MELANIA PÉREZ



JUAN BALDERRAMA



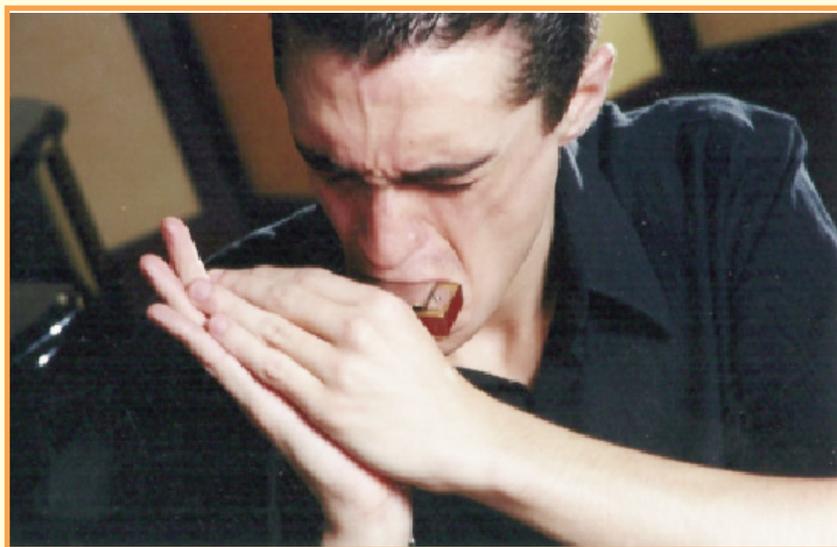
**VÍCTOR VELÁZQUEZ
MIGUEL FRANCO**



LEDA VALLADARES



RUBÉN PÉREZ BUGALLO



FRANCO LUCIANI





La única muerte es el olvido Omar Moreno Palacios -In memoriam-

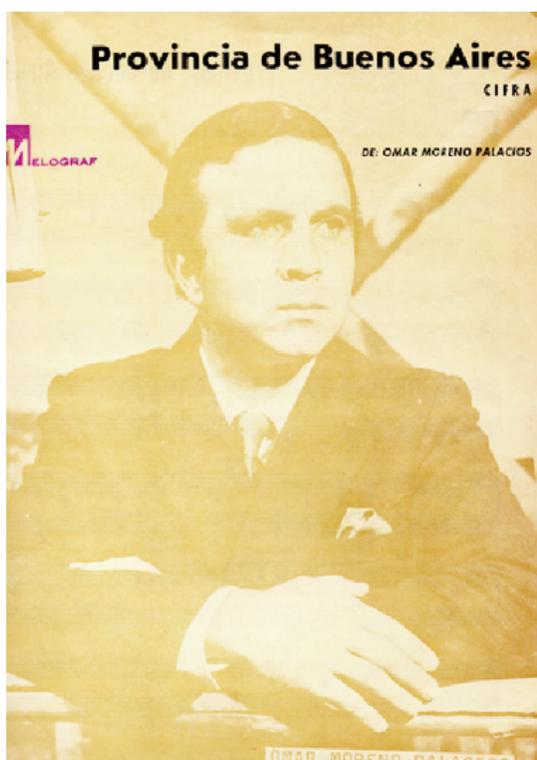
Autor, compositor, guitarrista, cantor.

Falleció en Temperley Buenos Aires a los 83 años de edad.

En usted don Omar que está y estará siempre entre la paisanada recordamos desde su "Provincia de Buenos Aires" a los cultores y referentes del criollismo que se fueron al infinito, en este infausto tiempo de pandemia.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Cifra



Partitura -Editorial Melograf año 1970.

*Dicen que soy altanero
pero no soy fantasioso
sencillo pero vistoso
sin jactancia con donaire
libre voy surcando el aire
cual golondrina viajera
y te llevo a la asidera
provincia de Buenos Aires.*

*Soy bastante refaloso
pa' que me rayen el cuero
soy manso como un cordero
tigre p' quien me desaire
la cabo amarillo chaire
quien creía que no me atrevo
que soy pollo de tu güevo
provincia de Buenos Aires.*

*No ando llorando miserias
ni cobro para cantarlas
siempre preferí aliviarlas
otros la hacen comerciable
con un precio incalculable
están con la panza llena
no mercachiflo tus penas
provincia de Buenos Aires.*

*No hemos nacido culebras
los pampas no son serviles
conozco ciertos reptiles
de alpargatas despreciables
que se arrastran miserables
y andan chimangueando el cielo
esos no son de tu suelo
provincia de Buenos Aires.*

*Yo soy como cueva e' zorro
no me tuerce la mentira
y soy como asao de tira
que no le hace mal a naides,
no quiero nada de balde
y lo que es mío lo quiero
como argentino y surero
provincia de Buenos Aires.*

I Cd.N.de la R.

La foto de tapa del Cd "Buscado" última grabación de don Omar fue obtenida por Ernesto Tejeda, en la Redacción de la calle Solís cuando la Revista **De Mis Pagos** se editaba en CABA.



“Caminos de sonidos y colores...”
¡Charango Argentino!

*Autora: **Adriana Rosa Lubiz***

Edición independiente.

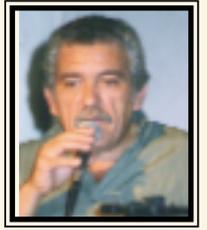


Adriana Lubiz: Reconocida por público, y prensa especializada como excelente ejecutante de ese inmenso instrumento de cuerdas llamado charango. sobresale entre los/las mejores del género por su virtuosismo y sensibilidad.

A Adriana la conocemos desde que inicia esta, su búsqueda que según ella “recién comienza”. Para sintetizar: **Adriana Lubiz** conoce todos los sonidos y colores del charango y le aporta talento y **conocimientos** de charanguista de raza.. Estudiosa, trabajadora “todo terreno” en el ámbito de la cultura,. Un ejemplo a emular.

Todo lo demás está en el libro, sus anhelos, sus vivencias su curriculum. Léanlo.





Escribe: **Carlos Arancibia**
sendafolclorica@yahoo.com

VIGILIA DEL CARDÓN

Con la mitad de su sangre cobriza galopándole en las venas **Carlos Arancibia** escribe y recita con el corazón palpitante de coplas. Dentro suyo anida un paisaje de cardones, de viento acezando el vuelo de torcazas, de cañas somnolientas, de ásperos cerros, de cielos bermejos. Un manojo de semillas que se esparcen, donde la greda es protagonista y la noche tiznada de luciérnagas, estremecida de silencios le guarda sus sueños.

*Pedregoso callejón de Yacochuya,
cual adobones soportando un techo
miran mis asombrados ojos
pared de cardones sosteniendo el cielo.*

*Los mismos que Cachi adentro
Llenan de flores y espinas
El camino entre las piedras
Como el camino de vida.*

*Más allá de la Cuesta
Del obispo que le llaman,
He visto tus flores blancas
Convertirse en pasacana*

*Centinela de Coctaca,
Vigia del Yocavil,
Enhiesto guerrera insomne
Viejo guardián de Tastil.*

*Alzas tus brazos cual rezo,
Debajo de un cielo añil,
atemperando el silencio,
por el valle del Tafi.*

*Has visto llegar al blanco
Bajando por la Quebrada,
Orgullosa y altanero
Como filo de su espada.*

*Al vallisto solitario
Despenando madrugadas
Con un lamento profundo,
Casi llorando bagualas.*

*Al coya por Humahuaca
Portando una larga queja
Alegre p'al carnaval
A pesar de su pobreza.*

*Yo te canto en la tristeza
De no ser viento en la tarde
Ser música en tus espinas,
Sin que puedas lastimarme.*

*Donde mi alma se guarece
Bajo el cielo de la zamba,
Te ofrezco cardón mi cuero
Si me voy de madrugada.*



Textos: **José Secco**
jssecco14@gmail.com

Pucha digo

Pucha digo, quizás estas cosas que escribo, por simples, por no nombrar demasiado al amor en su expresión hombre mujer, por abrazar más todas las manifestaciones vivientes que solamente al hombre, no sean las más adecuadas para la poesía— pero sucede que amo la vida, y es tan amplia la palabra, abarca tantas cosas, también la palabra amor es infinita, y el amor hombre mujer es solo una partícula del todo,, aquí le escribo a un árbol, EL ALGARROBO el maravilloso ALGARROBO, el cual casi siempre fue mirado con ojos de leña y carbón, cuando es una fuente enorme de nutrientes para que el hombre viva, por aquí, cerca de MAISONNAVE, mi pueblo natal, había uno, creo que era el último, un día de febrero, hace varios años fui a buscar unas vainas, para sembrar sus semillas, y encontré solo el tocón a ras de piso, cosas de hombres.

*Sombra antigua, sombra buena,
esencia de tierra y agua,
alma de polvo de estrellas
sangre de prístina savia
corazón de arena y greda
palpitar de Pachamama—
Manifiesto de una vida
que late sola y callada,
cuando un silencio de azúcar
se hace canción en las vainas—.
Dorado néctar del tiempo,
miel de lluvia, dulce magia,
polen de soles y lunas,
raíz que misterios guarda
como quitarle a la tierra,
la sal, las fibras amargas
para volverla ambrosía
en la altura de sus ramas.
Plantemos un algarrobo,
allí, donde el viento pasa,
y escuchemos el susurro
que apenas se levanta,
es la misma voz antigua,
el murmurar de la savia,
el sortilegio que vuelve,
la voz, de la Pachamama.*

—j secco— medio poeta pampeano—



Lo esencial

*Miraba las sendas recorridas
en el último tramo del camino
y entre brumas veía que danzaban
los años que se han ido.*

*Y así vi mi vida,
como un libro de páginas abiertas
donde se encuentran todas
las últimas y fáciles respuestas.*



¡Qué pronto pasa la vida! Mi niñez en Santiago del Estero (Pozo Hundo), los momentos inolvidables del hogar paterno...y allí, entre la bruma de mis recuerdos queridos surge radiante el caserón del “abuelo gringo” tantas veces visitado y vivido.

Ese abuelo que uniendo su sangre europea a la criolla santiagueña nos legó esta gran familia a la que pertenecemos.

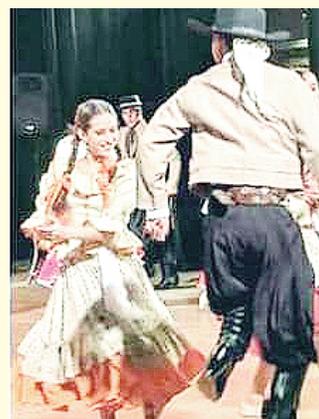
Donde “todos juntos somos uno”, compartiendo sangre y cariño a lo largo y ancho del país. Tantos somos, que muchos de nosotros aún no nos conocemos personalmente pero estamos unidos por el amor a la tierra, su música, sus bailes, su naturaleza. Eso me sucede con el primo Ernesto Tejeda Senilliani, que junto a su esposa y compañera de aventuras llevan adelante esta prodigiosa Revista, cuyos objetivos son difundir los bienes culturales argentinos y las múltiples expresiones de sus pueblos y regiones.

También invade mis recuerdos “aquella humilde escuelita de allí donde inicié a los dieciocho años mi carrera como docente. En ese lugar descubrí el secreto que encierran los montes. La gente que observa y percibe el clima antes de su arribo con solo olfatear el aire o mirar el cielo. Escuchando el canto de los pájaros o viéndolos sacudir sus alas anunciando “que ya llega el viento norte”. La flor del huiñaj, la sombra del toro, la pequeña y fragante flor de tusca.

¡Qué sabia es la naturaleza! ¡Cuánta belleza encierra el campo!

Qué espectáculo es ver cruzar iguanas y lagartijas, chelcos y umucutus. Escuchar la melodía de jilgueros y zorzales que alegran las mañanitas.

Ya pasando los años, en mi propio hogar, pude hacer comprender a los míos el valor de la danza como lenguaje secreto del alma. Y hoy con mucho orgullo disfruto de mis nietas Aldana y Maella que usando sus tiempos libres como actividad recreativa, lograron adqui-



rir este legado de cultura tradicional del país y de Latinoamérica. Demostrando que “bailar y vivir es la misma emoción”, ya que la danza escénica representa una experiencia rica de contenidos y expresiones de movimientos con identidad. Mirándolas danzar con delicadeza y elegancia, elevo mi espíritu y me siento profundamente feliz. Entonces....

*Sentada a la vera del camino
tal vez sin darme cuenta
bendigo una vez más a la vida
por esta paz que hoy llena mi existencia.*

*** Oleo de Enriqueta Amalia del Valle Mendieta
del Almacén de don Agustín Senilliani**





CABA



Textos: *María Cristina Belge*
mariabelge7@gmail.com

Fundación Bartolomé Hidalgo



La Fundación Bartolomé Hidalgo abrió sus puertas en el año 1994 en el Barrio de Boedo, gracias al sueño de su fundador **Washington Luís Pereyra** quien tubo el merito de conseguir que la fundación albergara la mayor colección de literatura rioplatense. Este acervo cultural no son sólo los 80.000 volumen de libro, sino su importante colección de “Revista Literarias” consultadas por todo el mundo.

Tertulias, presentaciones de libros, homenajes e infinitas muestras han transitado este espacio, un sello editorial propio ha hecho posible la publicación de muchas obras, tal ves la mas destacada “*La Prensa Literaria*” el legado más representativo de esta Institución y cuyos tomos (5° y 6°) se encuentran pendientes y listos para su publicación.

La importancia de este espacio es la proveniencia de cada ejemplar, ya que primeras ediciones de notables bibliotecas, por citar algunas personalidades como

Oliverio Girondo, Natalio Botana, Faustino Brughetti, Horacio Becco, León Benaros, García Velloso, entre tantos otros, han encontrado aquí un lugar de privilegio resguardándolos del olvido...sumando también obras dedicadas, Ex-Libris, ciento de curiosidades y distinguidas piezas.

En épocas difíciles instituciones y universidades de todo el mundo han intentado tentar a su mentor para que se desprendiera de esta maravilla poco conocida “las revistas...” Por suerte esto no ha ocurrido.

Un gabinete de ciencias naturales corono este espacio, ciencias y lectura mancomunados en un solo lugar en la Ciudad de Buenos Aires –Av. Independencia y Boedo- lugar *donde nacería la famosa rivalidad entre los de Florida y Boedo*- sumando a esto sus almuerzos, expediciones, libros publicados que enfatizan su espíritu inquieto.

El querido Washington Luís Pereyra “*uruguayo, blanco y anarquista*” por el Partido Blanco- tal como el se definía fue un personaje relevante y polémico de la cultura de la ciudad, su pasión por leer contagio a nuevas generaciones que lo reconocen como un verdadero maestro, generoso y digno.

A diferencia de la vida, las obras son inmortales y mas allá de que su fundador partiera, ha dejado en nuestras manos la responsabilidad de continuar su legado. En la actualidad, haciendo un gran esfuerzo y contra todo pronostico hemos podido reguardar y proteger el patrimonio de la Institución no sin sentir un profundo pesar... ya que todo se encuentra a la espera de un nuevo comienzo en una nueva sede.

Comienzo en su honor y por respeto a la palabra: algo sagrado en el ABC de esta institución.

Obras son amores y no buenas razones ...!!!





Rafael Calzada - Buenos Aires



Escribe: **Carlos Arancibia**
sendafolclorica@yahoo.com

De PLUMAS CON FUNDAMENTO:

SEPULCRO DEL AIRE

Zamba

Letra: **Aníbal Alborno Ávila**

Música: **Rubén Cruz**

La realidad tantas veces nos golpea con tristes historias, y el poeta es quien se encarga de poner la rima y el acento en poemas sobre personajes desconocidos para el habitante de la gran ciudad, cuya historia le llegó muy adentro de su corazón y logra pintar desde una noticia que aparece en un diario, un paisaje donde el riguroso clima, la rispidez del lugar hacen que la muerte ronde con sus negras alas. Aníbal Alborno Ávila nos cuenta la historia de su zamba Santo Alancay.

“Según una crónica periodística de febrero de 2010, daba cuenta del hallazgo de un hombre muerto junto a un río en Antofagasta de la Sierra, Catamarca. El hombre oriundo de esa localidad, llamado Santo Alancay, era un criador de animales y marido de una coplera del lugar. En dicha nota, se conjeturaba que habría fallecido por un intenso frío nocturno. Después, con el tiempo, este poema fue musicalizado con un ritmo de zamba por el músico tucumano Rubén Cruz.”

*A Santo Alancay la muerte
ya lo ha vencido,
lo sobrevive un sombrero
bajo el sol descomedido;
los sueños entre sus ropas
sueñan heridos.*

*Boca abajo contra el suelo,
en las pasturas,
se le atardece la sangre
por un silbo de vicuña.
Los farallones umbrosos
le harán de tumba.*

*Sepultado sin el canto
de su coplera,
Santo persignó su frío
por un humedal de estrellas.
Constelado de pasturas
llevó su pena.*

*Ni el sol, ni las esperanzas
quitaron muerte,
tumbado se fue su grito
cayendo por las pendientes.
Se ha demorado en las piedras
su cruz silvestre.*

*Es viernes toda su muerte,
y es en febrero,
cuando enviudó la baguala
el ají y el pastoreo.
Por el sepulcro del aire
va con su arreo.*

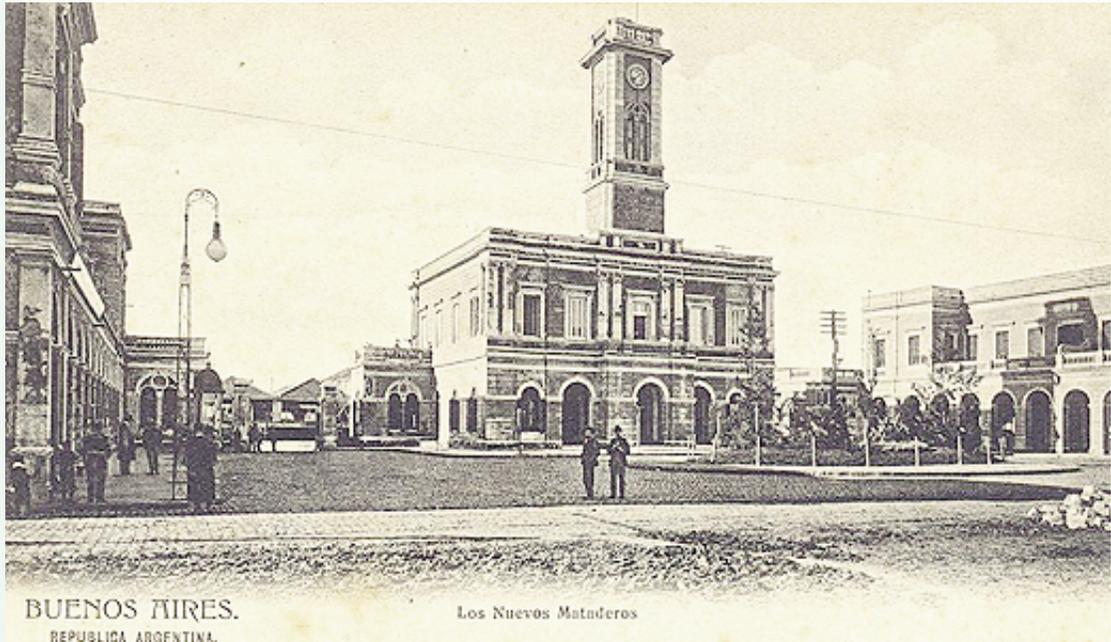


CABA



Zulema Cañas
zulamid_c@hotmail.com

Breve historia del Barrio de Mataderos



En 1884 a causa de los continuos desbordes del Riachuelo, se pensó en trasladar el antiguo Mercado de Hacienda de Parque Patricios a un lugar más alejado.

El lugar designado fueron los solares cercanos a la estación Liniers, siguiendo el cause del arroyo Cildañez. La zona elegida no tenía nombre oficial, aunque se sabía que era los fondos de Flores.

Hacia c.1858 se había construido en esta zona la casa Mirador Salaberry, siendo una de las tres casas con mirador que posee aun la ciudad de Buenos Aires.

La piedra fundamental del mercado se colocó el 14 de Abril de 1889, siendo la única construcción una casilla de madera, donde se instaló una fonda y almacén.

El 1a de Marzo de 1901 se inauguran oficialmente los Nuevos Mercados Públicos de la Capital en el actual Complejo Arquitectónico de la Administración de los Mataderos, que alberga hoy el Mercado de Hacienda de Liniers, Monumento Histórico Nacional desde 1974, bajo las arcadas del edificio principal se instaló la Administración, un puesto policial, una estación sanitaria y una escuela, siendo este mercado el hito fundacional del barrio de Mataderos.



El acceso a los nuevos mercados se podía realizar por el camino a Cañuelas o por la calle San Fernando, que recibiera en 1913 el nombre Charles Tellier y que hoy se denomina Dr. Lisandro de la Torre, o por Av. Chicago que fuera el "camino de las tropas" hoy Av. de Los Corrales. por donde los reseros traían en arreo el ganado desde distintas provincias del país, La actividad ganadera y su relación con el campo no lego la tradición gaucha en Mataderos.

Pronto el rematador público Massini puso en venta los lotes, con gran éxito. A fines de 1889 ya había veintidós manzanas vendidas. Las nuevas generaciones de empleados de los Corrales Viejos adquirieron terrenos alrededor del mercado y el barrio comienza a crecer.

En 1911 un grupo de jóvenes del barrio forman un club de fútbol con el nombre "Unidos de Nueva Chicago", hoy Club Atlético Nueva Chicago.



En 1915 abrió sus puertas el Hospital "Juan F. Salaberry" en memoria de uno de los primeros consignatarios de hacienda, tras realizar su hijo una colecta pública para tal fin, quedando como única unidad sanitaria de la zona.

El Bar Oviedo en la Av. Lisandro de la Torre y Av. De los Corrales se inauguró en 1901, llamándose anteriormente el "Bar de los Payadores", su

propietario Don Fernando Ghio fue el primer concejal de la Parroquia San Vicente de Paul, como se designaban anteriormente las zonas electorales, fue una persona dedicada a la comunidad, donde se realizaban reuniones sociales, tertulias literarias y estimulaban la educación de los niños del barrio, entre ellos los mucangueros.-

Hacia 1913, se construye nuestra primera Parroquia "San Vicente de Paul", en las tierras donada por la familia Naón.

En la década de 1930 se destacara el boxeador Justo Suárez, El Torito de Mataderos, siendo el primer ídolo popular argentino.



El Monumento El Resero del obra del escultor Argentino Emilio J Sarniguet fue emplazada sobre la piedra fundamental en 1934, donde hoy se puede apreciar , a la entrada del Mercado de Liniers, es un homenaje al hombre de trabajo "el gaucho resero" que forjó la economía pecuaria argentina hasta la llegada del ferrocarril y del transporte automotor.



Si hubo en nuestro barrio un gran adelanto en la faena del ganado muy relevante fue sin duda el "Frigorífico y Matadero Municipal "Lisandro de la Torre" donde trabajaban gran cantidad de empleados y produjo años de apogeo y crecimiento, hasta que en 1981 fue demolido.

La instalación de frigoríficos, curtiembres, graserías, y las demás industrias referidas al ámbito de la carne, trajo al barrio progreso y incremento demográfico.



Mataderos pertenece a la Comuna 9, tiene una superficie de 7,6 km² y una población de mas de 65 mil habitantes y sus limites están comprendidos entre las Av. Gral. Paz, Eva Perón y las calles Escalada y Emilio Castro. Es hoy un barrio celoso de sus tradiciones, donde campo y ciudad se amalgaman manteniendo su cultura gauchesca, identidad única en la Ciudad de Buenos Aires.

Museóloga Zulema M. Cañas

Presidente

ASOCIACIÓN CIVIL FORO DE LA MEMORIA DE MATADEROS

forommataderos@yahoo.com.ar

www.forommataderos.org.ar

Las fotografías corresponden

al Archivo Fotográfico y Documental de la Asociación Civil Foro de la Memoria de Mataderos.





Palabras al silencio de mi pueblo

Biografía homenaje al poeta **Jaime Dávalos**.

Por Mg. Yolanda SÁngari



Nací, crecí y la madurez me encuentra aún hoy en esta tierra que me enorgullece. En Salta, “La linda”, fundada un 16 de abril de 1582 por el Licenciado en Derecho don Hernando de Lerma.

Generalmente los eslogan que la promocionan expresan que “*Su perfil urbano está delineado por edificaciones bajas, calles y veredas angostas; todo paisajísticamente enmarcado por los cerros y montañas circundantes*”

Es en este Valle en donde la cadena de cerros encierra colores de paisajes diversos, tangibles a todos los sentidos y dentro de él, el “cultivo” de hombres que dieron realce y jerarquía a las producciones del folklore desarrollado “entre las décadas 1940-1970 constituyendo una referencia indiscutible de la

cultura local en tanto exponentes de un perfil identitario cristalizado en expresiones tales como “Salta, cuna del folklore”, “tierra de poetas” y “semillero de talentos”. (Irene López, Universidad Nacional de Salta, Conicet, Argentina, año 2015)

Así se inicia mi curiosidad por este universo de poetas en donde van a surgir nombres como Manuel José. Castilla, Gustavo “Cuchi” Leguizamón, César Perdiguero, Julio Santos Espinosa, Antonio Nella Castro, Pajarito Velardez, José Ríos, Hugo Alarcón, Juan José Botelli, Walter Adet y tantos otros, sólo por nombrar algunos que son quienes colman de poesía, música y canto los cuatro puntos cardinales del país

Entre ellos identifico a **Jaime Dávalos** y desde las primeras lecturas despierta en mí, una gran atracción ese hombre rústico, incansable nombrador de los elementos que constituyen la naturaleza, el paisaje, su gente y sus sentires.

Así, de a poco, van hilvanándose las ideas para tejer una enorme manta que envuelve la apasionante vida de este poeta.

*De figura imponente, rostro mixtura de originario y criollo, con voz de trueno pero de palabra tierna. Respetuoso de la Pacha. Militante de la paz como de la libertad. Comprometido. Esperanzado. Ponderó a la mujer como tal. Honró al amor en todas las formas de amar. Amante de su país, pero a la vez intrépido, temperamental, celoso de la libertad, detestaba la injusticia, demasiado generoso con su propio don, compartía sus creaciones con todos, descuidando a veces sus propios intereses. . (Ernesto Tejeda, Buenos Aires, Revista **De Mi Pagos**. Nro 50, año 2014)*

La apasionante vida y trayectoria de **Jame Dávalos** ha sido escrita y publicada por numerosos autores y difundida por diversos medios gráficos de la época y hoy, por los portales que la tecnología permite acceder. Un personaje increíble que además de hombre de letras, fue titiritero, alfarero, dibujante y alguna vez minero. Seguramente en el afán de enterearse con el hombre común, con el peón, con el minero, el zafrero, para de ese modo llegar al sentir de aquellos y del propio. Ésa era una de las formas de su inspiración.

La idea de rendir homenaje a **Jaime Dávalos**, al cumplirse 100 años de su nacimiento, se concreta luego de confrontar diversos materiales, pero es la **Revista “De Mis Pagos”** Nro. 50, año 2014, en donde encuen-

tro una nota que lleva por título **“Ese Jaime...El nombrador”**, escrita por *Ernesto Tejeda*, la que me alienta a ahondar y seguir la profunda huella del poeta salteño. La nota de *Ernesto Tejeda* va a servir de base para el desarrollo de este trabajo por cuanto cada línea tiene el conocimiento sobre la esencia de **Jaime Dávalos**, con quien compartió varios encuentros de su vida, en diferentes circunstancias, siguiendo de cerca su trayectoria, construyendo a la vez un valioso vínculo de amistad.

Todo indicaba que quien escribe desde esa cercanía tiene un bagaje de conocimientos certeros, auténticos y cargados de emociones.

La historia continúa con la peregrina idea de contactarme al correo electrónico que figuraba diminuto bajo el nombre del autor de la nota. Era tirar una moneda a la fuente, con poca esperanza de que respondiera.

¡Y el milagro ocurrió! A los pocos días recibí la impensada respuesta, con el valor agregado que se ponía a mi disposición para responder las dudas que tuviera sobre el Jaime.

Nunca como entonces sentí que el Universo se ponía a mi favor para concretar la anhelada biografía, homenaje a ese enorme (en tamaño físico e inspiración) poeta salteño.

A partir de entonces el Sr. *Ernesto Tejeda* y su familia, están cercanos a mi vida, forman parte de mis creencias que hay personas que con sólo escuchar sus palabras, saber que existen, poder tenerlos cerca a pesar de la distancia, nos tocan el alma con afecto y con respeto. Y no queremos perderlas. Pero esa es otra historia y linda además, que se sintetiza en la enorme palabra ¡gracias!

Vamos, con **“Ese Jaime.... El nombrador”**

Pensar en **Jaime Dávalos** es pensar en uno de los poetas más talentosos y populares de todos los tiempos. Es pensar en su obra como poeta, escritor, autor, compositor que se revela en sus coplas, canciones, versos cuentos y decires. A él le corresponde el mérito, junto a otros autores por su decisiva participación, la revalorización del cancionero argentino de raíz folklórica de los años 50, lo que significó un considerable aporte a nuestra cultura.

Descendiente de una secular familia salteña, sus padres fueron el reconocido hombre de letras Juan Carlos Dávalos y de Dña. Celecia Elena Patrón Costas. **Jaime Dávalos** nace en Villa San Lorenzo, una villa veraniega ubicada a sólo 15 km de la capital salteña, un día 29 de Enero de 1921. Desde muy joven se empieza a encender en él la llama de la vocación por la palabra escrita, sin duda, herencia de su padre.

Como breve dato de su vida personal, mencionamos que **Jaime Dávalos** tuvo 7 hijos en dos matrimonios. El primero con Rosa Constanza Byrne, de cuya unión nacieran Julia Elena, Luz María, Jaime y Constanza Isabel.

De su 2do matrimonio con María Rosa Poggi, nacen Marcelo, Valeria y Florencia .

Todos sus hijos transitaron el camino del arte, sin dudas, la que más brillo alcanzó artísticamente, es Julia Elena Dávalos.

Desde muy joven, **Jaime** manifestaba ser distinto, un poco rebelde, incluso para el estudio, sin embargo, su gran afición por la lectura lo hacía destacarse por la facilidad de poner en palabras todo lo que veía y sentía. En una época de su juventud vivió junto a su flia en la localidad de Cachi, Provincia de Salta, ubicada a 2531 metros sobre el nivel del mar, hoy importante lugar turístico rodeado de montañas. Allí gustaba Jaime de andar mezclado con los lugareños y hacer juntadas para hacerles escuchar su armónica, a la vez que él escuchaba las coplas y decires de esa gente, nutriéndose de ellas. Naturalmente dotado para tocar la guitarra, la caja, la armónica y el charango.



Si le preguntáramos a **Jaime** cómo “se hizo poeta” respondería:

” Llegué a la poesía por mi padre, aunque mis versos vienen también de las más remotas vertientes del idioma. Vienen de un Garcilaso (de la Vega), de Góngora (Luis de), de Lorca (Federico) y esencialmente del pueblo, de un gaucho solitario, de un peón cualquiera. Pero es en los Valles calchaquíes y después de leer las recopilaciones de coplas de *Juan Alfonso Carrizo*, que supe que nunca más me iba a separar de ellas. “

Allí, en los valles calchaquíes es donde germinan en el poeta los dichos y coplas de la gente del lugar.

Nace el poeta

Vamos a encontrarnos con su figura que emerge en la Salta de los años 40 que todavía conservaba su clásico estilo colonial, cuando comenzaron a pulular musas que luego se corporizarían en celebridades del arte y las letras del folclore. De ese inmenso universo de escritores, músicos y cantores, asoma brillando con luz propia el joven **Jaime Dávalos**, a sus 26 años, cuando da a conocer su 1er libro de poemas, “Rastro Seco”, en 1947. De ahí en más y hasta 1970 se sucederán publicaciones en forma de poemas, cancioneros y cuentos. Títulos como “El nombrador”, “Toro viene el río”, “Voz de las raíces” y “Coplas y canciones”, son algunas de sus obras.



Su espíritu andariego, curioso, hambriento por conocer los rincones, los paisajes y secretos de cada lugar, le hacen recorrer nuestro país a lo largo y a lo ancho de la geografía argentina. Ello le hace conocer, palpar el sentir de la gente, enamorarse e inspirarse para llevar a cabo su enorme producción, casi sin esfuerzo y hasta naturalmente.

Una de sus expresiones, cuando alguien halagaba su trabajo, era:

“Aquí uno hace poesía con sólo nombrar lo que ve...”

“Un poeta descubre su destino, cuando se reconoce como un nombrador: “nombrar es crear” y eso ante todo, es **Jaime Dávalos**. Un mortal jugando con la inmortalidad del nombrar: *“Nombro la tierra que el trópico abraza / puente de estrellas cintura de luz. / Al corazón maderero de Salta / subo en bagualas por la noche azul”*. **Vidala del Nombrador**

Así nombra, y eterniza, entre muchas cosas, el vino del minero: *“Hay que esconder el vino como un crimen, /el vino pedigüeño./ Que ni una gota más caiga en la boca desierta del minero,/ donde el grito se tapa con la coca, / y con alcohol la sed de amor y besos./ Hay que esconder la primavera en sangre/ del vino que descubre los secretos.”* **Temor del sábado**.

Su fama y popularidad se hace enorme en la década que va entre 1950 a 1960. Inunda la geografía argentina con sus canciones, otorgándole a nuestro cancionero nativo, jerarquía y difusión.

Escribe canciones bellísimas con imagen de alto vuelo literario. Pero debemos resaltar lo siguiente: **Jaime Dávalos** supo describir los sentimientos y la vida de sus semejantes, reconociéndose en sus almas, tal vez porque fueran vivencias propias de su vida.

En su recorrido se va identificando con el sentir y vivir de la gente de distintas regiones de nuestro país y que le permiten inspirarse en temas como *“Canción del Jangadero”, “Las golondrinas”, “Zamba correntina”, “Canción a Entre Ríos”* entre otras.

Tanta es su popularidad, que intérpretes consagrados de esa época, no sólo del género folclórico, incluyen en sus repertorios celebradas canciones como *“La nochera”, “Vidala del Nombrador”, “Zamba de un triste”, “La Sanloreceña”, “Vamos a la zafra”, “Trago de sombra”,* etc.

“La misión del poeta es ponerle palabras al silencio de su pueblo”, solía decir **Jaime Dávalos** (Y tomando sus palabras, le dimos título a nuestro homenaje, que ha sido expuesto en diferentes eventos en nuestra Salta, Capital), Villa San Lorenzo y Cachi, con motivo de cumplirse los 100 años de su nacimiento.

Jaime Dávalos nos cautiva, nos seduce y enamora a través de su estilo tan particular en sus recitados o cualquiera de sus interpretaciones y hasta nos induce a realizar una caracterización, muy básica y subjetiva, de tres de sus temas. (Entiéndase que todo lo aquí expresado, tenía como destinatario un público, un lugar y tiempo establecido).

Audazmente, realicé un ejercicio que me permitió conocerlo con más de profundidad. Se lo propongo a Ud, estimado lecto/ar.

Escuche por el medio que le sea posible (Googlee, “navigue” y encuentre el tema “*Vidala del nombrador*” . Concéntrense en la potencia de su voz, en el recitado, en el canto, en la guitarra que lo acompaña).

Una característica de sus interpretaciones musicales es la conjunción perfecta entre los versos introductorios, de una inspiración profunda con los de la canción interpretada de modo sentido, vivido desde su propio ser.

Así en “*Vidala del nombrador*”, encontramos al poeta retratándose en ese ayer, invocando a ese niño que fuera, que lleva en el alma y no quiere endurecer. No desea el renombre de su padre, tampoco quiere usar sombrero, sólo y apenas quiere ser *un nombrador de la vida*.

Por momentos, humilde

Cuando expresa “*yo soy aquel cantorcito, yo soy el que siempre he sido, no me hago ni me desago, y en ese ser nomás vivo.*”

Dijimos por momentos, humilde y en otros, poderoso, fuerte, cuando expresa “*yo soy aquel que pinta las uvas y las vuelve a despintar, al palo verde lo seco y al seco lo hago brotar*”.

Y así, en cada estrofa iremos adentrándonos en la mística de este genio desbordante de la poesía. Esperemos lo hayan disfrutado, las palabras solas no bastan, necesitamos de la voz de este **Jaime**, para vibrar través de sus versos.

Una sugerencia impertinente, como de quien esto escribe: haga lo mismo con “*Tonada de un viejo amor*” y sentirá que esos versos de alto vuelo literario transportan y enamoran al escucha.

Hacemos un nuevo ejercicio con otra interpretación, que es la “*Zamba de la Candelaria*”.

Esta zamba merece un apartado especial. “*Zamba de la Candelaria*” está envuelta en relatos detallados acerca de su creación, allá por el 1952 en la finca de “Poncho” Marrupe , a quién **Jaime** definía como el amigo generoso que organizaba largas tertulias, reuniones de amigos en su casa solariega llamada “la Candelaria”, donde luego de comer y brindar surgían las musas de los poetas visitantes.

Es allí donde **Jaime Dávalos** da a luz lo que será la canción inicial de su extensa obra, musicalizada por **Eduardo Falú**, ellos nunca imaginaron que sembrarían la semilla que trascendería el Valle de Lerma, para la integración americana. Después de esa primera experiencia de “*Zamba de la Candelaria*”, **Eduardo Falú**, otro gran exponente del folclore, se encargaría de poner música a gran parte de la obra de **Jaime Dávalos** y llevarla por el mundo. Quienes tenemos algunos años, nos hemos emocionado al ver a Eduardo Falú interpretar esta zamba en tierras lejanas al pago donde nació... ¡Japón, por ejemplo!

Matice la lectura de este artículo, con la escucha de esta memorable zamba. ¡Hágalo y encontrará la escenografía perfecta para disfrutarla!

El último tema al que haremos referencia, se titula Canto a Suramérica, es un poema cuya letra conmueve hasta hoy nuestras raíces y en su última estrofa dice lo siguiente, haciendo referencia a esta américa del sur.

*“El hambre, la violencia, la injusticia,
la voluntad del pueblo traicionada,
no harán sino aumentar su rebeldía,
no harán más que apurar en sus entrañas*

*el hijo de la luz que viene a unirnos
en una sola espiga esperanzada,
porque América -tierra del futuro-,
igual que la mujer, vence de echada.”*

Al respecto de este tema, se dice que en un espectáculo organizado por DECUNA (Defensa de la Cultura Nativa) en el Luna Parck (CABA), el día 3 de noviembre de 1981, donde actuaban los artistas más consagrados de la época, **Jaime Dávalos** hace su última aparición. Su sola presencia, dice **Ernesto Tejeda** en su nota, impone silencio. Lo ovacionan y aplauden doce mil personas de pie. El hombre emocionado, conmovido, suelta una lágrima, se recompone como puede y con el estilo que lo caracteriza y el resto que le queda, pone el alma para recitar su poema *Suramérica*, éste parece ser su última voluntad y deseo para su patria, pues fallece justo al mes, un 3 de diciembre de ese año).

Esta es la última vez que elevó su voz en público, pues justo al mes, el 3 de diciembre de 1981 su corazón dejó de latir y su voz se llamó a silencio. **El nombrador** había muerto, a los 60 años de edad.

Dos días después, sus restos arribarían al aeropuerto de su Salta. Un grupo de aproximadamente 50 personas entre los que se encontraba *Gustavo “Cuchi” Leguizamón*, y gente de prensa, esperaban los restos del poeta. A partir de allí una caravana de vehículos marcharía a la Villa San Lorenzo, allí lo esperaban una guardia de honor de los Gauchos de Güemes. Misa y sepultura. En es instante observan en silencio su hija *Julia Elena*, *José Ríos*, *Jorge Wigger*, *Ramiro Dávalos*, entre otros amigos y familiares; también, *Jaime Torres*, *Antonio Nella Castro*, *Jacobo Regen*, *Walter Adet*, y *Ramiro Peñalva* quien despide al poeta, con breves palabras.

Jaime Dávalos había vuelto a su origen.

La vida de **Jaime Dávalos** es una obra nativa en sí misma, su manera de unir la lira de poeta con el golpe ancestral de la caja, el murmullo andino del charango con la copla de linaje español, no tiene rivales.

Hecho de cerros y de vino, heredero del alma de los caminos de Cachi, Payogasta y los Valles Calchaquíes, Jaime es sucesor de la esencia poética de su padre *Juan Carlos Dávalos*, a quién le dedicara una inolvidable elegía.

¿Quién sino él podría expresar tanto sentimiento en tan pocas palabras?

“Te cito en las colmenas y las flores / en las guitarras de alma ensimismada / en los gauchos obreros y pastores /para que hagamos juntos la jornada/ mi monólogo halló un destinatario, ahora sé qué hacer si no hago nada: te pensaré en la tierra que me diste con esta sangre tuya tan sonora” (y tan amada).

Fui vecino de Jaime Dávalos .

Recorramos juntos el conocimiento y amistad entre **Jaime Dávalos** y **Ernesto Tejeda**, vale la pena, a modo de avalar tanta cercanía. Que dice así:

“...Verano de 1948. Avenida Sarmiento 766. Ciudad de Salta. En esa dirección, un largo pasillo conducía a dos departamentos ubicados uno al lado del otro. En el primero de ellos vivía la familia Dávalos: Jaime, su esposa Rosa Constanza Byrne y los cuatro hijos del matrimonio .

*La otra vivienda separada por una tapia de ladrillos de dos metros de altura era habitada por la familia Tejeda, (mis padres y sus hijos recién llegados de la localidad de General Güemes.) Así, por ser su vecino, conocí al poeta **Jaime Dávalos**. Después el destino nos llevó por distintos caminos, pero supimos mantener una permanente y linda relación en la vida, circunstancia esta que me permitió a más de ser su vecino y amigo, profundizar y admirar su obra, conforme ella se iba manifestando en la consideración del público.*

Ser vecino de **Jaime Dávalos** me permitió ver y escuchar como afortunado testigo, los acontecimientos que ocurrían en la casa del poeta los fines de semana cuando se reunían en trasnochadas tertulias, cumpas gustadores de los cantares, música y poesía de nuestra tierra, algunos estudiosos, otros intuitivos para dar rienda suelta a los misteriosos designios de la creación.

“En la memoria, algunos personajes que Tejeda conoce...”

Yo ví andar y desandar caminando ese pasillo de la avenida Sarmiento 766, entrando y saliendo de esa casa de puertas abiertas a personajes como: - Eduardo Falú. - “Poncho” (Gustavo Adolfo) Marrupe, a Manuel José Castilla y al “Payo” Solá autor de la zamba “La Marrupeña”.

Conocí a José Solís Pizarro; a quien siempre ví vestido de gaucho con su sombrero aludo. Fundador de “La república de Atocha, patria espiritual de los poetas del norte”, más conocida como “Refugio de los Poetas”.

A él, sus comprovincianos Pelayo Patterson y “Payo” Solá lo inmortalizaron escribiendo en su homenaje “La Solís Pizarro” (zamba) - Recuerdo haber visto también a los hermanos de Jaime entrar y salir de la casa del poeta, y con ellos al “enorme” (cabe el vocablo) don Sanca así lo llamaban a don Juan Carlos Dávalos padre de esa familia de artistas. Ellos y otros creadores sin saberlo, estaban gestando un movimiento que proponía variantes hasta hoy vigentes, en letras, música y canto de raíz folclórica.

Nuestros encuentros...

Jaime Dávalos solía visitarme de vez en cuando, en el lugar donde por razones de trabajo yo estuviera, era como una posta para él, “si ando cerca me llevo a saludarte...” sabía decirme.

Aquel encuentro muy especial

Después de las fiestas de fin de año, el 8 de Enero de 1964, en Alta Gracia (Córdoba) donde yo trabajaba en un local-atelier de fotografía llegó de visita Jaime, siempre era huésped de dos o tres días, no más. La última de las noches, después de cenar una tira de costillas asadas por **Jaime** a la cancana (de palo) como a él le gustaba, era costumbre en esos encuentros, alargar el crepúsculo compartiendo nuestra amistad, cantando, guitarreando, conversando... y como se supone inventando brindis.

Asomaba la aurora clareando las sierras cordobesas, cuando **Jaime** levantándose de la silla -inspiradísimo- comienza a recitar versos que no los había escuchado nunca. Lo interrumpí diciendo: “Jaime dejame que escriba lo que estás recitando” y tomando un papel cualquiera como demuestra el “original” que poseo e ilustra esta página, copié lo que **Jaime Dávalos** en ese instante estaba creando. Pausadamente, para que pudiera escribir, me dictó esos versos que durante 50 años estuvieron guardados en mi archivo.

Ese hombre (al que siempre escuché con atención), estaba haciendo lo que por naturaleza sabía hacer: usando la palabra, creando.

Después del descanso necesario, al día siguiente mientras se preparaba para continuar su camino, le dije: “**Jaime**, anoche improvisaste estos versos, lleváelos”, entregándole las dos hojas escritas por mí.

Se sentó, las leyó y poniéndole la firma me las dedicó (con el humor y chispa propios de él). “Son para vos” -me dijo- “ponele título y música” (cosa que por supuesto nunca hice). Lo acompañé hasta su vehículo, se despidió con el abrazo de oso que siempre me daba y partió vaya a saber con qué rumbo... Fue uno más de nuestros encuentros.

...”del payador amante y errabundo que canta su desvelo vagabundo herido de hermandad en el costado”.

Ernesto Tejeda
"Yo desde niño fuiste mi vecino
fueron amigos Tejeda;
y ahora con el vino,
y la sed que nos queda,
intimaremos, este es mi destino
beber el vino en grata compañía
hacer la noche día
y poniéndole a la sangre sol licuado
y el ~~argentino~~ estilo enamorado
del payador amante y errabundo
que canta su desvelo vagabundo
herido de hermandad en el costado.

J. Dávalos

Así finalizaba, su relato de los años en que esta amistad se construía en la sencillez de la vecindad, del respeto y el afecto mutuo, mezclado entre personajes del folclore que trascendieran dando brillo y notoriedad al canto y a la poesía de raíz folclórica. Así sellaba Ernesto Tejeda, el autor de la nota, honrando y recordando al enorme poeta salteño”.

Gracias **Jaime Dávalos**, nuestro homenajeado, por todo el legado que orgullosos portamos como salteños.

Canto a Suramérica

*América!, animal de leche verde,
por la gran cordillera vertebrada,
hunde el hocico austral bajo del polo
y descansa en su fuerza proletaria.*

*Camina hacia la luz lenta y segura,
con el polen del sol en las entrañas,
y su destino torrencial fijado está
en el tiempo por la Vía Láctea.*

*Vendrán los desahuciados de la tierra
buscando sus riquezas legendarias,
hasta que un día, en una sola greda
se confundan las lenguas y las razas.*

*El hambre, la miseria, la injusticia,
la voluntad del pueblo traicionada,
no harán más que aumentar su rebeldía,
no harán más que apurar en sus entrañas
al hijo de la luz que viene a unirnos
en una sola espiga esperanzada;*

*Porque América!, --tierra del futuro--,
igual que la mujer, vence de echada.*

Fuentes consultadas

Revista *De Mis Pagos* Nro 50, Buenos. Aires, 2014. *Ernesto Tejeda*.

Télam. Nota homenaje en el Centenario de su nacimiento.

Todo argentina.net.

Página 12.com.ar

Revista folclore.com.ar





Castelli - Buenos Aires

Exclusivo desde Holanda



Horacio Ortiz
ortizhf@yahoo.com.ar

Aprendiz de mensajero

En los años sesenta Concordia era una ciudad del norte entrerriano mucho más pequeña que lo que es en la actualidad. Tenía, como sucedía en aquellos tiempos en la mayoría de esos pueblos, tres agrupaciones musicales que animaban los bailes de la región: un grupo bit, otro de música tropical y otro de tango a la que se denominaba la "típica".

Por entonces, Orlando Miño era un niño que se acercaba a los escenarios de los clubes en los que esas agrupaciones realizaban sus actuaciones a ver tocar a los músicos, y a estos ignotos ejecutantes de instrumentos que suelen pasar desapercibidos, seguramente les habrá llamado la atención la presencia de ese pequeño espectador (posiblemente en soledad) al pie del escenario. Ese mismo niño era quien además disfrutaba de los actos escolares actuando de los que hiciera falta y leía con pasión los libros de la biblioteca escolar y todo lo que estuviera escrito y cayera en sus manos.



Ese lejano recuerdo de la infancia le indica a Miño que quizá ya desde niño disfrutaba de toda actividad artística. Ya desde entonces fue aprendiendo a cambiar de lugar de residencia y preparándose para los que serían reiterados desarraigos. A los diez años se mudó desde su Concordia natal a Oberá, donde vivió brevemente con parte de su familia, retornó algún tiempo después y a los 15 se instaló en Buenos Aires junto a su madre quien le regaló su primera guitarra. "A partir de ese hecho me fui juntando con amigos que hacían música. Teníamos nuestro grupito de rock y nos juntábamos a tocar en una terraza del barrio de Agronomía, que era donde vivía entonces y fue uno de mis amigos quien me llevo a la prueba de un grupo que se llamaba Inkari que necesitaba a alguien que tocara el bombo. Yo no lo era ni era nada musicalmente hasta entonces, pero me dieron un bombo y milagrosamente lo toque. No me preguntes cómo, pero quizá a fuerza de entusiasmo y de escuchar (yo vivía escuchando música y tratando de reproducir lo que escuchaba) se ve que tan mal no lo hice porque me incorporaron y ahí estuve tocando en ese grupo varios años", recuerda Mino en diálogo con este cronista, vía remota desde Ámsterdam (Holanda), el lugar en el que reside desde hace más de veinticinco años quien es uno de los más inspirados autores de la música popular argentina de la actualidad y su tema "A los amigos del alma", que tiene varios años pero parece hecho para estos tiempos, se ha convertido en una suerte de pequeño himno para evocar aquel sentimiento de amistad que trasciende ausencias y distancias. Habrá un abrazo cerca del mar/habrá una noche sin pestañar, /cuando te vuelva a ver. /Abra preguntas sobre el amor/y horas enteras de mostrador, / cuando te vuelva a ver (fragmento).

-Casi desde el comienzo de tu carrera se observa que te ibas definiendo como un músico de amplitud?

-Desde chico me gustaba todo. Yo escuchaba chamamé, rock, cumbia...No tengo apego por un determinado género sino por cómo está hecho eso que estoy escuchando o tocando.

Con Inkari aprendí a trabajar de músico; aprendí el oficio. Para mí, aún hasta hoy, los ensayos son los momentos más importantes para el armado del andamiaje musical porque en ellos se hacen los acuerdos esenciales que después nos permiten a los músicos expresarnos con libertad, pero a la vez con un ordenamiento de lo que va a suceder sobre el escenario pase lo que pase donde cada uno depende del otro y de que eso que se acordó previamente se respete ante el público tal cual planeado.

-¿Y qué sucedió después con tu carrera musical?

-Después del grupo Inkary llegó el golpe militar y yo ya me dedicaba enteramente a la música y era muy difícil poder trabajar acá. Coincidió con que yo ya había conocido a la que es la madre de mi hijo mayor que es de Bolivia y hacia allí fuimos. Ese país tenía por entonces como presidente a Lidia Gueiler al frente de un gobierno democrático; luego sobrevendría también allí otro golpe militar y entonces nos mudamos a Brasil donde yo tenía a mi hermano Pablo que se había radicado allá. En Brasil me incorporé a un trio que necesitaba un charanguista y tuve que preparar treinta y pico de temas en una semana, de modo que mi primera semana en San Salvador de Bahía la pasé encerrado en una casa sacando temas en un instrumento que hasta entonces tocaba como entretenimiento. Regresamos en 1982 cuando la dictadura estaba ya debilitada y con Jorge Welzel uno de los ex integrantes de Inkary fundamos Agua Pura, que fue el grupo en el cual yo empecé a componer mis canciones, primero con el director del grupo y luego solo.



-¿Todavía Europa no estaba dentro de tus proyectos?

-No. A Europa vengo casi de casualidad. En un momento dado, algunos de los argentinos que habían venido aquí como exiliados y que seguían residiendo, regresan a Argentina y junto con ellos fue un paraguayo que se termina enamorando con mi hermana y ella se viene para acá. Paso el tiempo, ella tuvo una hija y yo decidí venir a visitarla y a conocerla a la niña que hoy tiene veintiséis años. En ese viaje, junto con mi sobrina conocí a Eugenia, una argentina que se había venido desde muy chiquita junto a su madre como refugiada ya que a su papá lo había matado la dictadura militar y fue ahí donde también yo me quedé acá. Ahora tenemos una hija juntos y otra que ella tenía de un matrimonio anterior. Armé familia aquí y ya me radiqué.

-¿No habrá sido fácil comunicarse con este nuevo público desde tu faceta autoral en la cual ya venías poniendo tu energía y ciertas expectativas?

-No, claro que no. Cuando me vine había hecho unas cuantas canciones y había grabado un casete que se llama "Canciones en Alpagatas" y también acompañaba a otros artistas que admiro mucho como Perla Aguirre, Mónica Abraham, Jorge Giuliano, también con Los Laikas y el grupo Antara como charanguista, bajista o percusionista. Al margen de eso mi carrera estaba enfocada a la creación de mis propias canciones y cuando llegue aquí esos fue muy relativo, porque al margen de una comunidad latina que puede acceder a entender las letras de mis canciones, lo demás paso a ser lo de un intérprete de música latinoamericana, que es lo que hasta el día de hoy sigo haciendo. Uno de mis trabajos principales consiste en tocar en un grupo que se llama Los Criollos que integro junto a los chilenos Alvaro Pinto Lyon (ex Quilapayún), Renato Freygang (Inti Illimani) y al pianista holandés Fred Abbingh, con quienes, junto a coros locales, todos los años hacemos varias funciones de la Misa Criolla, La Navidad Nuestra y La Misa por la Paz y la Justicia que son creaciones de Felix Luna y Ariel Ramírez, más el repertorio de canciones de ellos (Ariel es muy conocido aquí), y sumado a otros géneros como el bolero o el son cubano. Aquí tuve que aprender otro tipo de repertorio y me dio otro horizonte de conocimientos como intérprete. Trabajé también muchos años en un restaurante argentino haciendo un repertorio latinoamericano muy conocido.

-A pesar de tu ausencia de Argentina tienes muy buenos voceros e intérpretes como el caso de Mónica Abraham que han popularizado tus temas con muy buenas versiones como Aprendiz de mensajero, Noticias del corazón y tantas otras...

-Si a Mónica y a Jorge Guiliano los conocí antes de venirme para acá gracias a otro amigo entrañable y compañero músico que ya no está entre nosotros que fue Lalo Romero. Fue en un lugar que yo toqué y ellos subían después. Cuando nos cruzamos me dijeron que querían hablar conmigo, de modo que me quedé a escucharlos y fue algo de los más sorprendente que he oído. Al bajar del escenario, Mónica me dijo que quería cantar mis canciones. Yo pensé que lo había hecho por un cumplido, pero no, era realmente en serio. A los pocos días les pasé mis temas y ya en su primer disco grabó dos de mis canciones y de ahí en adelante ha seguido incluyendo temas míos en cada uno de sus trabajos discográficos. Ella me dice, irónicamente, que

es a mi lo que Suma Paz fue a Atahualpa Yupanqui. Yo he tenido mucha suerte en ese sentido porque mis compañeros tomaron mis canciones y las han hecho vigentes durante mi ausencia. Julio Lacarra y Claudio Sosa grabaron "A los amigos del alma" y yo recuerdo lo que me pasó una vez que fui a Tilcara y me invitaron a cantar en un lugar que se llama El sueñero. Yo quería explicarle al público como era el coro de esa canción antes de cantarla, pero ellos ya la conocían porque Claudio (Sosa) la había hecho muy popular allí. Ese tema me ha dado muchas satisfacciones, Hace unos días, un amigo uruguayo que vivió aquí y se volvió a su país a un pueblito chiquito cerca de Montevideo se la escuchó a un dúo que subió a cantar a un transporte público, por ejemplo. Cosas así suceden siempre con ese tema.

-¿Cuándo visitaste el país por última vez?

-En 2017. En esa oportunidad estuve presentándome allá y también como invitado de un grupo que admiro mucho que es Arbolito. Con ellos compusimos el tema "Pará la mano", que habla de la situación que se estaba dando en ese momento en el país. Me sorprendió como había pegado en el público y ellos le han dado un toque tan personal que yo he decidido no grabarlo en mi próximo disco.

Tenía pensado regresar el año pasado porque además tengo a mi hijo mayor que vive en Bolivia y ni yo he podido ir para allá, ni él ha podido venir desde que comenzó todo esto.

-¿Estás muy atento a lo que sucede en Argentina?

-Sí, mucho. Vivo feliz aquí, tengo mi trabajo y mi familia, aunque a pesar de estar tan lejos sigo pensando a la Argentina también como mi otro lugar y es donde me interesa que mis canciones lleguen.

-¿Y cómo fueron en Holanda estos tiempos en los que se alteró todo debido a la pandemia?

-Para mí fueron muy difíciles. Hasta hoy hay lugares en los que aún no se puede tocar, otros en los que los aforos son limitados y para hacer un concierto hay que hacer en realidad dos conciertos cortos y eso complica todo hay que ingeniársela para no deprimirse e irse a menos, digamos. Pero no intenta ser esto una queja de mi parte porque con todo lo que ha ocurrido, con los avatares, las idas y vueltas, hay gente en situaciones mucho peores que la que puedo haber estado yo.

-Dio lugar para todo la pandemia

-Sí, sí. Yo a eso lo vi mucho en la Argentina, sobre todo. Yo era de los que pensábamos que íbamos a salir mejores de esto, pero el alma humana, en algunas personas. suele tener algunas oscuridades terribles. Acá también ocurrieron cosas parecidas como romper vacunatorios o hacer marchas porque no se permitía en los momentos más complicados tomar una cerveza en algún lugar público. En fin, esas mezquindades. A mí, confieso, ver esas actitudes me descorazonaron un poco.

-¿Qué es lo que estás haciendo ahora?

-Estoy haciendo un disco nuevo con un uruguayo que vive aquí que es Alejandro Carbajal, hijo de José "El Sabalero" Carbajal. El aceptó producir un disco con mis canciones que se llama "Está la luz", que habla de ese sentimiento, que tenemos los bien esperanzados, de salir de esto que se ha vivido un poco mejores como seres humanos. Aquí el disco aparecerá a mediados de octubre y si la situación lo permite quizá yo viaje a la Argentina antes de fin de año para presentarlo allá.

Breve historia de un músico que anda lejos

Orlando Miño (1957) nació en la provincia de Entre Ríos (Argentina). Es un reconocido trovador, compositor, cantante e instrumentista (guitarra, charango, bombo, cajón, bajo). La vida lo llevó a recorrer América del Sur y a vivir en Bolivia, Brasil y Paraguay. Desde el año 1993 está radicado en Holanda.

A partir de su debut profesional en 1980 ha desarrollado una intensa actividad como instrumentista y cantante en grupos argentinos tales como: *Inkari*, *Agua Pura* (ganador en 1983 del Festival de Cosquín), *Cuarteto de Los Andes*, *Los Laicas*. También colaboró con solistas de la talla de Ica Novo, Antonio Tarrago Ross, Ariel Ramírez, Raúl Carnota y Perla Aguirre. Ejerció la labor de docente en ritmos folklóricos argentinos en la Escuela Nacional de Danzas de Buenos Aires (1991).

Orlando Miño comenzó a componer a los 20 años para su grupo Agua Pura. Sus composiciones son interpretadas y grabadas por prestigiosos artistas como Julio Lacarra, Grupo Vocal Santaires, Mónica Abraham, Claudio Sosa o el Grupo Arbolito entre otros.

En Holanda ha trabajado entre otros con Gabriel Aguilera y Lincoln Almada en el ciclo de conciertos "Cuerdas Latinoamericanas". También colaboro como charanguista con diferentes coros holandeses en la "Misa Criolla" de Ariel Ramírez. Participo en el tour europeo de Gustavo Toker y en el espectáculo Suite para Violeta de Winanda van Vliet como percusionista.

Fue el cantante de los grupos de tango 'Las Guitarras del Plata' y 'Los Taitas' dirigidos por Hernán Ruiz. En los espectáculos Noche de Ronda dirigido por Jaime Rodríguez y 'Meer dan Tango' dirigido por Juan Pablo Dobal también se desempeñó como cantante y percusionista. Fue miembro fundador del grupo Surmestizo, dedicado a la interpretación del vasto repertorio latinoamericano en todas sus ricas variantes.

En la actualidad, Orlando Miño, junto a los reconocidos músicos chilenos Álvaro Pinto (integrante de Quilapayun) y Renato Freyggang (ex integrante de Inti Illimani) integra el grupo "Los Criollos". Dicha formación está dedicada a la interpretación y difusión de la extensa y apasionante obra del maestro Ariel Ramírez. "Los Criollos" han interpretado en infinidad de ocasiones y en colaboración con diferentes coros y directores holandeses, obras tales como "La Navidad Nuestra", "La Misa Criolla" y la "Misa por la Paz y la Justicia" de dicho maestro.

En el 2012 presenta su CD "A los amigos del alma", hecho en comunión creativa con su gran amigo, el exquísito guitarrista y cantante, Jorge Luis Giuliano, con la participación como artista invitada de Mónica Abraham y la colaboración de grandes músicos tales como Pablo Giménez, Beto Merino, Facundo Guevara, Néstor Garnica, entre otros.

En este 2021 Orlando nos propone un nuevo trabajo integrado por doce canciones de su autoría, con el sugestivo título "Está la luz", como un llamado a la esperanza colectiva, una forma de creer en nosotros mismos y en la capacidad de la unión humana para enfrentar aquello que nos impide ser felices

Discografía: 'Agua Pura' (1982, Argentina) 'Los Fundadores del Alma' (1990, Argentina) 'Canciones en Alpagatas' (1990, Argentina) 'A los Amigos del Alma' (2000, Holanda) 'Son de los Diablos' (2004, France, Alpha Réconds) 'Tango', Los Taitas (2005, Holanda), "A los amigos del alma" (Argentina 2012).

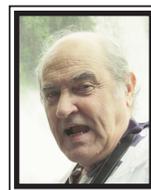
"Esta la Luz" (Argentina 2021) que ya tiene fecha de aparición de su disco y va a ser el 13 de octubre en Holanda.





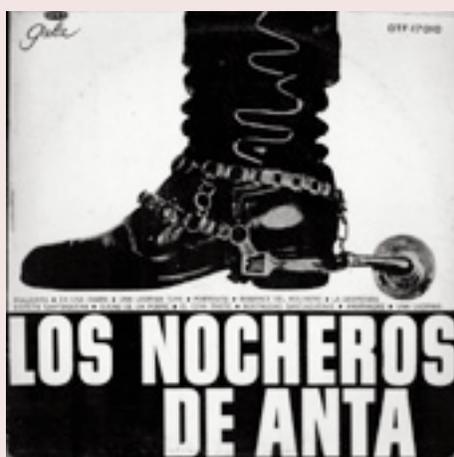
Ramos Mejía - Buenos Aires

Exclusivo para revista *De Mis Pagos*



Pepe Estévez
pepestevez@gmail.com

Los Nocheros de Anta



Primer Disco grabado: Sello Opus - 1962

Generalmente escribo sobre tango, mi preferencia. Por la edad que tengo y mi inquietud de aprender sobre el tema. Lo que no significa que esté ajeno al folclore género que también conozco aunque de manera más superficial. Hoy si se me permite me tomaré una licencia; escribir sobre **“Los nocheros de Anta”** (no confundir con otros noctámbulos) este conjunto nació en 1959 en mi barrio Ramos Mejía provincia de Buenos Aires imaginado por un amigo de la juventud Timoteo “Tito” Ortíz. En un principio era un grupito de amigos barriales y del colegio, luego se fueron haciendo conocidos y con el padrinazgo de *Armando Tejada Gómez* y *Jaime Dávalos* nada menos, con la influencia de la llamada Proyección folclórica liderada por el *“Chango” Farías Gómez* introductor de la polifonía en el folclore, creador de los *“Huanca hua”*, *“Grupo Vocal Argentino”* y otros conjuntos renovadores. Esos que Don Ata decía que *uno cantaba y los otros le hacían burla*. En una actuación en presencia de Yupanqui, **Los Nocheros de Anta** interpretaron uno de sus temas y al terminar fueron a pedirle su opinión: *“Lindo el bolerito”* contestó don Chavero. Tradicionalista a ultranza el hombre.

“Tito” Ortiz nacido en 1938 en Tapalqué a 270 kms de Capital formó el conjunto original como dije con amigos barriales. Con el tiempo se fueron haciendo populares, profesionalizándose y también fueron cambiando sus integrantes a través de los años desde 1960 hasta 1974. Los más estables fueron “Tito” Ortiz segunda voz y bombisto, “Tuqui” Ríos primera voz y guitarra, Jorge Berén tercera voz y guitarra, Miguel Ángel Reyes cuarta voz barítono y primera guitarra y Héctor Borda bajo. También participaron Fermín Lemos Mercado, Carlos Alberto Sánchez Bordón, Armando “Rabito” Vélez y Néstor Bardinelli. En ese período grabaron diez LP en los sellos London, Opus, Trova, Pathe, Camdem y RCA Víctor. Fueron también acompañados en algunos registros por consagrados músicos: Alfredo Ávalos, Kicho Díaz, Ubaldo de Lío entre otros. También actuaron en TV en el Patio de Jaime Dávalos, El Show de la alegría y otros. Viajaron a España: Madrid, Barcelona, Baleares y Canarias incluídas. Allí el conjunto tuvo muy buena recepción y difusión.

En 1976 estando de gira en Barcelona, debido a su ideología “Tito” fue advertido de la conveniencia de no regresar al país, hecho que derivó en la dispersión del conjunto que había tenido muy buena repercusión. Quedó en España trabajando en radiofonía haciendo programas de tango y folclore. En 1981 ante el insistente pedido de regresar al país que le hacía Mercedes Sosa que le tenía un gran aprecio decidió volver, pero al llegar fue privado de la libertad, demorado y mal recibido. Gracias a algunas influencias, consiguió que sólo lo expulsaran del país por lo cual prometió no regresar nunca más y así lo hizo. “Tito” falleció en el año 2002 en Avilés y sepultado en Luanco, Asturias. Fue un muy buen amigo, divertido, generoso y cordial. Muy buen bailarín de tango, admirador de Osvaldo Pugliese y de Alberto Podestá que según él era el mejor cantor de tango.

LOS NOCHEROS DE ANTA

Año	ALBUM	1ª voz	2ª voz	3ª voz	4ª voz / BARÍTONO	BAJO
1962	Vol. 1 Opus	Nestor Bardinelli	Tito Ortiz	Jorge Beren	Fermin Lemos Mercado	Héctor Borda
1964	Vol. 1 London	Tuqui Rios	Tito Ortiz	Jorge Beren	M.A. Reyes	Héctor Borda
1965	Orillando Esperanzas	Tuqui Rios	Tito Ortiz	Jorge Beren	M.A. Reyes	Héctor Borda
1967	Vol. III London	Tuqui Rios	Tito Ortiz	Jorge Beren	M.A. Reyes	Héctor Borda
1970	El nuevo dia de	Tati Vitelli	Tito Ortiz	Armando Velez	M.A. Reyes	Héctor Borda
1971	Décimo Aniversario	Carlos Alberto Sánchez Bordón	Tito Ortiz	Armando Velez	M.A. Reyes	Héctor Borda
1971	Pathe (Recopilación)					
1974	Canción con todos	Carlos Brizuela	Tito Ortiz	M.A. Reyes		Carlos Bassani
1974	Este canto de amor	Carlos Brizuela	Tito Ortiz	M.A. Reyes		Carlos Bassani
1983	A viva voz	Elbio Escobedo	Jorge Semino	Jorge Beren	Alberto Pérez Pifiger	Pablo Tajés
1984	La nueva música de Cuba	Elbio Escobedo	Jorge Semino	Jorge Beren	Alberto Pérez Pifiger	Pablo Tajés

Recordando a mi querido y admirado “Tito” Ortiz

Estimados foristas:

En estas fechas se cumplen cuatro años de la muerte en mi casa de Aviles Asturias España, de mi querido y amado compañero “Tito” que seguramente seguirá en el cielo muerto de risa de los que proponen la mediocridad y la injusticia en todos los ámbitos de la vida, además de cantando con todos los que ya se nos fueron.

Vaya desde aquí mi humilde homenaje a este argentino “bajito” pero enorme en su andar y transmitir para los que lo conocimos.

Chauuuu “Titin” seguimos hablando

Tito Ortiz había nacido en Tapalqué (Provincia de Buenos Aires) pero residió desde muy joven en Ramos Mejía donde se forma el Conjunto *Los Nocheros de Anta* en el año 1961.

Aunque los arreglos musicales y la armonización estaban a cargo preferentemente, de *Miguel Angel Reyes*, y *Jorge Beren*, él fue el gestor del grupo, el motivador, el aglutinador y así lo reconocen quienes lo conocieron.

Meticuloso y desprendido, para todos fue un buen amigo. Lo dió todo y ni los discos y trabajos de “su” Conjunto había conservado por haberlos ido repartiendo entre la gente cercana.

Firmó 3 obras de raíz folklórica:

“*Correntino Moderno*” con *Jorge Beren* y *Fermín Lemos Mercado*, y otros dos temas que cantaron en el disco que se editó en España en el año 1974 titulado *Los Nocheros de Anta “Canción con todos”*.

“*El duende cantor*” canción de la que es autor en letra y música:

*Anda en el viento el duende cantor,
viene del tiempo que abraza el sudor
es grito de pueblo, tumulto, clamor
escucha su canto, escucha su voz,
dicen que viene cuerpeado al mandón
y sube al vino su copla y su voz
se adentra en el hombre de cobre y de sol
y América toda escucha su son.
Duende de cantos cantores
dame tu copla, cantor
que vengo a beber tu canto
para librarme con vos.
Soy del viento, soy del sol
soy hermano, tu cantor
no te duermas que hay que andar
con la copla al aclarar.
América toda escucha su voz
y el pueblo desata su rojo sudor,
abajo los muros que viene el cantor
con su duende al viento
su grito y su Dios.*

Sin embargo “Tito” por alguna razón no volvió a la Argentina en todos estos años.

Dos meses antes de morir, como un presagio, su amigo *Jorge Beren*, que al igual que *Miguel Angel Reyes* si regresó y desarrolla su labor musical y profesional en el país (Argentina), le enviaba un disco grabado con canciones suyas y del Grupo donde cantaba en ese momento,

Santaires y en la dedicatoria donde de forma entrañable le hablaba de aquellos recuerdos, de aquel andar por los caminos y escenarios folklóricos, a lo último le expresaba: “Tito eres un grande porque te quiere todo el mundo”

Quizás "Tito" se fué para encontrarse con *Fermín Fierro*, *Tucky Ríos*, y *Tati Vitelli*, los otros integrantes de *Los Nocheros de Anta* ya fallecidos. Quizás le dijeron que les faltaban un bombo y alguien que los reagrupara. Quizás se haya ido con una sonrisa entre los labios cantando versos de su aire de chaya "*Comadre Alegría*" :

*"...Venga, Comadre Alegría, venga
venga a alegrarme el cantar
que tengo muchas penitas, penas
que a Usted le habré de contar..."*

**Guillermo Zugazabeitia,
Jue Abril 05, 2007**





A esas mujeres de Recoleta por una flor

Son lugares que ya nadie visita desde la herencia o el afecto. Están olvidados en todo sentido. Solamente se detienen las personas porque una guía señala el sitio que conserva historias cuyos detalles se incrementan desde lo veraz hasta lo increíble. Solo ese mínimo detalle los hace atractivos. No existen las llaves de esas cerraduras o que invadan los candados infranqueables por la herrumbre. Ni se oyen ruidos de rotas cadenas pues ellas permanecen como centinelas inertes. Se exhiben despojos de todo tipo porque el abandono se adueña a cada instante. Por eso merecen ser recordadas hoy. Porque de alguna manera, desde su lugar abonaron a la historia nacional. Sin ser necesariamente patricias, sin ser políticas, sin ser nombres consagrados. Pero sí recordadas por acción, por gestión, por actitud, por presencia, por acompañar, por resistir, por abrazar, por criar, por huir, por esperar, por dolor, por perseverancia, por tragedia, por inocencia, por transgresión. No son las únicas, mas en ellas valoramos que hayan formado parte del panteón de mujeres valientes desde sus espacios sean cuales hayan sido.

Hoy hay una flor que las acompaña desde la puerta de su última morada porque sugerimos que la gestión del Cementerio generosamente le lleve un clavel a cada una de ellas. Para que sigamos teniéndolas en el recuerdo. Y siempre presentes por lo que dieron con sus aciertos y sus errores.

Remedios (Escalada) María de los Remedios Carmen

Escalada -más conocida como Remedios de Escalada- Buenos Aires, Virreinato del Río de la Plata, 20 de noviembre de 1797 - Buenos Aires, Argentina, 3 de agosto de 1823 fue la esposa del Libertador general José de San Martín y madre de su hija Mercedes Tomasa. A pesar de que Remedios era una adolescente de 14 años, tras un muy corto noviazgo, el 12 de septiembre de 1812 se desposó con San Martín -"por palabras de presente", lo que hacía legítimo al matrimonio de acuerdo a las normas de la Iglesia católica de la época- en una ceremonia privada en la Iglesia de la Merced. A fines de 1814, Remedios se trasladó a Mendoza para reunirse con su marido, por ese entonces gobernador cuyano. Allí se incorporó a la sociedad local y colaboró en las tareas de organización del Ejército de los Andes para liberar a Chile y Perú. Fue ella quien promovió la entrega de las joyas personales, gesto en el que la acompañaron las damas mendocinas el 10 de octubre de 1815, para contribuir al equipamiento de las fuerzas. San Martín sugirió la idea de dotar al ejército de una bandera y Remedios, con sus amigas, la confeccionaron en pocos días. Enferma de gravedad, Remedios fue llevada a una quinta de la calle Caseros y Monasterio en Buenos Aires, donde falleció el 3 de agosto de 1823, lejos de San Martín (con 25 años), cuya presencia solicitó hasta su último instante. Su viudo solo pudo acudir meses más tarde y dispuso la construcción de un mausoleo en mármol en el Cementerio del Norte (Recoleta) para que descansaran sus restos, junto con una lápida, en la que reza: "Aquí descansa Remedios Escalada, esposa y amiga del general San Martín".





Elisa (Brown) Inglaterra, 20 de octubre de 1810. Hija mayor del prócer de la independencia Argentina, el Almirante Guillermo Brown, después su familia dejó Inglaterra para establecerse definitivamente en Buenos Aires, lugar que en poco tiempo Brown se convirtió en líder de la naciente Armada Argentina. En 1826, se sumó a la flotilla dirigida por su padre el joven marino británico Francisco Drummond, quien pronto se comprometió en matrimonio con Elisa Brown, en ese entonces de solo diecisiete años de edad. En combate, el impacto directo de una bala de cañón de a 24 le dio en el costado derecho, a la altura del fémur, hiriéndolo de muerte. Ante la tragedia que pasó, la joven Elisa enloqueció. El 27 de diciembre de 1827, ocho meses después de la muerte de su prometido, a las 05:30 p.m. según una carta escrita por Juan Ramón Balcarce, fue a bañarse en el Canal de las Balizas del río en compañía de su hermano menor Eduardo y se ahogó en uno de los "pozos", cerca de la quinta de Mateo Reid, amigo del Almirante Brown. En realidad no se sabe con certeza si fue suicidio o accidente. La leyenda dice que Elisa Brown se internó en el río vistiendo su ajuar de novia, pero lo cierto es que había ido a bañarse en compañía de uno de sus hermanos. Aun si no fue deliberado y simplemente se hundió por accidente en un pozo del río no tenía ya deseos de vivir.

Camila (O'Gorman) Buenos Aires, San Andrés, Gral. San Martín, 9 de julio de 1828 - Santos Lugares de Rosas, 18 de agosto de 1848. Su vida terminó en tragedia por haberse enamorado del hombre equivocado, un sacerdote tucumano que fue nombrado párroco de la iglesia Nuestra Señora del Socorro, llamado Ladislao Gutiérrez. Se conocieron cuando ella asistía a la parroquia a escuchar sus sermones y el joven sacerdote frecuentaba la casa familiar de Camila porque había conocido a su hermano Eduardo en el Seminario. Poco tiempo después ambos se enamoraron, y tras cansarse de tener una relación clandestina, decidieron fugarse para estar juntos. Ladislao fue descubierto por un sacerdote irlandés que estaba de paso por el poblado quien lo denunció ante las autoridades. La pareja fue encarcelada el 16 de junio de 1848 y trasladada a la cárcel de Santos Lugares de Rosas (hoy San Andrés) en la provincia de Buenos Aires. Donde permanecieron en celdas separadas, esperando la decisión de Juan Manuel de Rosas, gobernador de la provincia en ese entonces. Se cree que Camila logró escribirle a su amiga Manuelita Rosas, ya que existe una carta de la hija del gobernador fechada el 9 de agosto de 1848 en la que le dice haber intercedido ante su padre y donde le pide que sea fuerte. Cuando fueron interrogados, Ladislao y Camila no mostraron arrepentimiento alguno en sus declaraciones y aseguraron tener sus conciencias limpias. Rosas ordenó la inmediata ejecución de la pareja. La sentencia se cumplió el día 18 de agosto de 1848. Camila recibió el bautismo por boca porque estaba embarazada, y los condenados fueron llevados en sillas con los ojos vendados escoltados por la banda de música del batallón hasta el patio trasero de la prisión, donde un pelotón de fusilamiento los ejecutó. Ladislao tenía 24 y Camila solo 20 años. En una nota escrita por Ladislao Gutiérrez en su celda, cuando se enteró que Camila correría su misma suerte decía: "Camila mía: Acabo de saber que mueres conmigo. Ya que no hemos podido vivir en la tierra unidos, nos uniremos en el cielo ante Dios. Te abraza tu Gutiérrez". Y por matar a dos murieron tres.



Guadalupe (Cuenca) María Guadalupe Cuenca de Moreno.

Chuquisaca, Bolivia, 1790 - Buenos Aires, 1 de septiembre de 1854. Fue la esposa de Mariano Moreno. Se conocieron mientras Moreno estudiaba abogacía en Bolivia. Tuvieron un hijo en conjunto, Marianito. María nunca fue informada de la muerte de Moreno en altamar. Mientras esperaba noticias de su marido, le escribió una serie de cartas que le fueron devueltas sin abrir. María Guadalupe y Mariano Moreno contrajeron nupcias el 20 de mayo de 1804. Fueron sus padrinos de boda los esposos Manuel Morales y Manuela Azurduy Lobatón, tía de Juana Azurduy Llanos, esposa de Manuel Ascencio Padilla. Por circunstancias que depara la vida, Mariano Moreno fallece el 4 de marzo de ese mismo año en altamar, en circunstancias poco claras. Sin saberlo, a los diez días de su fallecimiento, María Guadalupe le escribió a su amado esposo una primera carta, y no cesó hasta que en el mes de agosto recibió un sobre procedente de Inglaterra, enviado por su cuñado Manuel, en el que le comunicaba

la infausta noticia. Manuel acompañaba a su misiva todas las cartas sin abrir que ella le había enviado a Mariano durante todos esos meses. Grande debió ser la tristeza de Guadalupe al enterarse del fallecimiento de su esposo. A partir de ese momento, tuvo que enfrentar sola las vicisitudes de la vida. Viéndose desvalida y en necesidad, recurrió a las autoridades para conseguir una asistencia económica. María Guadalupe Cuenca envejeció en Buenos Aires y falleció a la edad de 64 años el 1 de septiembre de 1854. Su hijo, Mariano, fue militar y falleció en 1876. Sus restos reposan juntos en el cementerio de la Recoleta.

Mariquita (Sánchez de Thompson) María Josepha Petrona de Todos los Santos Sánchez de Velasco y Trillo,

más conocida como Mariquita Sánchez, Buenos Aires, 1 de noviembre de 1786 - Ibídem, 23 de octubre de 1868. Fue una patriota argentina, cuya tertulia convocó los principales personajes de su tiempo. Su origen y sus dos matrimonios le aseguraron una posición social de "primera línea", pero demostró que su personalidad bastaba para colocarla en el nivel que ocupó. Antes de cumplir quince años se enamoró de su primo Martín Thompson y se comprometió, contra la opinión de sus padres. Empecinada, se presentó al virrey Sobremonte para que dejase sin efecto los arreglos que había hecho la madre -el padre ya había muerto- para casarla con Diego del Arco. Cerca de un año después de iniciado el juicio, los enamorados obtuvieron la autorización y la boda se realizó el 29 de julio de 1805. A partir de entonces, la vida de Mariquita estuvo ligada a los acontecimientos públicos. Abrazó con fervor la causa de la libertad y colaboró con todas las empresas patrióticas de la Revolución de Mayo. Su casa de la calle Unquera, más conocida por todos como "del Empedrado" o "del Correo" (actualmente calle Florida al 200) acogió a las personalidades de su época, atraídas por la hospitalidad graciosa y espiritual de la dueña. Los problemas más delicados eran debatidos allí, lo mismo que los temas literarios. María Sánchez de Thompson ha sido considerada como la figura femenina más activa en el proceso revolucionario, como también, una de las observadoras más aguda del proceso político posterior.



Catalina (Dogan) 1788 - Buenos Aires, 31 de agosto de 1863. La familia Sáenz Valiente fue asistida por años por Catalina Dogan, que había criado a Bernabé, y heredó el apellido de Rita Dogan para quien había trabajado. Abolida la esclavitud con la Asamblea del Año XIII, ella fue esclava liberta y decidió quedarse a vivir con la misma familia. Cuando falleció, decidieron darle sepultura en un espacio físico al lado del panteón familiar. Esta actitud sorprendió a la sociedad porque no eran tiempos en los que la servidumbre compartía espacios de trascendencia con los amos. Aunque yace fuera de la bóveda. Una lápida lo testimonia con la leyenda: "Catalina Dogan falleció el 31 de agosto de 1863 a los setenta y cinco años de edad. Fue en su humilde clase de sirvienta un modelo de fidelidad y de honrrades (sic)".

Felicitas (Guerrero) Buenos Aires, 26 de febrero de 1846 - Buenos Aires, Barracas, 30 de enero de 1872. Felicia Antonia Guadalupe Guerrero y Cueto era joven viuda, adinerada y apasionada, no pudo llegar a elegir en su corta vida un alma destinataria de su amor. Felicitas con tan solo 15 años tuvo que casarse por orden de su padre con Martín de Alzaga quien tenía 50 años de edad. Samuel Sáenz fue el candidato que ella pudo finalmente elegir pero el amor previamente sembrado en el joven Ocampo pudo más y él la quiso solo para sí. La mató de un disparo con la misma arma con la que él también se quitó la vida. Tuvo dos hijos con su primer marido. Félix Francisco, muerto a los 3 años víctima de la epidemia de fiebre amarilla y Martín, quien falleció al nacer, curiosamente al día siguiente del fallecimiento de Alzaga, ocurrido el 1 de marzo de 1870, afectado profundamente por la muerte de su pequeño hijo.





Rufina (Cambaceres) Buenos Aires, 31 de mayo de 1883 - Buenos Aires, 31 de mayo de 1902. Fue la hija del escritor argentino Eugenio Cambaceres y la bailarina italiana Luisa Bacichi. Su padre murió en 1888. La historia novelada relata que el día de su cumpleaños número 19, una amiga le confesó a Rufina que Luisa, su propia madre, era amante de su novio. Estremecida, Rufina se fue a vestir y no salía de la habitación. Al abrir la puerta, Luisa la encontró tirada, sin pulso ni respiración. Esa noche, fue sepultada en el Cementerio de la Recoleta, ya dada por muerta. Lo extraño fue que más adelante descubrieron que el ataúd estaba movido, por lo que muchos sugieren que sufrió un ataque de catalepsia y luego un infarto al despertarse y encontrarse sepultada en un mausoleo. Si bien sus restos están en dicho mausoleo hasta hoy, no hay indicios suficientes para constatar lo que realmente ocurrió.

Luz (García Velloso) Luz María García Velloso. 1910-1925.

Una gran hornacina que contiene la escultura yacente de Luz María García Velloso, rodeada de flores, como durmiendo, destaca esta bóveda de su familia. Obra del escultor argentino Víctor Godín. Hija del escritor Enrique García Velloso murió a los quince años. Su padre fue un precursor del teatro criollo. En ese ambiente intelectual creció Luz María que tenía particular encanto para recitar en las tertulias hogareñas. Tenía 15 años cuando murió de leucemia en 1925. Su madre, deprimida después de la muerte de la hija, obtuvo permiso especial para permanecer junto a esta tumba por las noches y, desesperada, durmió durante meses a los pies de la imagen, en un pequeño espacio detrás de las rejas. A Luz María también se le atribuye el protagonismo de la leyenda urbana más popular del mundo: la Dama de Blanco.



Liliana (Crociati de Szaszak) 1944. Hija de un conocido peinador, pintor y poeta italiano. Falleció a los 26 años en Innsbruck, en el año 1970, cuando se encontraba en viaje de bodas. Un alud golpeó parte del hotel donde ella y su marido pasaban la noche. Se cuenta que ese mismo día, a 14.000 kilómetros de distancia, también murió Sabú, su perro adorado. En la escultura realizada en bronce podemos ver a Liliana vestida con su traje de novia, su anillo de compromiso y además, ella está acompañada por su querida mascota, un perrito llamado Sabú, cuyo hocico brillante muestra que el bronce ahí es acariciado por quienes creen encontrar algún milagro.

Mis respetos hacia ellas.

Raúl Alberto Vigni
04-11-2020

PD: La información de cada semblanza fue tomada de varias fuentes consideradas a criterio del autor. Las fotos fueron especialmente tomadas para este trabajo por gentileza de **Sonia Del Papa Ferraro**.





La Plata - Buenos Aires

Para Revista *De Mis Pagos*



Texto y fotos: **Carlos Raúl Risso**
Chasque: carlosraulrisso@yahoo.com.ar



MARTINIANO LEGUIZAMÓN

El Gran Tradicionalista

Muchos son los nombres que ha dado la literatura argentina (¡y que por suerte aún los sigue dando!), que han incursionado en la temática costumbrista. Por eso desde estas páginas estamos evocando los nombres de aquellos que ya no están, algunos solo recordados por los muy aficionados al tema, otros casi desconocidos, y algún otro presente en la recordación de todos.

Echaremos una mirada hacia atrás para encontrarnos con alguien que debe, indudablemente, integrar el último grupo: **Don Martiniano Leguizamón**.

Prosista, periodista, historiador y poeta, nació en Rincón de Calá, provincia de Entre Ríos, un 28/04/1858 (según documentación que le facilitara a la estudiosa Julia Grifone, en la estancia paterna, donde pasó su infancia), cursando sus estudios preparatorios en el Colegio Nacional de Uruguay.

Fueron sus padres la entrerriana Paula Rodríguez Mendoza y el santafesino Cnel. Martiniano Leguizamón Vergara, hombre de las huestes de Urquiza, a quien acompañó en los bravos entreveros de entonces, incluido Caseros.

El dicho hogar alumbró seis hijos, cinco varones y una mujer, siendo el menor, **Martiniano**. Consta que fue bautizado en Nogayá, seis meses después de su nacimiento, más precisamente el 13 de noviembre.

A los 17 años hace su inicio literario con una composición poética dedicada a Mariano Moreno; vivía entonces en Concepción del Uruguay.

Hacia 1880, se radica en la Ciudad de Buenos Aires con la finalidad de estudiar derecho; entonces la gran ciudad portuaria se encontraba conmovida hasta sus cimientos, por "la cuestión capital", encontrándose el Gobernador Carlos Tejedor enfrentado con el Gobierno Nacional. Al año siguiente se casará con Edelmira Fernández, de cuya unión nacerán cinco hijos, tres mujeres y dos varones: Abel, Rebeca María (1888); Susana Ester "Mora" (1891); Marcelo (1892) y Blanca (1894).

A solo un lustro de su arribo (1885), **Martiniano** obtiene el título de Doctor en Jurisprudencia (abogado), con una tesis sobre "La Estafa". Por entonces ya ocupaba el cargo de Jefe de Registro Civil, y ejercía el periodismo desde las páginas del diario La Razón, que había fundado su hermano Onésimo. En el plano periodístico también se desempeñaría -años más tarde- en: La Pampa, La Patria Argentina, Caras y Caretas, Sud América, El Diario de Paraná, La Tribuna, Fray Mocho, P.B.T., El Tiempo, La Prensa y La Nación.

El drama criollo es el género que lo trasciende a importantes planos de popularidad, cuando el 21/5/1896 se estrena en el teatro Victoria de Capital Federal, su obra 'Calandria - Costumbres Campestres en Diez Escenas', ambientada en Entre Ríos en la década de 1870 (*A la memoria de mi padre el Coronel Martiniano Leguizamón que me enseñó a conocer el alma noble y sencilla de nuestros gauchos*), representada por la Compañía de don Pepe Podestá-Scotti.

En este punto, y vista la especial dedicatoria que le hace a su obra, es bueno recordar que Miguel Á. Andreotto lo definió diciendo que "*Fue gaucho por excelencia pues su alma recibió el sagrado mandamiento de sus antepasados y lo fecundó con el conocimiento del paisaje y el hombre de Entre Ríos*", destacando una efectiva coherencia en su proceder.

Correspondió a **Don Martiniano Leguizamón** ser uno de los primeros estudiosos en comprender y mani-

festar su apoyo al valor literario del “Martín Fierro”, realizando respecto del mismo, trabajos de investigación, como así también, estudios de algunas voces del notable poema de Hernández, por eso reforzando nuestra opinión nos parece acertado repetir aquellos de: “...que fue Leguizamón, antes que ningún otro, el anunciador de la grandeza del Martín Fierro, de Hernández. Leguizamón, en su artículo ‘Nuestros Orígenes Literarios’, publicado en ‘Nosotros’ en junio de 1911, consideraba a Martín Fierro como ‘el primer y único poema nacional surgido de esta tierra’”, tal cual lo afirma Juan Carter, gran estudioso de su vida y obra. Y por si lo dicho es poco, el estudioso del género gauchesco, Guillermo Ara, reafirma: “Leguizamón se adelantaría a Lugones en la estimación del Martín Fierro como obra maestra...”. Dicho adelantamiento ronda los dos años, ya que las famosas conferencias de Lugones fueron en 1913.

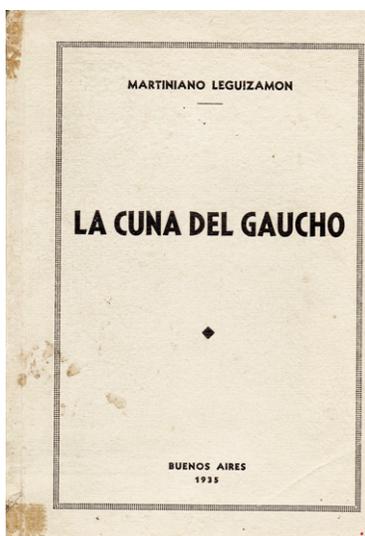
Al decir de críticos en la materia “su significación como escritor costumbrista, marcó rumbos” en la especialidad literaria.

Asimismo fue un autor que incursionó abundantemente sobre temas de la tradición nacional, como así también, del esclarecimiento histórico, siendo reconocido en éste renglón, como el estudioso que ‘reivindicó’ la personalidad de su coterráneo, el Gral. Justo José de Urquiza.

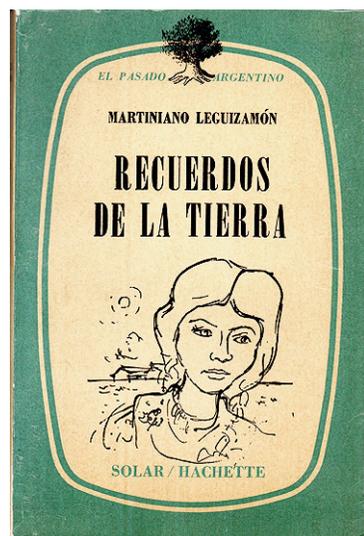
Le cupo, además de escritor, ser jurista, funcionario y educador, así es que lo encontramos desempeñándose como Director del Boletín Oficial y también Fiscal de Estado de la provincia de Buenos Aires, Subsecretario del Ministerio de Hacienda, abogado del Banco Hipotecario Nacional, Vicepresidente del Consejo Nacional de Educación, etc.

En otro orden -aunque vinculado a la historia- fue fundador en 1901, de la Junta de Historia y Numismática Americana, habiendo ocupado en dicha institución, cargos de presidente y vicepresidente; también fue fundador del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades; y desempeñó además, la presidencia de la Sociedad Argentina de Arte Nativo, como que fue un minucioso investigador de los hechos folclóricos.

De las muchas obras que publicara, podemos mencionar: “La muerte de Pringles” (Uruguay, 1884), “Recuerdos de la Tierra” (1896), “Calandria – comedia de costumbres campestres” (1896), “Montaraz – romance histórico del Año XX (cuadro histórico sobre el levantamiento de Entre Ríos contra Artigas)” (1900), “La Selva de Montiel – estudio histórico-geográfico” (1903), “Alma Nativa” (1906), “De Cepa Criolla” (1908), “La Cinta Colorada” (1916), “El Gaucho: su indumentaria, armas, música, cantos y bailes nativos” (1917), “El Primer Poeta Criollo del Río de la Plata. Bartolomé Hidalgo - 1788/1822” (1917), “El Origen de las Boleadoras y el Lazo” (1919), y “La Cuna del Gaucho” (póstumo, de 1935), entre otros títulos, ya que le hemos identificado 47 publicaciones, curiosamente a nuestro entender, 12 de ellas editadas



La cuna del Gaucho 1935



en la entonces jovencísima Ciudad de La Plata.

Algunas visitas a amigos residentes en el partido de La Matanza, lo llevaron a entusiasmarse con la zona y comprar un predio en González Catán, en el que en 1910 hizo construir una casa estilo campo, en la que transcurrieron gran parte de los días de sus últimos 25 años de vida. A dicha propiedad la bautizó “La Morita”, apodo cariñoso de su hija Susana Ester, la que estaba casada con el Dr. Miguel Ángel Finochietto. Posteriormente éste, hizo construir allí un rancho, replica del paterno, allá en “Rincón de Calá”. En él, **Martiniano** instaló su biblioteca y museo, que tras su muerte se destinaría a Entre Ríos.

Cuenta Guillermo Saraví: “Acompañaba al visitante capaz de esa presencia incorpórea, indicándole en las vitrinas ésta o aquella otra pieza invaluable de la magnífica platería historiada, la espada toledana del <Supremo>, la lanza de <Anacleto> o la de <Galarza>...”; “...la voz de Leguizamón era llena, pausada, tornándose a las veces cautivante y socarrona...” informa Suárez Danero, y agrega: “se caracterizaba por su abundante y colorida facilidad de palabra (...) y era chispeante en los dichos y refranes gauchescos. Conocía más que otro cualquiera los detalles y hasta las minucias del vivir rural. Todo lo observaba, mostrándose severo con los seudogauchos que pululaban en la capital. Decía sentencioso: “No puedo ver a estos bárbaros prender el lazo del lado de montar, ni a los que enlazan a la res por la barriga”. (y se le endurecía la mirada normalmente afectiva). Es urgente salvar al gaucho, antes de que se pierda para siempre”. Y esto lo sentenciaba ¡en 1896!

Fiel a ese sentir siempre trató de pintar y describir lo auténtico del gaucho, por eso su contemporáneo, amigo y escritor, don Roberto Payró dice que sus gauchos “...siempre están animados por el concepto rudimentario, pero poderosísimo, de su misión de hombres, de su deber ineludible; defender el rancho, el pago,

la provincia, la patria; ser valientes, sufridos, hábiles, audaces, y serlo más que el enemigo; morir bien, con garbo, heridos de frente, peleando...”, con la clara intención de oponerse decididamente a los gauchos del folletín: amigos del boliche, jugadores, peleadores, y en consecuencia, de los gauchos matreros.

Los personajes de sus narraciones están “...recortados casi siempre sobre una perspectiva de amor a la tierra y a la libertad.” Encierran e infunden nobleza. Él lo vio y lo presintió, más que nada, como “...soldado indómito de las patrias caballerías, para jalonar con sus huesos la inmensa trayectoria de la extensión recorrida”. Siempre noble. Para nada mezquino.



Leguizamón Martiniano
(Revista El Fogón 7-12-1898)

En definitiva, **Leguizamón** “(...) pinta gauchos de cuerpo entero, moviéndolos en su medio propio, para que nos revelen sus usos y sus costumbres, sus ideas y sus sentimientos, su intimidad física y moral...”. Y para hacer hablar a sus personajes, se remontaba a tiempo anteriores y analizaba que: “Se hacía gala de no hablar como los godos; y eso es lo que hacía Hidalgo al adoptar la jerga campesina, para interpretar los ideales nuevos y bien definidos del sentimiento argentino”.

En su prolífica vida de escritor, muchas veces escondió su nombre tras diversos alias, así tenemos que el 6/10/1886, en el periódico Sud América, su primero titulado “Cayó el Matrero” apareció firmado por “Max”, luego en la revista Caras y Caretas firmaría como “Fabio Carrizo”, en las columnas de La Tribuna firmó como “Lázaro Montiel”, repitiendo en la mentada Revista “El Fogón” de Montevideo.

Amplia y valiosa la obra de **Don Martiniano Leguizamón**; sustanciosa por donde se la mire; con elementos que hacen a distintos tipos de lecturas: teatro, relatos, historia, poesías...

Se han cumplido 86 años de su desaparición física, acaecida el 26/03/1935, aproximadamente a un año de la muerte de su esposa Edelmira, pérdida que no soportó, y es de desear -como decíamos al principio- que su nombre esté presente en la recordación de todos. Y estamos a 163 años de su natalicio.

En ese triste momento, desde el Boletín del Inst. Bonaerense de Numismática, Francisco L. Romay escribió: “...se dijo de él que había sido patriarca de las letras criollas y el maestro de nuevas generaciones de escritores; el estilista más puro de nuestras obras gauchescas; el erudito más severo, meticoloso e informado.” A lo que solo podemos agregar: “...**Martiniano Leguizamón, cerebro afortunado, corazón gaucho y pluma de oro...**”, tal como sinceramente lo definió su amigo, el oriental Elías Regules; ¿qué mejor broche que este?

La Plata, 12 de Septiembre de 2021

Bibliografía mínima

- Renglones Sobre Postales, de Elías Regules – Montevideo (3/1908)
- Dr. M. L. – Revista La Pampa Argentina (23/01/1916)
- M. L. y su égloga “Calandria”, por Julia Grifone – Inst. de Literatura Argentina Tomo 2 N° 3 (1940)
- Ahí está la piedra, por Gustavo Saraví – El Diario de Paraná (29/03/1942)
- Medio Siglo de un libro..., por E.J.M. – La Nación (07/09/1958)
- Centenario del nacimiento del Dr. M. L., por Francisco L. Romay – Boletín N° 5 del Inst. Bonaer. Numís. y Antig. (23/10/1958)
- Ibidem: M. L. en la amistad, por Miguel Ángel Andreetto.
- M. L. y el regionalismo literario, por Guillermo Ara – De Cepa Criolla, ed. Solar/Hachette, 1961.
- Martiniano Leguizamón, por E.M. Suárez Danero – Presentación del libro “Junto al Fogón”. Eudeba, 1966.
- Martiniano Leguizamón, por Estela Dos Santos – Fascículos Capítulo N° 38 (5/1968)
- M. L., por Leoncio Gianello – La Nación (1°/06/1975)
- Historia de González Catán, de Dr. Edgardo E. Viglione (2° ed. Ed. Enfoques, 2000)
- Recuerdo del gaucho M. L., por Miguel Ángel Andreetto – Rincón Gaucho de La Nación (04/06/2005)
- “La Morita” – Diario digital NCO (edición 02/05/2012)
- Geneanet (gw.geneanet.org/gentuc?lang)
- M.L. y el Teatro, por Juan Carlos Ghiano – Biblioteca Virtual “Miguel de Cervantes” (www.cervantesvirtual.com)

carlosraulrisso-poeta.blogspot.com.ar
carlosraulrisso-escritor.blogspot.com.ar
versos-camperos.blogspot.com.ar
poesia-gauchesca-nativista.blogspot.com.ar





General Guido - Buenos Aires



fotografías: *María de los Ángeles Barragán*
delosangelesbarragan@gmail.com



MIRADA Y TAREA DE MUJER SOBRE EL CAMPO BONAERENSE



Diego Stutz: Esquilando en: La Coloña
(General Guido- Buenos Aires)



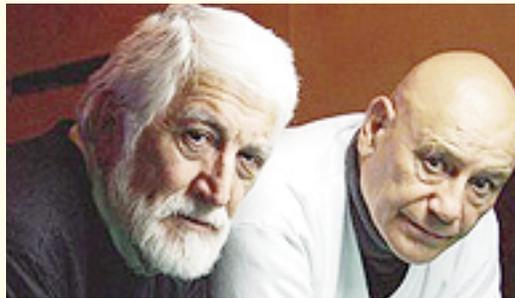








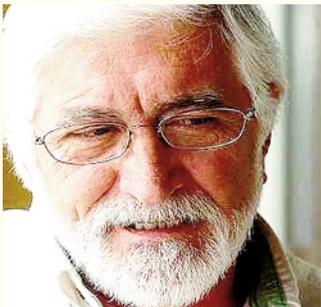
La leyenda del Dúo Salteño



Este texto tiene la frescura y simpleza de una charla de amigos a medianoche mientras tomamos un vino tranquilo y a mi pedido Patricio recuerda esa historia, con ese su lenguaje y modismos tan expresivos que no quise modificar en absoluto para poder ser contada con sus mismas palabras, y quizás transmitir la misma emoción que me provoca al escuchar estos audios grabados aquella noche.

Patricio Jiménez

Rosario 18 de julio 2020



Esta nota no tiene un enfoque periodístico. Se trata de la vida de un hombre que a través del canto se transformó en leyenda. Por lo general, las notas periodísticas refieren la actividad artística de estas figuras y es muy poco lo que se puede agregar sobre el Dúo Salteño, o en todo caso esa tarea queda para la prensa especializada.

La infancia y adolescencia

Mi nombre es Patricio Jiménez. Patricio solo, igual que mi viejo. Así se llamaba mi tata también. También tenía un solo nombre. Yo soy nacido en, cerquita de la estación, ahí en Salta Capital. 12 de Octubre 622 la calle. Y ahí después mi viejo, en esa época se pudo comprar un campito con un crédito del Banco Hipotecario. Él era contador y de ahí nos fuimos todos, nos llevó a todos al campo. Éramos ocho hermanos, mi viejo y mi vieja, y partimos todos.

Dejó su profesión y nos llevó a poner tabaco. Y estuvimos en el campo como doce años más o menos, lo llevaba al campo bien, todo, que había puesto alambrados nuevos, empezó a comprar tractor, maquinarias para trabajar todo.

Vino una época malísima con el tiempo, con la piedra, con el granizo y tuvo que vender todo, y nos volvimos todos a Salta de nuevo y empezó de nuevo, a los 53 años volvió, empezó mi tata a trabajar. Pero toda esa época para nosotros fue linda. Eran duras, por supuesto, pero fue linda como niñez, como adolescencia. Aparte lo lindo es que en mi casa siempre había mucha música y a mi viejo le gustaba toda la música.

-José Luis: ¿Era músico él?

-Patricio Jiménez: No, a él le gustaba cantar, me acuerdo que iba, que teníamos una camioneta, tenía él una camioneta modelo Chevrolet 39 creo que era. Iba manejando y cuando íbamos al campo por ahí y él siempre iba cantando, y le gustaba toda clase de música, no te digo que yo ya de chico escuchaba todos los cantantes mexicanos, los tenores, Caruso, tenía todos los tenores, tenía las grandes orquestas Canaro, todo eso, Troilo, Fresedo todo eso y después tenía mucha música clásica.

Ahí en la casa se escuchaba todos los clásicos Mozart, Bethoven, le gustaba toda la música a mi viejo. Así que yo tuve la suerte de escuchar mucha música de chango. Y me gustaba mucho escuchar por ejemplo las orquestas, por eso debe ser que me gusta tanto la armonía a mí. Desde chico ya me ponía a diferenciar los

sonidos del violín con el piano, con los bandoneones, los vientos con las cuerdas. Bueno, así, me gustaba mucho. Y mi vieja, sí, ella era cantora. Mi mamá era de Tucumán, de La Cocha. Ella nació en la Cocha porque mi abuelo era ferroviario, entonces mandaban el jefe de estación a un pueblo y estaba un tiempo y así. Y mi vieja nació ahí donde estaba mi abuela, toda la familia. Ella era tucumana y le gustaba cantar, ella no nos cantaba canciones de cuna, nos cantaba zamba, me acuerdo que cantaba zamba, creo que se llamaba "La flor de tusca" y esa zamba ella cantaba.

El canto

-J.L. : ¿Cuándo naciste Patricio?

-P.J. : Nací en el '43. El 13 de Septiembre del '43.

-J.L. : ¿ Y cómo empezás a cantar?

-P. J. : Y así empiezo a cantar primero cuando fuimos a Quijano empecé a cantar. Ya cantábamos con mi hermano mayor que le gustaba cantar mexicano me acuerdo y yo, me gustaba el folklore, nos poníamos a escuchar todos los conjuntos que había en esa época Los hermanos Ábalos, después Los Chalchaleros.

Cuando salen Los Chalchaleros y cantan "La nochera" para nosotros era decir, sentí lo que dice ese tipo. Jaime Dávalos que decía: " Ahora que estás ausente tu canto en la noche me lleva, tu pelo tiene el aroma de la lluvia sobre la tierra". Que? Estábamos acostumbrados a escuchar esto: "Piquillín y chañar monte de algarrobales..." de los santiagueños y sale Jaime y rompe con la poesía.

Y bueno, después fuimos a La silleta, ahí estaba a 7 Km. de Quijano y yo me iba a Quijano, me acuerdo que mi viejo ya se había comprado una Coupé, entonces me decía "Andate a Quijano a comprar tal, tal y tal cosa", yo era el que manejaba y me encajaban todos mis hermanos para que no me quede en Quijano. Entonces yo me iba con 4 ó 5 de mis hermanos, mis hermana y mis hermanos más chicos.

Y yo me iba y había una panadería de un chango que cantaba y tocaba la guitarra, entonces me metía ahí y nos poníamos a cantar y hacíamos un conjunto y no le pusimos ni nombre y ahí me quedaba ensayando y tocando la guitarra y cantando, y ya mis hermanos a los gritos en la calle : " ¡Vamos, ya vas a ver con el papá, ya te has puesto a cantar!"

-J.L. : ¿Y después de eso Patricio?

-P. J. : Y bueno, después de eso, de ese conjunto ya cantaba solo, *ya cuando tenía ¿qué tendría? 18 años canté solo en el Festival del Noroeste. Salí ganador como solista. (Va foto)*

-J. L. : Bien, ¿y dónde se hacía ese festival?

-P. J. : Se hacía en el Club Gimnasia y tiro en Salta que era un club muy grande, ponían fogones en el invierno, ponían unos fogones inmensos así de leña de quebracho, entonces calentaban todo porque era una cancha así grande cerrada con tribunas no? Y lo hicieron ahí al Festival del Noroeste bueno, iba mucha gente.

Y ahí gané el concurso como solista. De ahí, cantaba solo, después canté en el Latinoamericano, eso fue en el '65, pero en el '64, me hablan los de Salta, porque se va Vaca, entonces yo entro en cuenta de Vaca y estoy un año con ellos. De ahí me vuelvo a Salta.

-J.L. : ¿Llegaste a grabar con Los de Salta?

-P. J. : No, no llegué a grabar, justo íbamos a grabar y yo me fui, me volví a Salta, estaba viviendo en Buenos Aires. Y de ahí, eso fue en el '64 y en el '65, canté yo solo en el Festival latinoamericano.

Ahí lo conozco a Zitarrosa, a Viglietti que van ellos con la delegación, eran changos también pues, van con la delegación de Uruguay, me hice muy amigo de Alfredo, yo era más chico que el.

Y después de eso me voy de nuevo a Buenos Aires en el '65 y formamos el quinteto "Sombras" con Amelita Baltar, Carlín Langou, Julio César Olivarri y Paito Guerrero.



-J. L. : ¿Y eso cómo nació? ¿Quién fue el creador de la idea esa?

-P. J. : Langou porque él ya había estado con el Quinteto sombras, y yo llego solo, a cantar solo en Buenos Aires y él me habla, él estaba con las Voces blancas. Él había hecho Las voces blancas. Él hizo primero en el '62 el Quinteto Sombras, y estuvo más o menos un año, año y medio. De ahí se desvincula él del quinteto, se desarma y forma "Carlos Langou y Las voces blancas", con las cuatro chicas y él.

Y cuando llego yo a Buenos Aires, él me quiere hacer entrar en Las voces blancas, en el año '65. Bueno, no sé que pasó al final, él se va de Las voces blancas y me dice, mira formemos un nuevo quinteto y lo formamos con Amelita Baltar, y bueno, yo estuve un año también ahí, me fui yo.

-J.L. : ¿Ahí si grabaron , Patricio?

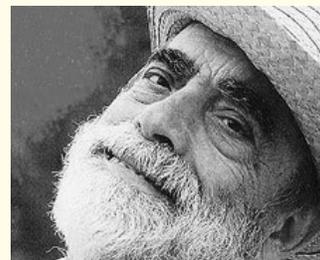
-P.J. : Si, grabamos un simple, estaba el Fiero Arias, y Soldado correntino. "Soldado, soldado correntino dejaste en los caminos tu sangre guaraní...". Y el Fiero Arias "De golpe en los carnavales...", esa del Cuchi, esa la llevé yo.

El Cuchi Leguizamón

-P. J.: Yo ya lo conocía al Cuchi.

-J. L.: ¿Lo conocías?

-P.J.: Sí, ya había estado con él, ya iba a su casa, me hacía escuchar el piano.



-J. L. : ¿Cómo era con los jóvenes el Cuchi?

-P. J.: Ahh churaso!, le encantaba, claro, le gustaba que lo que él hacía, se escuche y se aprenda. El Cuchi, a mí, como maestro me enseñó mucho música y todo, no? Pero lo que después como amigo, él por ejemplo estábamos, nos quedábamos a comer sándwiches en la casa, después de los ensayos, me decía "Me hace el favor, siéntese.." siempre se iba a buscar algo.

Entonces venía la Chola, su señora y el Cuchi y me decía, "Mirá te voy a dar un libro para que leas" y me daba. Yo tenía 20 años, yo no era lector, me gustaba, sí la poesía, todo, pero no era lector. Entonces, me hacía leer, el Cuchi, me daba un libro y me decía: "Leélo, dice. Una semana, no sé...leélo y de ahí lo vamos a conversar al libro, lo vamos a analizar".

Y así me hizo leer casi todos los autores rusos Gorki, Dostoyevski, Tolstói, Chejov. Yo los leí a todos. Después me hizo leer los americanos Asturias, Rulfo, uhh ... claro, ese fue una maravilla porque a él le gustaba que uno aprenda y aparte después le gustaba conversar de las cosas, estaba toda la noche, a veces nos quedábamos toda la noche conversando y hablando él. Alguna vez le preguntaba por alguna cosa, pero hablaba él y me contaba y por ahí...

-J. L. : ¿Iba un grupo de gente o vos solo en ese caso?

-P. J. : No, íbamos por ejemplo yo, Perecito (Miguel Angel Pérez), el poeta, nos juntaba mucho con él, después este... ¿quién más? ¿qué chango más era amigo? Después nos juntábamos mucho con Román Salim, un abogado, que es tío de Chacho, con él también nos hicimos muy amigos, viajábamos juntos.

Me acuerdo que al Román este, al Cuchi, le encantaba poner apodos Román era caretón no? Al que recitaba, te acordás? Caretón, así. Entonces dice Cuchi, bueno vamos a hacer un recital con el dúo (Dúo Salteño) en Córdoba. Entonces Román quería ir a toda costa siempre y entonces dice: "Doctor, yo voy a poner el auto" y el Cuchi le dice: "¡Vos poné la cara no más que ahí cabemos todos!", le dice. Tenía esas ocurrencias el Cuchi...era muy divertido.

De camionero en Salta

-J. L. : Me estabas contando, se termina el quinteto "Sombras"

-P. J.: Ahh, se termina y me vengo en el '66 y me voy, era la época fulera, yo tenía una hija ya tiene 40 años, la María Gabriela, el Gonzalo nació en el '67. Cuando empiezo el Dúo Salteño ya ahí nace Gonzalo, que ahora es ingeniero y me voy a Salta.

Época fulera y me meto de camionero y me voy a trabajar de camionero al norte, tiraba caña con el camión, tiraba caña con camión con acoplado, un abra grande sembraba la caña, la cortaban y la mandaban al ingenio la vendían ya así en paquete.

Entonces cargábamos los camiones. Yo venía con 20 mil kilos de caña con el camión y hacía dos viajes por día y ganaba en esa época ganaba no sé si eran \$100 o \$10 o \$10 000 era por día ponele eran como ganar 150 por día algo así o 200 mangos, era haciendo dos viajes, yo hacía dos viajes, era matador porque tenía un chango muy jovencito que me acompañaba y apenas manejaba el changuito, yo no le daba el camión porque era peligrosísimo, no?.

En esa época la caña no se cargaba así de punta como se carga ahora, sino atravesada y sobresalía así un tanto de cada lado del camión, así que era un peligro, siempre había un accidente. Y bueno, ahí trabajé un año. De ahí me vuelvo....

Nace el Dúo salteño

P.J.: A todo esto yo en el '64 cuando fuí (a Buenos Aires) con Los de Salta lo conocí al Chacho, él jugaba al fútbol en San Lorenzo y ahí nos conocimos y bueno, y en el '67, a principios del '67, yo ya había dejado de trabajar con el camión, estaba en Salta y llega el Chacho y nos encontramos en la plaza y bueno, como nos habíamos hecho amigos ahí cuando estábamos en Buenos Aires, empezamos a conversar. "Y hagamos un dúo", me dice él.

"Hagamos un dúo" dice, cuando salíamos a guitarrear así, de noche, y hacíamos ese tema, como era? "Si te vas corazón si te vas, este amor corazón no tendrás..." (Lagrimiendo, zamba de José Miranda Villagra), eso cantábamos, no?" Decía Chacho "Hagamos un dúo, así no más" dice, y yo digo, "No, hagamos le digo pero vamos a verlo al Cuchi, para que hagamos una cosa diferente, bien".

Y bueno y fuimos a ver al Cuchi. Estaba me acuerdo, con Ernesto Cabeza, le estaba pasando la "Zamba del carnaval" y no nos dió bola el Cuchi, estábamos ahí entonces yo le digo: "Doctor, lo vengo a ver" "¿Qué andan haciendo changos?" dice." Acá estoy con Cabecita le estoy pasando un tema" nos cuenta.

Le digo: "Doctor lo venimos a ver porque queremos hacer un dúo y queremos que usted nos armonice algún tema para ver cómo suena". No nos dió bola...pero nos enseñó. Bueno, dice: "A ver... ¿quién va a ser la primera voz?" así, no? Y Chacho se acerca: "Yo voy a ser la primera voz", dice. Bueno, y le da una melodía en el piano que no la habíamos escuchado nunca. "¿Quién va a ser la segunda?" Y me dice, "Vos vas a ser la segunda, vení, hacé esta"... y toca otra melodía distinta. Imaginate vos, una melodía que no habíamos escuchado nunca, ahí estuvimos tratando de hacerla diez, quince minutos y no nos salía un carajo y entonces dice: "Bueno, dice, changos, ¡ustedes no tienen oído, no saben música, vayan a estudiar y vuelvan!" Y nos sacó cagando! (Se ríe con ganas Patricio al recordar ese momento)

Pero mirá vos, el claro, no nos había escuchado cantar nunca, a mí me había escuchado cantar, así por ahí de vez en cuando, un pedacito de algún tema, porque yo lo que más hacía era pasarme un tema tocando el piano, y yo por ahí cantaba un tema solo..." Zamba del chaguanco", no sé que tema era que cantaba.

La cuestión es que, él no nos había escuchado cantar nunca y nosotros con Chacho teníamos en el dúo, entonces yo había armonizado la "Zamba del silbador" y la cantábamos.

Entonces Hugo Riera, que es el hijo de Juan Panadero, que era muy amigo de él y de Castilla, y era amigo nuestro también pero por otro lado, dice: "Che chango ¿sabes que vamos a hacer?, los vamos a invitar a Castilla y al Cuchi, dice, el domingo a mi casa, vamos a hacer un asado y ustedes vayan llévense la viola, dice y yo después les pido, después canten, después que comamos, les voy a pedir que canten un temita para que el Cuchi lo escuche, el tema ese que están cantando ustedes", claro...le gustaba a Riera.

Bueno, estaba el Cuchi ahí hablando macanas, estaba Castilla comiendo y tomando un vino, y después del asado dice Rierita: "Doctor (Cuchi Leguizamón), dice, yo quiero que usted escuche unos changos", dice. "Manuel (Castilla), dice, quiero que escuchen estos changos que están, están haciendo un dúo", y salimos cantando.

Escuchó el Cuchi la primera estrofa no más y se levantó como resorte "¿Quién ha armonizado eso?" casi enojado el Cuchi, dice no?- Yo, respondí "¡Está mal armonizado eso!", dice. "¡Mañana los espero en mi casa, yo lo voy a armonizar!".

Claro, escuchó las voces y escuchó que había posibilidades pues. Entonces empezó y ahí se prendió más que nosotros él, nos tenía cagando ya. A toda hora quería ensayar. Y así fue que llegamos con el dúo, mirá vos. Era graciosísimo.

Se ríe Patricio y busca su bolsita para mascar coca. "Traé la guitarra, te quiero mostrar algo..."

Esto ocurrió el 13 de mayo 2005.

El comienzo profesional

-J.L.: *¿Y qué tiempo pasó hasta que ustedes empezaron a trabajar o a grabar?*

-P.J.: El chango mío nació el 1º de Junio del '67 y nosotros ya hacíamos dos meses que estábamos ensayando. Nosotros empezamos a ensayar con el Cuchi en Abril del 67 y la primera vez que cantamos en público fue en el año '68, el 25 de Mayo del '68. ¿Sabes dónde? En el teatro 25 de Mayo ¿Sabes quién estaba? Onganía.

Había ido ahí a no sé a qué había ido a la fiesta patria del 25 de Mayo, y Vitillo Ábalos le pide al Cuchi si conocía algunos changos que canten pa' que mande a la fiesta, pero nosotros no sabíamos ni que estaba Onganía ni nada y vamos al teatro y cantamos "La arenosa" y "La pomeña" y después cantamos otro tema más, que no me acuerdo más.

La cuestión es que nos aplaudieron más o menos, pero lo que sí me acuerdo es como nos escucharon, no? No volaba una mosca, habrán dicho ¿éstos qué hacen ahí? Recién volvimos a cantar en el año '69 en el Festival de Cosquín, ahí salimos, mirá vos.

Las primeras grabaciones

P.J.: Ahí salimos, mirá vos y de ahí terminamos Cosquín y nos vinimos a grabar, nos fuimos a grabar a Buenos Aires. El Cuchi no quería que nos fuéramos, fue a despedirnos a la terminal de ómnibus y lloraba cuando nos fuimos, los ojos lagrimeando por nuestra partida.

Nos había tomado un cariño muy grande y decía que todavía nos faltaba un par de años para estar a punto.

-J.L.: Y grabaron ... ¿pero sacaron un simple antes?

-P.J.: Si, "La arenosa" y "La pomeña". La primera guitarra era Lalo Homer, estaba Lalito ¡que guitarrista y que buena persona! Lo queríamos mucho. También grabó "Carnavalito del duende" y nos acompañó otros tres o cuatro temas del long play ese. En el primer LP estaban "La pomeña", "La arenosa", "Chaya por toconas", zamba "El silbador", "Milonga con sauces", "Pastorcita perdida"

-J.L.: ¿Había otro guitarrista más?

-P.J.: Y después vino Daniel Barrera y empezó a tocar con nosotros porque Lalo a veces no podía, entonces Daniel Barrera. Toca "Cantora de Yala", Zamba de Lozano, "La navidad de Juanito Laguna", Milonga con sauces"

-J.L.: ¿Cómo trabajaban los guitarristas con ustedes? ¿En base al arreglo que les daba el Cuchi o tenían cierta libertad para manejarse?

-P.J.: No, no no no. Lo único que ensayamos con el Cuchi, que el Cuchi fue el que dijo lo que tenían que hacer más o menos. Todo lo hacíamos nosotros porque el Cuchi estaba en Salta y nosotros los guitarristas los agarrábamos en Buenos Aires.

-J.L.: ¿Qué pasó en Cosquín '69?

-P.J.: Y en el '69 todos, toda la prensa dijo que el único aporte que hubo ese año o la revelación que había ese año era el "Dúo salteño" y los del Festival no dijeron nada, no me acuerdo a quien le dieron la revelación (a Los Indios Tacunau) y así fue, pero en toda la prensa, yo tengo el diario de la época del festival, y decían que el dúo había sido realmente el aporte de ese año, no? Fue una revelación.

-J.L.: ¿Y cuando aparece el long play qué pasa? ¿ qué respuesta hay en el público? En los medios

-P.J.: Uh... impresionante. Eduardo Lagos nos hace una página del diario La prensa del 13 de Abril de 1969 ni bien sale el disco, y ahí empieza a hablar de Gardel-Razzano, Magaldi-Noda, de todos los dúos. de "Los chalchaleros", de los conjuntos, de los quintetos.

Y empieza a hablar de los dúos, por eso dice causa admiración y asombro, que salgan dos voces y hagan intervalos de segunda menor y que con los armónicos parece que suenan cuatro voces y bueno, hace un estudio impresionante, Eduardo Lagos, el pianista.

-¿Y después de eso?

P.J.: Y después de eso ya nos quedamos en Buenos Aires nosotros, pero por ejemplo que Guerrero Martinheiz nos pasaba el disco nuestro completo todas las tardes. Era fanático del Dúo, igual que Piazzolla que venía a la noche a escucharnos cuando cantábamos.

-J.L.: ¿Y estabas con tu familia también en Buenos Aires?

-P.J.: Noo, estaba yo solo, habían pasado dos meses yo no veía a mis chicos, nada. Fue una época jodida. Pero vos sabés que yo, esto es una cosa que pienso a través del tiempo y todo lo que me pasó.

No supimos manejar eso. Nosotros, tendríamos que haber agarrado una persona que sepa trabajar, promocionarlo al dúo, como se debía y venderlo, comercializarlo como tendría que ser. Y nosotros tendríamos que haber estado tocando en todo el mundo, sin duda.

-J.L.: Seguramente que sí, claro. ¿Y eso lo manejaban ustedes únicamente o tenían un representante?

-P.J.: No, no teníamos... nosotros estuvimos muy raras veces representante. Nos hablaban así, nos decían: "Muchachos quieren ir a cantar a tal lado o quieren..." No teníamos una persona que se ocupe, teníamos que tener una persona que se ocupe de nosotros, no?

Como en este caso que es una de las cosas que le dije a Chacho ahora, porque quiero que nosotros de la plata no tenemos que ocuparnos nada, de la promoción todo eso tiene que encargarse una persona que sepa, que sepa comercializar esto. Porque aparte, mira, mientras, cuando vos te haces valer económicamente es cuando más te respetan.

Si vos no vales nada económicamente, así te tratan también en el escenario, el sonido que te ponen es malo, el anuncio que te hacen es malo, los afiches que te hacen son... todo es así. Cuando vos te comercializas

bien y vos exigís un pago por tu trabajo que te costó y aparte vos sabés que está bien hecho, ellos también se preocupan, porque les duele por la plata.

Es lo mismo que ir a decir a una persona: "No, mirá, vamos a ir por las entradas". Bueno sí, al tipo le puede interesar si tiene algún rédito, pero es mucho más el interés cuando decís: "Mirá esto vale \$5000 y de ahí vos encargate y cóbrate tu comisión o sacá vos la parte tuya encima de eso". Se va a preocupar de que vaya la gente, de que el sonido sea bueno, conseguir las notas, las entrevistas ...

El manejo del dúo, relación con Chacho

P.J.: Es inútil, mirá, vos ves los conjuntos que más se han preocupado por esas cosas, son los que más han perdurado, por ejemplo, Los Fronterizos. Lucas Rubio, iba de pueblo por pueblo a vender Los Fronterizos. Lucas era el que les preparaba el sonido, hacía todo, ponele, él era exclusivo de ellos, él no podía vender ningún otro nombre. Y el agarró muchísima plata con ellos, y los changos le exigían, me acuerdo yo de Isella. Yo vivía con Isella en esa época, en Buenos Aires antes de volverme a Salta. Justo en el año en que ya Isella se iba (de Los Fronterizos), yo viví con él, el último año, en el '65. Y así, y Lucas bueno, él se preocupaba, se movía, sabes cómo los hacía respetar, no? Tipo, no, no, esto no, esto no es así. No, y aparte tenés que darme la mitad desde ahora y antes de subir al escenario la otra plata y así.

Nosotros, tratando de mandarnos con el pasaje de donde estábamos, son cosas que... son caminos duros. Son caminos duros ...

Claro, sin duda, por hacernos respetar, no sabíamos cuál era la forma, la fórmula. Porque vos para hacerte respetar, vos estás dentro de un sistema comercial, donde todo se vende y entonces tenés que entrar en eso. Tenés que saber cómo vas a entrar y cuando vas a salir y cuando vas a volver a entrar y todo.

-J.L.: Patricio ¿Cómo era la relación personal de ustedes con Chacho durante el tiempo del dúo?

-P.J.: Bien, yo con Chacho jamás tuve un problema, teníamos por ahí diferentes puntos de vista- Lo que pasa es que Chacho era un chango que él, su forma de ser, era que todo el mundo tenía que ser como él. El daba una opinión y él tenía que meterte a vos en la opinión de él. Bueno, hasta que ahora parece que lo entendió.

-J.L.: Pero no había, más allá de las cuestiones personales ¿no había problemas en cuanto a la elección del repertorio determinado...?

-P.J.: No, no, en ese sentido no había... nunca tuvimos problema, no. Lo que, lo único, te digo eso, que Chacho por ejemplo, él quería hacer una cosa y tenía que ser como él decía.

-J.L.: ¿Cuánto tiempo estuvieron juntos con Chacho en ese período desde que empezó el dúo?

-P.J.: Y estuvimos del '67 hasta el '74 y después volvimos, estaba Lanusse, en el '82 que empezó a tener o a haber apertura y porque los discos nuestros no los pasaban nunca.

-J.L.: ¿Y qué pasó en el '74 que no cantaron más?

-P.J.: Yo me enfermé, me operaron del estómago y dejé de cantar un año más o menos, entonces Chacho, entró con otro chango, se fueron a Buenos Aires y grabaron un disco que no... y después fue, eso debe haber sido hasta el '75 después ya terminaron, un año estuvo y ahí volvió Chacho a Salta, el ya vivía en Buenos Aires.

Y yo caí en el '80 empecé a cantar solo con el Cuchi. Yo cantaba y el Cuchi me acompañaba con el piano y después volvimos en el '82 con Chacho.

Hicimos algunas actuaciones por ahí en el '78/'79 me creo que fue, hicimos alguna actuación así esporádica y después yo cantaba sólo con el Cuchi. Y después en el '82 ya volvimos de nuevo y en el '83 grabamos, después de diez años volvimos a grabar. Desde el '73 recién volvimos a grabar en el '83, grabamos "Como quien entrega el alma", "Zamba del panadero" todo eso...

Testimonio grabado el 13 de mayo 2005

-J.L.: ¿Y después que seguiste haciendo?

-P.J.: Y en el '92 bueno, Chacho se fue a Buenos Aires y yo me quedé en Salta, después me fui a Córdoba, empecé a cantar, salía, tenía más posibilidades ahí en Córdoba.

Después ahí hice "Los cuatro de Salta". Nosotros empezamos en el '93 como "Los de Salta" y en el '95 saqué primero a Menú porque Menú venía y quería que cantemos todas esas cosas, no? Y lo hacía cantar a Aguilera como a Berríos. Decía: "No, no, tiene que parecerse más a Berríos.

Y yo decía: "Pero escuchame, así este cante mejor que Berríos, no anda, ¿sabes por qué? Porque la gente lo tiene a Berríos, metido acá en la oreja." Y cantaba "La monjita", "Adiós amada", todas esas cosas querían

que cantara no? Entonces un día le digo: "Escuchame Luis, ¿sabés que pasa? que vos sos viejo, sos viejo porque pensás como viejo, no querés hacer un acorde nuevo, no querés evolucionar, no querés hacer un arreglo nuevo, no querés cantar una canción que diga nada".

¿Sabes qué hizo? Esa noche se fue a Buenos Aires y no volvió nunca más, ni se despidió. Se fue y no volvió nunca más. Y entonces ahí entró Palacios, como era el dueño del nombre, hasta ese momento nosotros le pagábamos un canon por el nombre a Palacios y ahí entró y ahí ya quería llevarse por como cantor, como representante....

Y entonces le dije no, "Vos también te vas. Vos". Los saqué juntos. El conjunto era de ellos. Ellos eran Los de Salta pero como el nombre lo tenía Palacios (Carlos Alfredo), que era uno de San Luis, nos quería cobrar el 20% de alquiler del nombre, el 10% como representante y el otro 20% lo quería cobrar él como cantor.

-J.L.: Ahh que bien (risas)... era el 50%.

-P.J.: Entonces le dijimos no, ¿sabes que le dijimos? "Mirá, sabés qué, nosotros queremos que vos te vayas, no queremos que cantes con nosotros". Y dice: "No, pero este..." "No, queremos que te vayas". Y yo fui el que seguí firme, estaba con el Coya Vaca. "No, ¿pero cómo podemos arreglar? "No, no arreglamos nada, él se va" le digo yo. Entonces se fue el tipo y dice: "Pero el nombre no me lo usan más ustedes". Listo "Perfecto". Salimos de ahí y nos fuimos al Registro de Propiedad Intelectual y le pusimos "Los cuatro de Salta" y se cagó porque nosotros ahí entramos y hablamos con un juez adentro, no? Un juez de paz. No sé como se llama, era un abogado que maneja ahí, eso.

Y entonces pedimos hablar, le digo "Dígame, ¿se puede poner como nombre Los cuatro de Salta?" "Claro, si hay Los cantores de Salta, Los nocheros de Salta, Los Duendes de Salta dice, y por qué no va a haber Los cuatro de Salta, no tiene nada que ver" y entonces Palacios hizo demanda y ahí no más se la rechazaron. Y él formó de nuevo Los de Salta. Y bueno, y eso fue en el '94 .

Los Cuatro de Salta

Y en el '95 ya entró Ibarra (en Los 4 de salta) y en un año ya grabamos. Después el conjunto, empezó a trabajar, que metimos el éxito ese de Ramón Ayala "Mírame". Si, se escuchaba en todas partes y después "Tocando al frente" también, una canción muy bonita. Y ahí hicimos grabar en "De santa Fe al norte", de Pino y el Negro Ielpi.

Y en un año, mirá en un año, nuestro conjunto (Los 4 de Salta) sonó, pero empezó a sonar fuerte y después estábamos en todos los festivales, en todos lados. Después se le ocurrió al Coya (Mariano) Vaca y a Aguilera, sacarlo a Ibarra porque era viejo y querían poner un pendejo para que atraiga a las pendejas igual que Los nocheros. ¡Mirá vos la mentalidad!.

Entonces le digo, "Bueno ustedes quieren seguir, bueno yo también me voy". "Ehh no, pero que no..." Entonces yo también me voy. A los seis meses se fue Aguilera y lo dejó al Coya Vaca solo. Ya después está con el hijo y dos changuitos más. Trabajábamos bien, y el conjunto sonaba bien era un conjunto que gustaba.

-J.L.: ¿Y hasta cuándo duró eso Patricio?

-P.J.: Hasta el 2001. Ahí me fui yo.

Debajo de la morera según el Cuchi Leguizamón

P.J.: El Cuchi me explicaba que los secretos de las composiciones, decía: "Mirá, la composición tiene que ser pregunta y respuesta. Y si es pregunta, pregunta y más pregunta y después cierra con la respuesta es una maravilla", dice.

Y realmente, porque decía, (Patricio toma la guitarra y canta) "Pedazo de cielo en la tierra, refugio de los paisanos", no?, una pregunta. "Descanso del caminante", pregunta, "Ombú de los tucumanos" y de ahí cerraba con todo. "Descanso del caminante, ombú de los tucumanos". Perfecto dice que la composición esa, para él era una composición perfecta y aparte era bonita la melodía.

Eso era lo que él decía que era lo que estudiaba en los libros de composición. Después dice "Debajo de la morera", está la respuesta "bailaremos esta zamba, pasaría la vida entera", otra vez, "cantando con toda el alma, pasaría la vida entera debajo de la morera", eso me explicaba el Cuchi, mirá vos. Carmona (Virgilio) tiene cosas muy lindas.

P.J.: No, hay compositores populares que son una maravilla. Lito Nievas por ejemplo tiene cosas hermosas. Esa que dice "Quiero cantar a Cerrillos con mi copla enamorada, soltar los duendes azules que andan golpeando las cajas..." Que composición hermano, que tema popular maravilloso. Después La tía Nata también tiene otras que son preciosas, "El antigal".... Lito Nievas era del Cerrillos, era nacido ahí

El Mono Villegas

P.J.: Cuando lo conozco al Mono Villegas vamos con el Cuchi, nos encontramos en la calle al Mono, llegamos con el Hugo (Guerrero Martinhez) nosotros a Buenos Aires ahí '70 ahí '71 , estábamos grabando con el Cuchi, y encontramos al Mono, me dice, vení, me dice me lo presenta al Mono Villegas y bueno, él nos había escuchado ya, dice " Ahh, cantan hermoso chango decía" y entonces dice "Vamos, vení vos también a mi departamento".

Subimos, tenía un departamento así de un ambiente.

Tenía la camita allá, un kitchen como este, la cocinita y el bañito, y acá tenía dos pianos de cola, uno estaba el teclado para allá y el otro estaba el teclado para acá.

Dice: " Yo... ya me levanto a las 5 de la mañana, me despierto y me pongo a tocar el piano. Yo he hablado acá con el consorcio, he tenido muchos problemas, pero ya me han entendido y ya ellos saben que yo tengo que tocar el piano". Qué loco de mierda ¿no? Que mala vida ¡el tipo que era, cómo tocaba, qué músico!!! Y era muy amigo del Cuchi.

Después me hice un poco de amigo, de él no? Porque yo lo espiaba al Mono, él venía a la calle Corrientes, sabes dónde? A "La vascongada", ahí comía, porque era muy discreto y no tenía un mango, pobrecito. Entonces, yo en esa época andaba más o menos bien y entonces lo invitaba a comer, lo esperaba, ya sabía que venía.

"Ehh... maestro, le decía, ¿cómo anda?" "Hola Patricio, ¿qué tal? ¿Cómo estás?" Le digo maestro ¿qué tal se come aquí? le digo. Se come bien, me dice, un colchón de arvejas, unas cosas... Se ve que iba siempre... "Venga, le digo, este... yo también quiero comer eso hoy". Entonces cuando el Mono iba a pagar yo pagaba antes. Me decía, "No, cómo se te ocurre que me vas a invitar", dice. Entonces por lo menos una a la vez era una semana lo esperaba y lo invitaba a comer. Estaba chocho él. Y se ha muerto dicen en la miseria pobrecito.

Manuel Castilla

Manuel era muy ocurrente, además de un gran poeta manejaba un gran sentido del humor. Hay una anécdota entre tantas de un salteño, tipo que siempre estaba acomodado, no importa cómo pero siempre caía bien parado.

Y esto ocurrió en la época del Proceso, venía un interventor y este tipo se iba de secretario privado, cambiaban y el iba de jefe de Protocolo, otro cambio y el iba de Jefe de prensa, y siempre así.

Entonces Manuel Castilla dice, "Mirá este siempre de alcahuete. Le vuá a hacer un epitafio pa' cuando se muera", le traen un lápiz y un papel y escribió

*"Recostado en su cajón,
incómodo debe estar,
tan solo después de muerto,
no se pudo acomodar".*



Otra que es buenísimo la del Rollo Quiróz, se murió el almacenero, y entonces viene la viuda y le pide que le haga el epitafio en la lápida, "Sí señora, como nó. Yo lo conocí a Juan Quiróz, su esposo. Lo voy a hacer con mucho gusto".

Y la viuda le agregó "Pero también quiero pedirle otra cosita más, poeta. Como yo voy a quedar con el almacén quiero que me haga una propagandita".

Bueno, voy a ver qué me sale, le dice Manuel. Y le escribe

"Aquí yace Juan Quiróz, el honrado almacenero,
del almacén de Salguero 1532.

La muerte con mano ruda, llevóse a este hombre de bien,
pero ha quedado la viuda al frente del almacén".

Manuel además de gran poeta se dedicaba a hacerle coplas para sus amigos, como esa copla que le escribió al Cuchi. Un día lo escuchó tocar la guitarra en una fiesta, el Cuchi tocaba la guitarra parecía que le metía con un cortafierro y le escribió

*"Y las cuerdas, nada lerdas,
así afirmaban contestes,
nosotros que somos cuerdas,
tocadas por el loco este".*

Manuel lo quería mucho y el Cuchi lo celebraba con sus risotadas. La carcajada del Cuchi era famosísima, mirá, un día fuimos a una fiesta en Buenos Aires de Zurita. un amigo del Cuchi, era en el 3º piso de un edificio. Había música, mucha diversión y risas, se bailaba, y el Cuchi con una peluca platinada bailaba ruso, zapate-

ando y con sus carcajadas imagínate vos”

La cosa es que por ahí tocan el timbre y aparece un tipo enojado “¡Como puede ser, a usted le parece, el ruido, mire la hora que es!” Y Zurita le dice “Mire, tiene razón. Discúlpenos, ya vamos a apagar la música y el baile”.

Y el tipo le dice “¡Nó, díganle al loco ese que deje de reírse así!” ¡Era la risa del Cuchi que no lo dejaba descansar!

La muerte del Cuchi Leguizamón

-JL¿Estabas en Salta cuando murió el Cuchi?

-PJ: Sí, estaba en Salta. Fui esa noche al velorio y al día siguiente no quise ir al cementerio. Me dolió mucho y yo lo quería tanto que sentí mucha pena con su muerte, fuimos muy amigos y pasamos tantos momentos juntos que me costaba asumir su partida.

Lo quería tanto y lo había visto tan mal. El Cuchi estuvo 7 años perdido completamente por el Alzheimer, fue muy cruel la vida de el Cuchi porque él amaba tanto la vida, la vivía tan intensamente y después enfermarse así...

Jaime Dávalos le dio un ataque y estuvo 10 días y se murió. Manuel también, tenía diabetes y se empezó a deteriorar, se enfermó lo internaron un lunes y unos días después lo levaron a la casa y el viernes se murió. Tenía 72 años y Jaime murió a los 61 años.

El Cuchi vivió su vida riéndose y disfrutando de su música, y después vaya a saber lo que el sentiría...

Siempre digo que con la música el sentía algo muy fuerte, porque yo lo ví dos años antes de su muerte.

Lo fui a ver a la casa, el estaba frente a una ventana. Le abrían la ventana y veía los autos, la gente que pasaba, pero miraba sin ver. Me paré afuera, en la ventana y lo saludé “Eh, Doctor, como le vá?”

Ni bola me dio, no me reconocía... Entonces toqué timbre, me hizo pasar la mujer que lo atendía y me senté medio de costado al lado del Cuchi, lo hablaba y lo hablaba y nada, no me contestaba, seguía mirando la calle.

Le empecé a acariciar el pelo, la cabeza y me puse a cantarle “La viuda”. Empezó a llorar, sus lágrimas caían y seguía mirando la calle...mirá vos, se vé que había una parte del cerebro que lo ponía sensible.

No miraba nada ni desviaba la vista, pero cuando me puse a cantarle se puso a llorar, esa fue la última vez que lo ví.

Se emociona Patricio al recordar a su maestro y amigo. Hace una pausa, mastica coca de su bolsita, sin prisa toma la guitarra y comienza a cantar algunas nuevas canciones que está ensayando.

Cantó varias, pero la que más me recuerda a Patricio era una que nunca llegó a grabar, y decía:

*Yo quiero ser halcón, cuando me muera,
para vivir colgándome en el viento
igual que una hoja seca. Y si me asiento
ser en la tierra un ave forastera.
Nada más que un halcón. Uno cualquiera
de esos que bogan por el firmamento
sin realizar ni un sólo movimiento.
Casi un alma flotando en la pradera.*





León Benarós

Patrimonio cultural de los argentinos

La Ciudad de Buenos Aires, aunque urbana, forma parte de la región pampeana y, la Ciudad de Villa Mercedes San Luis, por muy al oeste que este, también forma parte de la región pampeana, pues ambos lugares han tenido que ver con uno de los hombres más importantes de la música de raíz folklórica argentina, y de la civilización argentina, nos referimos al Dr. *León Benarós*; nacido en Villa Mercedes donde vivió sus primeros tres años y murió en CABA.

Hay muchas estatuas ecuestres de ilustres hombres en el país, pues son muchas las que todavía no se han entronizado y en este caso Veamos algo del ilustre Villa Mercedino, del ilustre argentino:

...”Ya cerca de los noventa,
lo abandona la salud.
Como con fiebre retoma
trabajos de juventud.”

“Ninguna queja le arrancan
sus padeceres callados.
Solo la muerte le encuentra
los dedos agarrotados.”

“Y entre ellos -por si en el cielo
le permitieran trenzar-,
apretado contra el pecho,
un bozal sin terminar.”

Estos versos extraídos del libro “Romances Paisanos” (trabajos y oficios), son suficientes para que el lector entendido advierta el conocimiento, la humanidad, la autoridad, el mensaje, la exaltación del paisano argentino, la belleza de la palabra escrita, la identidad que tenía el Dr. *León Benarós*. El romance es más largo y se titula “El trenzador”, y es parte de los muchos romances que publicó en épocas lejanas Benarós en editoriales muy importantes y ediciones enormes. Con el tiempo junto todos sus romances y los publicó con el título “Romancero Criollo”, acaso su mejor e incuestionable libro.

Cuando era un hombre de 84 años publicó: “La investigación histórica unida a la creación poética, se unieron en tantos temas argentinos entrañables en mi vida, porque son el sentir de los paisanos, la raíz de nuestro pueblo y el talento de nuestros mejores músicos.”, se advierte que el hombre era consiente que había hecho algo importante en la vida.

Nació el 06 de febrero de 1915 en Villa Mercedes (San Luis), y los primeros tres años los paso allí. La casa en la que vivió está en la calle 9 de Julio y Buenos Aires en una esquina que en los tiempos de Benarós era una quinta. Fue como una premonición el nombre de las calles de la casa de la familia Benarós

pues Buenos Aires fue importante para el poeta y el poeta para Buenos Aires, a su vez, 9 de Julio, expresión tan Argentina y Tucumana. A Tucumán fueron los padres cuando llegaron a nuestro país provenientes del Marruecos Español, por otra parte, Benarós es autor de la letra de "La Tempranera" zamba cuya música es de *Carlos Guastavino*, obra entrañable para Monteros, provincia de Tucumán.

La escuela primaria la curso en Lomas de Zamora en una escuela que estaba al frente de la quinta de sus padres. Los Benarós tenían negocios y campos. Paso un tiempo en la provincia de La Pampa hasta que la familia se instaló en el departamento San Martín en la provincia de Mendoza. El lugar era extraordinario para el niño, pues era como un centro de atracción y frecuencia de la gente criolla y lugareña de la zona y sus observaciones y vivencias lo llevaron a decir que "vivió el folklóre antes de escribirlo".

Aunque algunos murieron en la niñez, sus hermanos fueron nueve, vale la pena interesarse por la familia Benarós pues es de ellos que el niño y adolescente aprendió mucho, además era gente magnánima y de buen humor, esto lo vemos en los nombres que les pusieron a los campos cercanos a Villa Mercedes; "EL Quirquincho" y "EL Peludo", para citar solo un ejemplo, sin olvidar que cierto tío de Benarós tenía mucho de criollo y bastante de bohemio. EL hermano mayor también fue influyente en el niño.

Antes de venir a estudiar abogacía a la Ciudad de Buenos Aires donde vivió siempre, estuvo en Chivilcoy.

Con todas estas vivencias, ya cuándo empezó a investigar con profundidad los temas se convirtió en un verdadero maestro, le gustaba investigar, descubrir, sorprendía al mismo Dr. *Félix Luna* que lo llamaba "El Proto colaborador"; la Revista "Todo es Historia" lo tuvo con sus artículos por más de cuarenta años.



Fue poeta, historiador, abogado, folklorista, crítico de arte, **pintor, es notable como tenía facilidad para dibujar cabezas de gauchos que acompañaba a sus dedicatorias en los ejemplares que firmaba**; después de un simpático dialogo con la hija pequeña de *Jorge Llovet* le dejó un recuerdo de estos, Llovet es uno de los librereros más significativos de la Ciudad de Buenos Aires. Benarós visitaba las librerías y era querido en ese ambiente. Solía ir a la Biblioteca de SADAIC y dormía diez minutos sentado, pues sus noventa años se lo exigían, al despertar, su peinado se le desacomodaba pero tenía a la señorita *Libertad* (la bibliotecaria) quien lo ayudaba a acomodárselo. Ese era *León Benarós*; un canto a la vida. Cuando *Jorge Cafrune* llegó al máximo de su esplendor cuando cantó las letras de Benarós. *Eduardo Falú*, *Adolfo Ávalos*, *Carlos Di Fulvio*, *Mariano Mores*, son algunos de una larga y prestigiosa lista de músicos que tuvieron las letras de *León Benarós* en sus obras.

Su nombre es fácil de recordar.

Autor de libros de texto para escuelas secundarios de ediciones inmensas, asombrosamente inmensas en cantidad de ejemplares y calidad de impresión en épocas muy lejana de su vida, habrían sido suficientes para que su nombre no se olvide jamás, pero su obra completa fue mucho más importante que todo aquello.

Tenía humor y humildad.

Publico muchos libros y registro en SADAIC numerosas obras, estuvo entre los que dieron en llamarse "La Generación del '40" entre escritores como *Cortázar* (*Julio Enrique Molina*) y tantos ilustres.

En el Salón Blanco de la Casa Rosada con la presencia del presidente de la Nación recibió la distinción como "Personalidad Emérita de la Cultura Argentina", la Ciudad de Buenos Aires lo distinguió como "Ciudadano Ilustre", el Congreso de La Nación lo exaltó, y es asombroso en la justificación de estas distinciones la cantidad de premios y galardones nacionales y extranjeros que tenía, la cantidad de obras intelectuales y artísticas. Fue jurado en los programas televisivos "Odol Pregunta" y "Domingo para la Juventud", por lo que es recordado ya que esos programas eran muy populares.

Creo y formó parte de instituciones y medios de comunicación, tal es el caso de la Revista Folklóre de la que fue director.

Tuvo elogios consagratorios de figuras enormes de la cultura mundial. El vivió casi cien años pues falleció en le Ciudad de Buenos Aires el 25 de agosto del año 2012, la fecha en que la provincia de San Luis que lo vio nacer cumple años.

Lleno de amigos, amaba a la Ciudad de Buenos Aires; el vio el árbol en la calle Florida 40 y escribió sobre él.

El árbol está en la parte superior y al frente del edificio que está en tal dirección.

Era un observador permanente, todo le gustaba, todo era importante para él, en más de una ocasión invito a algún cartonero o gente de la calle a desayunar en algún bar; amaba al ser humano.

Si algún joven paisano lee estas pequeñas semblanzas del Dr. *León Benarós* y es amigo de la guitarra, dele una miradita a alguno de los libros del poeta y tendrá un manantial inacabable de argentinidad, será la mejor oración a una alma grande y gaucha que merece atención de la juventud pues los veteranos lo tienen muy presente.



Fragmentos (menos el título y la ilustración) de una Nota publicada en la Revista “*Todo es historia.*”

Jorge David Cuadrado

N de la R.

El doctor *León Benarós* fue colaborador y asesor de la *Revista De Mis Pagos* desde el inicio y amigo personal de Ernesto Tejeda quien le hiciera el último reportaje, publicado en la edición N°36 : octubre / noviembre 2009, don León tenía 93 años.



Diccionario del Quehacer Folklórico Argentino

Héctor García Martínez - Ismael Russo



* Primer trabajo integral de esta especialidad realizado en Argentina.

* 500 páginas conteniendo 800 biografías de intérpretes, compositores, autores, bailarines, recitadores, investigadores, difusores y mecenas de nuestra música criolla.

* Se incluyen nombres de artistas, de países limítrofes y Perú.

Informes: 011- 4867- 4970
correo: hgarcia guitarras@yahoo.com.ar



Flavio Gauna: *mbojeré*

Crecido en Las Lomitas, rodeados de tucas, vinales y garabatos, donde el agua ofrece su murmullo, Flavio Gauna, formoseño, lleva en su canto la naturaleza de su tierra. Después de editar 3 discos de canciones de su autoría *Madrejón* (2008) *Formosa en el aire* (2012) y *Amarradero* (2017) donde canta a su pueblo y sus costumbres guaranílicas, vuelve a editar otro disco más federal "*Mbojeré*" donde mezcla diferentes paisajes del país. Algunas canciones lo tienen como autor, en otras como compositor, como solista o acompañado por amigos o por sus hijos, nos muestra la extensa geografía musical de nuestro país, haciendo honor al nombre elegido para este nuevo trabajo discográfico.

- **Cuando comenzás a imaginar este nuevo disco?**

- Mbojeré fue un trabajo que comenzó a gestarse hace unos diez años. Es el fruto del encuentro con varios representantes de la poesía y la música de Latinoamérica. Estos hechos fueron ocurriendo en diferentes puntos de nuestro país y los entreveros siempre tenían un fuerte carácter federal, por eso decidí salir de mi canto formoseño para empezar a caminar la música del país.

- **En consecuencia ...es federal.**

- Es lógico que nacieran: tonadas, zambas, chamamés, huayno, huella, candombe y chacareras...Cada región fue aportando lo suyo. Los autores son genuinos escritores que llevan siempre la curiosidad como lema y luego, usando toda su capacidad creativa, terminan construyendo verdaderas semblanzas necesarias. En algunos casos me tocó musicalizar las letras y en otros, escribir la poesía.

- **Te tomaste el tiempo necesario**

- Claro...Teniendo en cuenta el tiempo en que fueron ocurriendo todos estos encuentros, pude contar con la gran mayoría de las bases y los arreglos antes de iniciada la pandemia, por suerte.

- **¿Cuándo empezaste a grabar?**

- Aproveché cuando Néstor Acuña vivía todavía en Buenos Aires, grabamos piano, el acordeón y los arreglos de los temas: "Tono y dominante", letra del "Pocho" González, de la ciudad de Bella Vista (Corrientes) cuya la música me pertenece y "Dominga Gómez maestra", letra de Carlos Arancibia, tucumano radicado en la provincia de Buenos Aires y la música mía. A la vez que, grabó el acordeón en "Este cielo agujereado", letra mía y música de Alejandro Polemann.



- ¿Dónde grabaste?

- Todo esto se grababa en el estudio “Sonidos de frontera” de Juan Pablo Colombo, quien además hizo el trabajo de bajos en los temas “Tono y dominante”, “Volver sintiendo”, letra de José María Vicente y mi melodía, “Dominga Gómez maestra” y en “Bosquín del Chaco”, letra y música mías, hizo todos los bajos y los arreglos.

- Te animaste con la tonada.

- Sí, tenía ganas de grabar algunas como “Tonada para Doña Florencia”, letra de Donata Paz y música mía; Pablo Budini hizo los arreglos y grabó en su estudio portátil las guitarras y el guitarrón. En “Musa de Cuyo”, el compadre Freddy Vidal arregló y grabó las guitarras y el guitarrón.

- Y para la música de Cuyo...no hay como los cuyanos ja, ja.

-Seguro, los compadres tienen un toque muy especial. No podían faltar.

- Al guitarrista Manu Navarro le diste bastante trabajo.

- Sí, él comparte conmigo la autoría de la guaranía “Tiempo sin tiempo” compuso la música y compartió las voces. Además, hace los arreglos y graba las guitarras de la misma y sumó “Volver sintiendo”, “Raíz de mi tierra” letra de Héctor Esteban País y música mía, “Óleo de varón con sombrero”, letra y música mías, “Huella del abrojal”, letra de Paola Baeza y música mía, “Tinajas, sol y recuerdos”, letra de Marcelo Alanís y música mía y en “Zamba del laurel”. En la chacarera doble “Para sentar posición”, letra de Fernando Pedertera y música mía, las guitarras y los arreglos son de Martín Castro.



- ¿Quién fue el encargado de la percusión?

- El “Colo” Belmonte grabó la percusión en: “Volver sintiendo”, “Raíz de mi tierra”, “Dominga Gómez maestra”, “Bosquín del Chaco”, “Para sentar posición” y “Zamba del Laurel”.

- En tu caso como en tu casa no podía faltar una canción sobre la chipa.

- Sí, infaltable a la hora del mate. “La ronda de la chipa”, letra y música mías cuyas guitarras fueron grabadas en la ciudad de Rosario por el Trío de guitarras “Yasí yateré”, los arreglos fueron realizados por Andrés Tritten

- Casi terminamos con la ficha técnica

- Dejame contarte que Ariel Sánchez grabó las percusiones de “Óleo de varón con sombrero” y en “Tinajas, sol y recuerdos”. En “Este cielo agujereado” la guitarra fue grabada por Alejandro Polemann y la percusión por Hugo Bochard. Juan Carlos Liendro grabó la flauta travesa y la quena en “Raíz de mi tierra”.

- Durante la pandemia ¿Pudiste trabajar en Mboyeré la mezcla y masterización?

- Sí, finalmente, se grabaron las voces de varios temas en plena pandemia en Estudios Syntagma Música de Ezequiel Kosiner Blanco. En plena pandemia, mezclamos y masterizamos con Juan Pablo Colombo y pudimos lograr un máster. También se hicieron los trámites administrativos en SADAIC, CAPIF y AADI.

- Hablame de la gráfica, muy original al unir los distintos instrumentos con alimentos.

- El trabajo de arte del disco fue ideado por Paola Baeza y realizado por Betiana Bonino, todo esto en este último tiempo. No fue fácil, pero entre todos pudimos lograrlo.

- En este disco decidiste compartir voces

- Las voces son compartidas en “Raíz de mi tierra” con Héctor Esteban País y en “Este cielo agujereado” con Alejandro Polemann. En “Zamba del laurel” Pehuén Gauna Baeza (11 años) y Arandú Gauna Baeza (5 años) ...En el resto de los temas, voz líder y arreglos vocales: Flavio Gauna

- Contame de la gráfica, muy original al unir los distintos instrumentos con alimentos.

- El trabajo de arte del disco fue ideado por Paola Baeza y realizado por Betiana Bonino, todo esto en este último tiempo. No fue fácil, pero entre todos pudimos lograrlo.





Castelli - Buenos Aires



Horacio Ortiz
ortizhf@yahoo.com.ar

Exclusivo desde San Marcos Sierra - Córdoba

Quique Pesoa, una voz para el sonido de la palabra



Hay gente que por extrañas razones tiene la particularidad de poder adaptarse a los cambios de medios, de tecnologías y hasta de generaciones porque ese tránsito implica una interacción armónica con lo que lo rodea siempre y en cada momento de su hoja de ruta.

Uno de esos pocos es sin dudas Enrique Raúl “Quique” Pesoa (71 años), quien en su largo itinerario profesional y de vida, ha pasado sus primeros años en Rosario, luego en Buenos Aires y más tarde San Marcos Sierra, un pequeño poblado de cerros bajos en el noroeste de Córdoba, del que el mismo dice que, “hasta ahora”, es su lugar en el mundo, el que eligió para vivir hace casi 20 años junto a su esposa Leda Berlusconi y dos de sus hijas.

Por unas cuantas razones que a lo largo de esta entrevista irán surgiendo, Pesoa es un precursor. Muchas de las acciones que fue realizando luego fueron adoptadas por otros colegas de manera más generalizada como la de desarrollar su actividad en los medios de comunicación desde lugares apartados de las grandes ciudades, por citar alguna.

Su historia artística y de vida comienza en Rosario -donde alguna vez inicio estudios de medicina y arquitectura-, y continua en Buenos Aires, en algunos canales de televisión y varias radios. En sus programas siempre se encargó de cuidar minuciosamente los detalles del contenido y el continente, el qué contar y la forma de hacerlo. Con un estilo desinhibido, frontal, profundo y divertido a la vez, y una voz inconfundible, supo explotar las enormes posibilidades que da la radio y lograr que el suyo sea un nombre que está entre la lista de los que marcaron un rumbo en su paso por ella. Sus virtudes y criterios musicales son, además, el valor agregado y otra de las razones por las cuales aún hoy, y a pesar de su alejamiento de Buenos Aires, sigue siendo convocado por los ejecutivos de las emisoras importantes para encabezar nuevos proyectos.

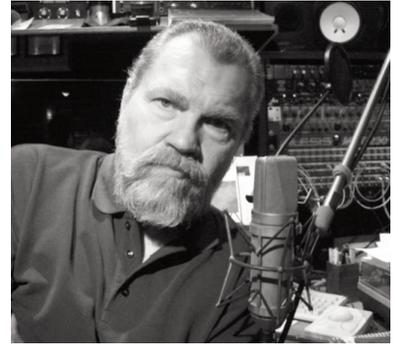
“La idea de venimos para acá (San Marcos Sierra) comienza allá por 2002. El slogan fue: ¿y si nos vamos antes de aborrecer Buenos Aires? Nosotros ya teníamos la casa acá y veníamos durante los veranos. En 2004 me traje mi estudio de radio que va conmigo como la caparazón de un caracol, lo instalé pegado a la casa y nos pusimos a construir la hostería que se llama La Merced en el fondo del predio”, recuerda Pesoa acerca de aquella importante decisión que los llevo a su entonces nuevo destino.

- ¿Usted hizo el proceso de irse hacia el interior en un momento en que no existía demasiada tecnología de comunicaciones y Dios atendía en Buenos Aires?

-Sí, pero Dios sigue atendiendo en Buenos Aires. Va a llevar mucho tiempo el tema del federalismo. Básicamente porque viviendo allí (Buenos Aires) uno compra un poco eso del centralismo. Yo empecé a hacer radio en Rosario a los veinte años y cuando tenía treinta y cinco, ya con un laburo interesante, me fui a Buenos Aires y también me comí el garrón del centralismo porteño. Poco a poco uno va revelándose a ciertas cosas, en el mejor de los casos, y aprendiendo a desaprender para aprender algo nuevo. Llega el momento que uno se pregunta: ¿Esto está equivocado o estoy equivocado yo? Aunque es muy raro que reconozcamos equivocaciones. En general, las arrastramos toda la vida y morimos con ellas, y encima en un momento como este en que no nos escuchamos.

-¿Falta el diálogo que enriquece?

-En todo caso lo escuchamos por respeto, pero no nos entran balas. No estamos escuchando lo que el otro nos dice de manera de incorporar algo nuevo. Y es ahí donde proliferan los fanatismos. Te escucho para que te expreses, pero yo sigo pensando lo mismo porque esto para mí es así.



-¿Usted ha tenido que adaptarse a la fuerza a cambios brutales en su vida, comenzando por ese episodio de su adolescencia que marco a su familia?

-Si creo que te estás refiriendo a la muerte de mi hermano Cheche, que tenía 7 años más que yo y murió desangrado en mis brazos cuando yo tenía 12. Se le escapó un tiro a un tipo, le atravesó pulmón, corazón y pulmón. La bala sale para otro lado y ahí me llaman a mí; vivíamos en una casa de dos plantas en Rosario y cuando yo llegué a su lado el pobre estaba listo. Eso, con 12 años, te da un sacudón tremendo. No solo a mí, también a mi familia le dio un golpe importante. Pero dentro de todo, tengo que rescatar que mi viejo, al menos conmigo, al quedarse sin ese otro hijo varón, -porque también tengo una hermana que tiene 12 años más que yo y en ese momento ya estaba grandecita-, se volcó a mí y tengo de él recuerdos maravillosos y la fortuna de haber tenido un padre como ese. Un hombre con un tipo de inteligencia que no iba por el lado de los grandes conocimientos sino en cosas mas cotidianas. Por ejemplo, hasta recién estuve trabajando con herramientas en mi galpón, y a eso lo aprendí de él y lo más importante que me dejó es la curiosidad, una pulsión por ver cómo y porque funcionan las cosas. Las cosas no me pasan de largo (nota de redacción: subraya palabra por palabra). El murió hace muchos años, pero en mí, esa pulsión, continúa.

Cuando hago radio siento que me estoy comunicando de verdad, trato de usar todo el oficio de la comunicación, pero al margen de eso, aparece algo afectivo con el oyente y la verdad es que vengo aprendiendo siempre alguna cosita nueva. Ahora estoy con el tema de la cohabitación de las ideas.

Siempre recuerdo cuando en el año 2001 nos invitaron a un encuentro de periodistas latinoamericanos en Cuba. Éramos 400 y nos hospedamos en el Paraninfo, un hotel muy importante que tiene ese país. Pude hablar con Fidel y hasta cruzar algunos chistes con él, pero cuando me tocó hablar dije que estaba muy contento de estar ahí, con tantos colegas pero que todos pensábamos igual y que a mí me parecía que me hacía falta algo, que me faltaba la idea contrapuesta. La mitad aplaudió y la otra mitad me miró con cara de traste. Hoy, tantos años después de aquel episodio, siento que eso mismo es lo que sigue haciendo falta

- ¿Los inicios fueron en Rosario, pero después esa ciudad, tras algunos conflictos te cerro las puertas también?

-Rosario es una ciudad muy conservadora o por lo menos lo era en tiempos en que yo estaba ahí. Los medios de comunicación estaban en manos de gente muy desagradable, muy reaccionarios, muy pro-milicos. La verdad que era complicado manejarse, no digo con libertad, apenas con cierta soltura. Me parece que Rosario terminó echándome, no solamente por eso, sin porque también estaba separándome de mi primera esposa y alejándome de mis tres hijas chiquitas. Fue todo un periodo doloroso en el que me fui a Buenos Aires a deprimirme a gusto porque allá nadie me conocía. Tenia un laburito que me había ofrecido un tipo en Canal 11 presentando "Los secretos de la vida", unos documentales de la National Geográfica que yo mismo tenía que elegir en un depósito. Era el año 1986 y yo andaba así, ganando apenas para comer y viviendo en un departamento mistongo hasta que un día me llama Tete Coustarot. Pensé que era una broma, pero no, era realmente ella y me comentó que estaba por empezar un programa para mujeres, no se animaba a conducirlo sola y me invitaba a acompañarla. Trabajamos un año. Teté fue una compañera maravillosa. Hacíamos una hora de televisión en vivo y yo por ahí salía a la noche con un par de cámaras y una luz e íbamos hacer notas a los teatros. Pero después pasé por varios radios. Alberto Matta que era un productor muy famoso me puso el mote de Príncipe de La India porque siempre me decían Rajad de acá, Rajad de allá; en fin, nos divertíamos mucho con eso.

En una de esas empiezo en la FM de Radio Rivadavia peleando con el Negro Moyano que me decía no hables tanto. Entonces, la FM era música y yo HACIA RADIO. Fueron dos años haciendo un programa muy lindo

que se llamaba CLUB 103 en el que nos comunicábamos con la gente. Me había ido tan bien que cuando se va Antonio Carrizo me ofrecen ese horario. Estar en esa radio en esos años era algo importante. Terminaba Larrea (Héctor), que hacía *Rapidísimo*, había un noticiero y después venía yo.

-Ese programa se llamó La Oreja y tuvo un éxito rotundo a punto de que es considerado un programa de culto entre los periodistas radiales

-Siii. En ese tiempo se escuchaba la radio por radio. No existían las redes sociales. Además, me acompañaban unos columnistas muy especiales y lo tenía a Juanjo Domínguez con su guitarra que era un monstruo. Él iba tocando en relación a lo que yo iba diciendo y era muy ocurrente porque además tenía la cabeza llena de música, un humor muy ácido y una capacidad de pasarle a sus manos lo que se le ocurría y trasladarlas a la velocidad del rayo. Terminaba como a las cinco con un espacio que se llamaba El cuento de la tarde, que yo empezaba unos diez minutos antes y era la despedida, porque nunca me despidió en mis programas, dejó que fluya con algo nomás.

Con Daniel De Girolami, un médico nutricionista y músico que había sido integrante de Los Arroyeños y daba consejos de nutrición y nos invitábamos a cocinar y con algunos elementos trataba de imitar los ruidos de las ollas. Al mediodía teníamos un invitado y hacíamos el almuerzo por radio riéndonos un poco de Mirta Legrand. Almorzábamos en serio, tenía un canje con un restaurant que traía la comida, las copitas, los manteles, todo. Yo comenzaba la entrevista diciendo: "Tengo el permiso de mi madre para hablar con la boca llena" (dice entre risas). Por esa mesa pasó todo el mundo. Estuvieron escritores científicos, actores y entre la gente del folklore Horacio Guarany, José Larralde, Víctor Velázquez y hasta Raúl Alfonsín, vino y almorzó, por ejemplo. Y algo que recuerdo con mucha emoción es cuando estuvo René Favalaro. En un momento de la charla me dijo: tengo que hacerte una confesión. Yo todos los días por la tarde atiende en mi consultorio y antes de las cinco, mi secretaria golpea la puerta y me dice que hay alguien en su escritorio que me está esperando. Entonces ella me prepara un té y yo me voy a escucharte con "el cuento de la tarde". Yo me quedé congelado como ahora que te lo estoy contando.

-¿Y ahí pusiste de manifiesto tu otra virtud que es la de contador de historias literarias?

-Nunca leo previamente algo. Yo me dejo llevar por la lectura y ya armé un oficio para leer de primera y haciéndolo apenas cinco minutos antes de la interpretación. Entonces le voy imprimiendo una visión actoral que tiene que estar en su punto justo porque uno no debe exagerarlo para que el que se luzca sea el relato y, en todo caso, quien lo escribió. El objetivo es hallar ese punto justo al que es tan difícil de llegar, pero si no se logra, al menos estar lo más cerca posible.

-¿Y la música ha sido muy importante en tu carrera?

-La música es lo que me permite asegurar que cuando uno habla, canta, y que cada uno de nosotros habla está usando -además del timbre, la altura, la intensidad-, una música propia que es la que lo hace a uno reconocible. Cuando a mí me consulta la gente de locución yo sugiero que empecemos por eso, porque acá hay dos componentes para la información: contenido y continente. El contenido es que cosa decir y el continente es como lo decimos, qué condimentos, que adjetivos usamos; es algo así como los arreglos que se le hacen a una canción y para mí es tan importante una cosa como la otra.

Hay una falta de identidad en la comunicación. Yo sostengo que en todas las facultades, estudies lo que estudies, debería haber una carrera muy dura que es comunicación. Porque los profesionales una vez que se gradúan, se enclaustran y esa información que recibieron no la saben transmitir. Necesitamos que esos conocimientos salgan de esos claustros comunicándolos como corresponde".

A mí la música también me viene de mi padre que tocaba el piano sin haber estudiado y tenía un bandoneón con el que también tocaba algo. Se escuchaba mucha música en casa y cuando te crías en un ambiente así eso te marca para siempre.

-¿Y que te sucede ante la enorme oferta de producciones musicales de la actualidad?

-Todo lo que hay en las redes nos ha puesto ante una abundancia musical gigantesca pero que también puede hacernos distraer. Porque yo me pregunto: ¿Hay un criterio dentro de uno para elegir o uno se va dejando lle-

var? Estos algoritmos que hacen que nos estén vigilando y enviándonos ofertas de lo que creen que estamos interesados hacen que terminen eligiendo por nosotros. En mi caso escucho de todo y utilizo ese criterio muy a conciencia, pero no veo que suceda lo mismo con la mayoría de la gente.

-¿Y has encontrado este lugar tierra adentro desde donde hoy más que nunca se puede trabajar para quien te lo solicite?

-Yo sostengo que soy un privilegiado porque hago lo que quiero, me gusta cambiar y tengo posibilidad de hacerlo. El común de la gente debe aceptar lo que le toca. Así que aquí voy, peleando con los cambios, adaptándome a algunos y resistiéndome a otros.

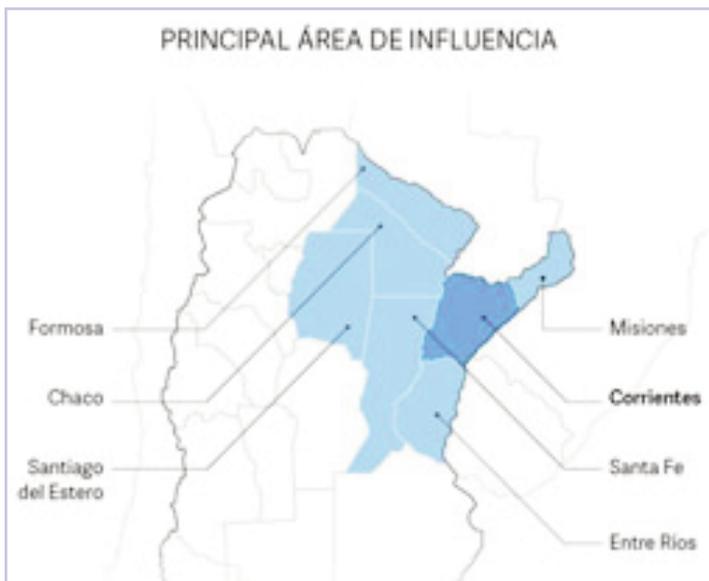
-Con Leda (su esposa) no estamos arrepentidos para nada de habernos venido para acá, pero yo en un momento empecé a tener una carga de trabajo muy intensa. Yo venía haciendo un programa que se llama El desconcierto. Descubrí el streaming por eso de la curiosidad de la que hoy te hablaba y enviaba ese programa gratuito a 150 emisoras que lo descargaban y lo emitían. Después empecé con Estudio País para Radio Nacional que es un programa que sale los sábados por Radio Nacional y a eso había que agregarle los Cuentos de la Medianoche más las improvisaciones para las radios y con toda esa carga, en un momento dado me dio un patatuz por el que perdí tres días. Me hicieron estudios médicos de todo tipo, pero no hallaron una razón que indicara que hubiera originado eso. No recuerdo nada de tres días de mi vida, pero ahora, de a poco, voy recuperando y solo me he quedado con lo de Radio Nacional que me permite sobrellevar esta situación en la que la hostería está cerrada por la pandemia, pero estoy orgulloso porque gracias a lo de la radio no he tenido que despedir a los empleados. En febrero o marzo comenzaré con algunos proyectos que me ha propuesto Alejandro Pont Lezica para Radio Nacional, pero realizándolos desde acá.





Chamamé, un modo de ser

Música, canto y danza de un pueblo que ama sus raíces y que ya es patrimonio cultural inmaterial de la humanidad.



Mapa de la República Argentina. El sector celeste oscuro es la provincia de Corrientes, cuna del chamamé. Con el celeste más claro se muestra la zona del NEA, donde influye mucho esta música.

El chamamé, esa expresión magnífica del arte correntino que, en diciembre del 2020 fue reconocido por la UNESCO “Patrimonio cultural inmaterial de la humanidad”. Nada más y nada menos; y que representa la vida entera de un pueblo.

Básicamente, podríamos definir al chamamé como una danza alegre, simple y cadenciosa. Si nos circunscribimos a alguna de sus acepciones, podríamos decir que se trata de algo sencillo, hecho a la ligera y repetitivo. Pero eso no le da el valor que, en verdad, tiene. El chamamé, es mucho más que eso.

Chamamé, “*la tierra sin mal. Soy el soy, de nuestra gente*”, reza una canción en algunos de sus versos.

Hermosa definición hecha metáfora, para una especie musical tan profunda que encierra el

ñande reko, la forma de ser tradicional del pueblo guaraní. Un pueblo que sufrió una profunda transformación a través de los misioneros franciscanos primero y jesuitas después, generando una cultura mixturada, pero que supo conservar sus raíces en el fuero interno de la comunidad.

Para aquellos lectores que no estén muy familiarizados con la música y la danza folklóricas argentinas, cabe mencionar que, el chamamé, es una especie musicalailable que se desarrolló como género desde la segunda década del siglo xx en la Mesopotamia; una zona húmeda de tierras bajas donde la fuerza del agua y sus corrientes marcaron la cultura de sus pobladores y con ella su música, su poesía y su danza. Sin embargo, el hecho de que la datación de esta música se la fije en fecha tan reciente, no le hace justicia. La esencia del chamamé tiene más de 500 años; y se mantiene altivo, casi diría monumental. Por eso es que la ONU (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), la galardonaron. Porque está vigente para todos los habitantes del planeta.



Choque Cultural

El sonido del chamamé se fue gestando a través del encuentro de las distintas culturas que habitaron esa hermosa región litoraleña y todavía hoy, existen distintas opiniones sobre su origen y las influencias que tuvo esta especie musical.



En el siglo XVI, los españoles conquistaron el territorio de los guaraníes. Fundaron 30 misiones jesuíticas en la región y evangelizaron a más de 100 mil guaraníes; quienes eran reconocidos por su sensibilidad artística, en especial la musical. Ese talento le permitió, a este pueblo originario, adquirir rápidos conocimientos sobre la música y los instrumentos de cuerdas introducidos por los españoles.

La intención de las misiones era inculcarles la religión católica; pero hubo otra manifestación, la artística en general y la musical, en particular. Los guaraníes tenían incorporado desde sus orígenes una realidad conformada por tres aristas: música, canto y danza. Inseparables, insoslayables. Y, sin duda las tres, mancomunadamente, regían su existencia.

Una mirada crítica y certera nos revela la opresión sufrida por los guaraníes para apartarlos de su cultura. Se trataba de una conquista cultural. No obstante, se produjo una mixtura maravillosa entre la música y los rituales de los guaraníes y la, transculturación de los rasgos culturales de los españoles.

2 Podríamos decir, sin rigor científico pero con la veracidad que da la práctica, que el chamamé se acriolló y continuó desarrollándose aún después de la expulsión de los jesuitas, de América; formando parte del territorio litoraleños desde la época de las colonias. Hoy lo ubicamos, en la región folklórica del noreste argentino. Sobre todo en la provincia de Corrientes.

Ayer y hoy del chamamé

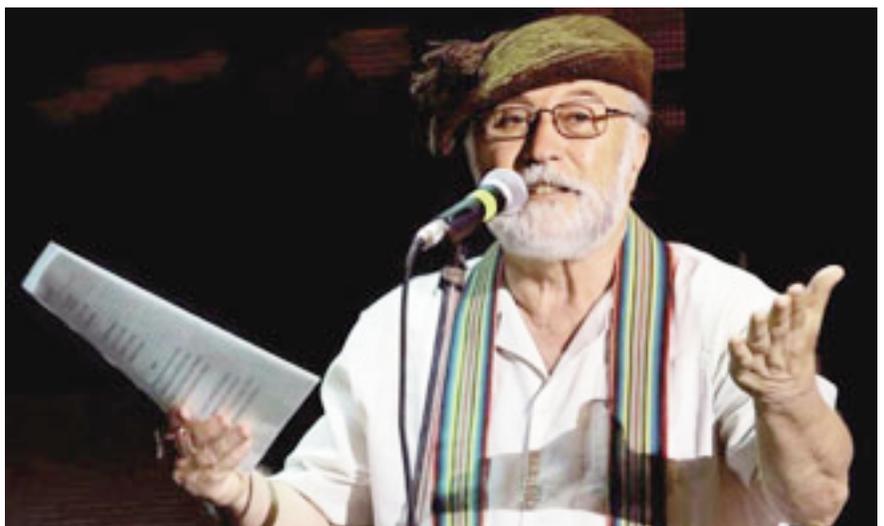
Sin pormenorizar la ubicación histórico - geográfica de la especie musical que nos ocupa, nadie puede dudar de que el chamamé es el ADN, fundamentalmente, del habitante correntino. De hecho, describe la correntinidad y su modo de ser.

El Chamamé es una expresión cultural artística hacedora de una música y una danza características e inconfundibles, que representa a una importante región latinoamericana y tuvo su origen en la, actualmente, provincia de Corrientes.

El recordado Julián Zini -poeta, investigador y sacerdote que nos dejó hace muy poco-, esgrimió el chamamé como parte significativa de su vida y lo definía como “una experiencia, un modo de ser, de estar, de convivir, de celebrar. El **ñande reko** del espíritu correntino”, decía.

Los orígenes de esta maravillosa expresión se remontan a un talento propio de un pueblo originario con gran sensibilidad, los guaraníes. Eran artistas por naturaleza y en su afán por interpretar la música europea que les llega a través de las misiones jesuíticas y como resultado de la sinergia producida entre dos mundos tan diferentes, surge esta genialidad: el chamamé. Música, canto y danza.

Durante todo ese proceso de transformación, de ciento cincuenta años, llegan inmigrantes de diferentes regiones del planeta. Españoles, italianos, alemanes, africanos. Cada uno con su acervo cultural. Así empieza a mix-



Padre Julián Zini, poeta y sacerdote nacido en uno de los pueblos de las misiones jesuíticas. Cultor del chamamé en todas sus formas. 1939-2020, Q.E.P.D.

turarse la cultura de los hombres y mujeres correntinos con lo que viene del viejo mundo. Los instrumentos musicales llegados de Europa se convierten en una pieza fundamental del canto y la música chamameceros. “*La música del chamamé manda*” -decía el poeta y sacerdote Julián Zini-. Y continúa diciendo en una de sus últimas entrevistas: “Y los bailarines, hacen lo que deben hacer. Es mágico. Puede ocurrir que en un mismo momento y lugar varias parejas bailen el mismo chamamé de diferentes formas según la región de la que provengan. Sin embargo, llega un instante en el que todos gritan la palabra extrema. El *sapukay*. Cuando ya no tenemos palabras expresamos lo que sentimos: alegría, bronca, resentimiento, desafío o lo que sea, gritando de una determinada manera; y los demás entienden. Esta es la culminación de la pequeña celebración que se llama, chamamé y es la celebración de la vida”. Nadie, excepto el querido Julián Zini, podría haberlo explicado mejor.

Está claro que el chamamé llega hasta nuestros días con el academicismo incorporado por los músicos, poetas, bailarines y cantores; pero también con ese gustito a raíz sudamericana que lo caracteriza. Es indiscutible el hecho de que esta especie musical reafirma la identidad de un pueblo, de una región; aunque sea cierto que se enriqueció y enriquece día a día con sus avances hacia el exterior. Y es esto, posiblemente, en conjunto con el empeño de los hombres y mujeres que lo abrazan como algo propio, lo que lo llevó a ser hoy, Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. El chamamé, es del mundo.

1 y 2: Parejas bailando el Chamamé, con atuendos folklóricos, típicos de la provincia de Corrientes.

Por Mariel Tibau Martínez, Periodista - Licenciada en Folklore

Ñande reko: un modo de ser

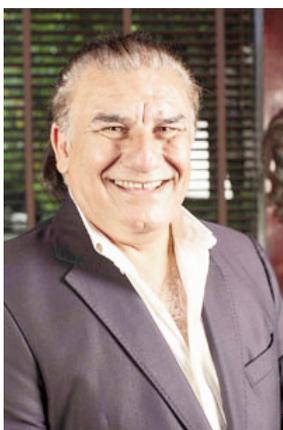
Con la llegada de los españoles a la región de tierras bajas tropicales y subtropicales de la Mesopotamia, la antigua sociedad guaraní se desintegra. El **Ñande Reko**, o modo de ser tradicional, es reemplazado por el teko piahú, el nuevo modo de ser guaraní que surge de la integración guaraní a la sociedad colonial misionera. Según las crónicas, los caciques guaraníes mostraron recelo de las transformaciones que estaban ocurriendo.

Hacia el siglo VII quedó plasmado un modo de ser guaraní en sus aspectos fundamentales, alcanzando su período de auge expansivo hacia el siglo IX d.C.

Columna de opinión

Música, canto y danza

Por **Julio Cáceres**, poeta correntino y uno de los fundadores del conjunto Los de Imaguaré, junto con Julián Zini y Joaquín Sheridan.



El chamamé es una forma de música, canto y danza que nuestro pueblo usa para manifestar, por su intermedio, los fundamentos de nuestra identidad.

La fe, la esperanza, el amor, la amistad, la familia, la lucha, todas y cada una de las cosas importantes del ser humano se manifiestan a través del chamamé.

Para entender qué es el chamamé hay que empezar comprendiendo al hombre, que es quien lo expresa. Y esto tiene que ver con la historia y cómo se fue formando nuestra identidad regional y provincial.

Y a nosotros nos gusta arrancar desde el encuentro entre el guaraní y el europeo que se da en nuestra zona con una impronta muy especial, en las misiones jesuíticas.

El chamamé, es la esencia correntina transformada en arte y capaz de inundar cada rincón del país. No existe un lugar a lo largo y ancho de la República Argentina, donde no suene un acordeón y se baila un chamamé.

Soneto escrito por **Julio Cáceres** cuando el chamamé fue declarado Patrimonio cultural inmaterial de la humanidad.
Del libro "Del silencio y los caminos"

*Chamamé, correntino y comarcando.
Religado por la sangre ava ñe'e,
ya te siento propio, ymaitéguive,
todo el conosur americano.*

*El rezo-baile de los Karaíava,
Nos dio tu nombre, misterioso y tribal.
En Las Misiones, ese grito ancestral
se hizo mestizo y con ritmo cambá.*

*Eres Patrimonio de la Humanidad.
Es un compromiso, esta realidad,
hay que hacer que el mundo conozca la real*

*dimensión que cobra para nuestro ser,
este canto baile que, desde el ayer,
nos llama a la fiesta del hombre total.*





CABA



Zulema Cañas
zulamid_c@hotmail.com

Zulema Caña polifacética, infatigable trabajadora en el ámbito del criollismo, museóloga entre otras de sus tantas actividades, aguerenciada en zona del Barrio de Mataderos, Zulema viene realizando una tarea de relevamiento de valores culturales casi condenados al olvido, sus acciones motivaron a las autoridades de la Ciudad y a la comunidad a interesarse y acompañarla en el rescate y puesta en valor de la historia de uno de los barrios fundamentales para el desarrollo y crecimiento de CABA.

Zulema va a las fuentes y consulta a quienes saben sobre el que hacer de las cosas nuestras.

Comienza esta Nota ponderando al ser humano y su trabajo, en este caso: el Resero, un gaucho, símbolo de Identidad. Pieza central de este capítulo.

Zulema Cañas fue declarada Personalidad destacada de la Cultura de la Ciudad de Buenos Aires. [Declaratoria 144/2020](#) de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires –

El resero de la pampa a Mataderos

Por Museóloga Zulema Cañas Chaure

INTRODUCCIÓN



Para explicar y comprender la evolución del **resero** en el medio rural donde se desarrollo hasta nuestros días es imprescindible tener en cuenta factores importantes en el contexto natural, cultural y económico, íntimamente ligados a la historia de la ganadera Argentina.

“El Resero” surgió través del tiempo con la llegada de los primeros caballos a éstas pampas inhóspitas, entremezclado con el indio y el español. Los latifundios, las estancias y la inserción del ganado vacuno y lanar lo fueron llevando a los caminos con el arreo de animales a diferentes destinos de todo el país para pasar por saladeros, mataderos, ferias y remates. Con la extensión de la producción ganadera en el siglo XIX los cueros, astas, grasa y tasajo fueron de vital importancia para la economía de nuestro país.

Gaucha heroico, sabio, que soportó viento, sol, y lluvia luchando contra todos los imprevistos. Hombre de palabra y listo para defenderse con su poncho y su facón en cualquier ocasión que se le presentara. Guitarrero, payador, narrador de cuentos de aparecidos y noches de luz mala que compartía con sus compañeros alrededor del fogón. Fiel amigo de su caballo, al que cuida con especial atención, es artesano en lo necesario para ensillar y trabajar.

Con la creación de La Administración de los Mataderos de la Capital en 1901, fue pernoctando en los espacios de la Recova y de a poco se fue quedando en el barrio para dar nombre a las calles del barrio de Mataderos según su lugar de origen (Chascomús, Guamini, Tandil, San Pedro, Saladillo, Bragado, Tapalque, etc.). Con el llegar del progreso y con él el ferrocarril, el **resero** fue acortando las distancias recorridas y arriaba el ganado desde las estaciones a los mataderos o ferias.

Ya para 1940 el transporte de carga automotriz trajo la hacienda desde el campo hasta su destino directamente, quedando el **resero** para los trabajos de arreo en el interior de los mataderos o estancias.

Su cultura quedó grabada en varias poesías gauchescas, en libros y hasta en el Monumento en la plazoleta del Complejo Arquitectónico de la Administración del los Mataderos, así también en su honor se acuñó, en 1968 la moneda de diez pesos.

Hoy se lo ve pasar por Avenida de los Corrales, de regreso del Mercado haciendo retumbar las herraduras de su caballos contra los adoquines, hacia el deslinde con La Matanza, quizás sea su hijo o su nieto , pero llevan en ellos toda su esencia.

Y no faltarán en los días festivos, luciendo sus mejores pilchas, paseando sus "lujos", sean de plata o de cuero trenzado.

Este ser excepcional, arquetipo de la nacionalidad mantuvo inalterable el fuego inextinguible del hombre de trabajo, que siente el orgullo de ser lo que es, aferrando las raíces de nuestra tradición gaucha en el Barrio de Mataderos donde campo y ciudad se integran preservando nuestro patrimonio cultural.



PARTE I

EL RESERO, SUS ORÍGENES

La Pampa fue el medio natural donde vivió y trabajó el **resero**, una llanura cubierta por inmensas praderas verdes, con cardos que crecían hasta la altura del hombre formando una maraña, por entre la cual el ganado formaba un laberinto de sendas, en la que se aprecian también hierbas más duras y espinillos.

El silencio y la soledad era el distintivo común del norte al sur, dentro de un horizonte circunscrito a lo que el hombre podría ver desde a caballo.

Con clima templado y húmedo regado por cursos de agua, con algunas depresiones donde se acumulaba las aguas de las lluvias formando lagunas y bañados donde abrevaban las aves.

Habitaban en ella animales como avestruz, zorro, vizcacha, mulitas, liebres, perdices, y peludos, entre otros.

Muy pocas cosas había que pidieran servir de mojón o marca para distinguir los lugares, pero en las regiones del centro y sur solía hallarse algún ombú al lado de una tapera solitaria, o dando sombra a un rancho.

Todo era espacioso, la tierra, el cielo, los maravillosos juegos de luz, las tempestades furiosas y supremas, y, sobre todo, el ánimo de los hombres, que se sentían libres, cara a cara con la naturaleza, bajo hondos cielos meridionales.

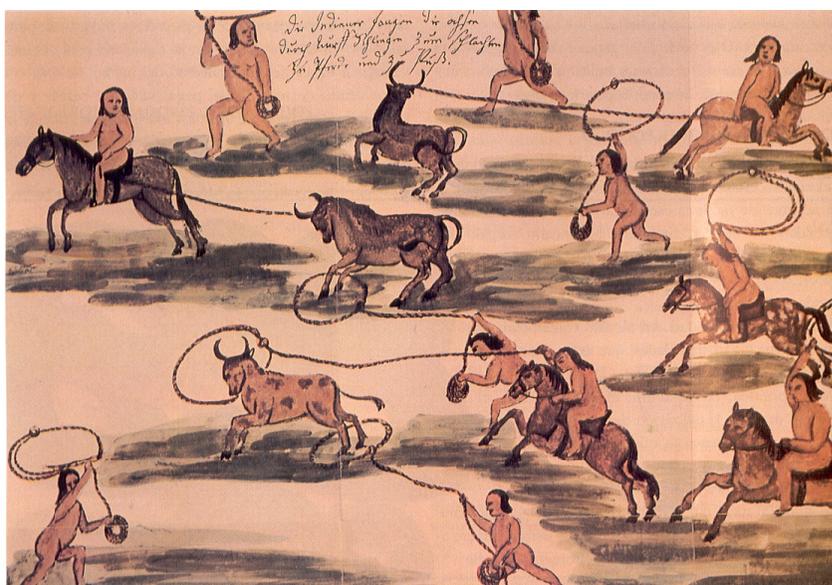


la pampa - General Guido - Pcia. de Buenos Aires

Fotografía; Archivo Fotográfico Asociación Civil Foro de la Memoria de Mataderos

La zona bonaerense fue una de las áreas de difusión del caballo en las pampas, los primeros equinos llegaron con Pedro de Mendoza fundador de Buenos Aires en 1536. Al abandonar ese caserío en 1541 se perdieron entre una y cuatro decenas de caballos, que hallaron el hábitat propicio en el pastizal pampeano y se reprodujeron asombrosamente, originando al ganado cimarrón. El ganado vacuno aparece en distintos momentos a partir de 1550, en las pampas aparecen en 1573 con los asunceño fundadores de de Santa Fe. En el siglo siguiente vacunos “alzados” (es decir reunidos en las estancias coloniales, sin cercos) originaron una abundancia en vacas cimarronas, los indígenas hacían con el cuero, coraza, toldos y boleadoras con los tendones. Como también eran parte de su dieta de subsistencia junto con la carne de caballo.

**Ganado vacuno
cimarrón.**
Litografía de Florian
Pauckle



Estas tierras no tenían oro ni plata ni ningún otro valor que pudiera ser tomado con el criterio mercantilista de la época, eran utilizadas solamente como un lugar que servía para trasladarse a otros lugares, era la puerta a las tierras de arriba, que allí sí tenían plata y comunidades con avanzado nivel cultural. Solo fueron necesarias cuando la revolución industrial permitió el comercio mundial valorizando los productos primarios como cueros, tasajo, lana, carnes, cereales, etc., que se podían obtener en estas regiones.

Su primera industria consistió en la explotación del cuero, astas y grasas con una técnica que no requería ningún tipo de instalaciones.

Aparecen entonces las primeras estancias de gran superficie, a partir de esta economía ganadera se va a desarrollar una cultura cuyo producto social es el “gaucho”.

EL GAUCHO - Principio nativo del arquetipo de argentino, amalgama de tierra y hombre criado “a campo” e inseparable de su mejor amigo, el caballo; el gaucho se ha caracterizado por su sentido hospitalario, y por tener una fisonomía tan singular que lo distingue de cualquier otro habitante. De sólidos principios, es ajeno al sectarismo político, cultiva sin alardes el patriotismo y participa de las creaciones de la estética en sus artesanías, que aplica tanto a la platería y al hueso como en los tejidos o el trenzado en cuero. Es poeta y músico, autor, interprete y bailarín. Respeta a la mujer y tiene algo que es propio de los seres de excepción: siente el orgullo de ser quien es.

Campesino rioplatense, jinete por excelencia, diestro en los trabajos de ganadería y el manejo del lazo, las boleadoras y el facón que constituían los elementos esenciales del trabajo. Hombre sencillo, con gran criterio, resolución y habilidad.

Trabajo siempre con relación a su idiosincrasia, se conchababa en yerras, domas, rodeos, arreos, de baquiano, de quía. El gaucho nunca trabajo de mensual, lo hizo de palabra, su palabra era sagrada. Jugó su vida por ella y pospuso sus vicios para cumplirla, exigiendo de los demás lo propio.

En su vida común siguió los impulsos primitivos, desdeñó las comodidades del poblado, su rancho fue un albergue primitivo y esporádico, su cubil fue el recado.



El gaucho
Eleodoro Marengo

A medida que el ganado cimarrón se fue agotando, se fue organizando otra economía más progresista con revalorización del campo y sus productos.

La primera actividad que se desarrolló alrededor del equino y del vacuno fue la “**vaquería**” o “**volteada**”, la caza y cuereo del ganado.

Al desjarretador, herencia de la habilidad taurina del español y al lazo, herencia mediterránea europea, se sumarán las boleadoras, arma e instrumento tomado de los indígenas locales.



Acuarela de Emeric Essex Vidal (1817)

La cría ocupa un lugar muy marginal, el ganado es librado a pastar y a reproducirse libremente.

Este va alejándose de la ciudad buscando mejores pastos y aguadas cada vez más al oeste y para “recogerlo” se deben organizar partidas de hombres.

La primera vaquería documentada data del año 1608. El Cabildo de Buenos Aires otorga un permiso a Francisco Maciel, para que recoja ganado, catalogado como “alzado”, es decir, que habría pertenecido al propietario. Asimismo el cuerpo municipal abre un registro donde cada vecino denuncia una cantidad de reses alzadas solicitando una “acción” (permiso) para vaquear.

Vendrá luego la estancia cimarrona, donde más que criar se agrupa y depreda el ganado, casi tan irracionalmente como en la primaria vaquería. Siempre por el cuero. Y ese cuero será, en definitiva, la materia prima de toda industria, como era el artículo, casi único, de todo comercio.

“El cuero habrá de favorecer la inspiración naturalista más absoluta en el aprovechamiento utilitario y estético, de bienes brindados ya hechos por la naturaleza, que ha de ser característica del quehacer de nuestra gente rural: el cuero en los techos, puertas y ventanas, y hasta las paredes de las habitaciones; ataduras de cuero en sustitución de la clavazón; trojes o silos fabricados con el animal entero, parado sobre sus cuatro extremidades y relleno -como en extraña taxidermia- con el grano de trigo; el cuero unido en sus extremos, como “pelota”, primitivo flotador para cruzar cursos de agua, etc.”

“La carne vacuna formaba parte de la dieta básica de la población. Y desde la conformación de los primeros núcleos poblacionales, su provisión se encontraba mediada por el “**estanco**”, sistema de abastecimiento monopólico, cuyo principal objetivo era asegurar el eficiente suministro de alimentos a la ciudad. El “estanco” consistía en el contrato en forma exclusiva a una persona jurídica (individuo o entidad) para el faenamiento y venta de carne al público en forma constante. Quien asumía esta responsabilidad recibía el nombre de “**obligado**”. Este contrato estipulaba que el abastecimiento debía realizarse por determinada cantidad de tiempo, que variaba de uno a dos años, y a un precio pre-acordado, accesible por igual a todos los sectores sociales que no podía modificarse hasta la fecha estipulada de su culminación. El “**obligado**” pagaba un canon o tasa al Cabildo, y éste vigilaba si se cobraba al público el precio fijado, así como también los días de la semana y los horarios en que se vendía la carne, fiscalizando la calidad del producto.”

Los mataderos eran los lugares donde se sacrificaba el ganado para el consumo de la población.

Para la alimentación de los vecinos, los matarifes o abastecedores, faenaban los vacunos de las estancias cercanas o en los **mataderos o “corrales”** (como se los llamaba en esa época) habilitados en el ejido de la ciudad, que eran solares cercados con tapias de adobe o con palo a pique, donde se encerraban los vacunos y un predio libre donde se los liberaba para la matanza, además había un rancho para el juez de los corrales, y cercanos estaban las carretas para el transporte. La matanza se hacía dos veces por semana en verano y de abril a setiembre una vez por semana.

Ellos debían poseer el ganado o asociarse con quien los tuviera y que estuviera cerca de la ciudad. Se faenaba con hacha en tres masas longitudinales, quedaba la cabeza, el hígado y los deshechos para las pjaras de cerdos, perros, y aves de rapiña. El cuero servía como carpeta para el descuartizamiento. El serrucho manual aparece a mediados del siglo XIX.

La hacienda cimarrona no era apta para el consumo por la distancia que se debía recorrer, además eran muy ariscos, ni traer las reses muertas por imposibilidad de conservar su carne.

Este proceso fue lento, pero hacía 1810 aparece el primer saladero en Buenos Aires para elaborar tasajo, establecido por dos ingleses, Staples y Mc Nelly, cuya producción era destinada a la exportación.

En 1815, Juan Manuel de Rosas, quien por entonces contaba con veintidós años de edad, se asoció con su primer amigo Juan Nepomuceno Terrero y con Luis Dorrego (hermano de Manuel), bajo la razón social “Rosas, Terrero y Cía.”. Esta tuvo por objeto comercial la explotación ganadera y el acopio de frutos del país, así como también la salazón de carnes y pescados. Esta última actividad comenzó el 25 de noviembre de 1815 cuando inauguró lo que a la sazón sería el primer establecimiento industrial de los argentinos. El mismo, según Ibarguren, estaba ubicado en un lugar denominado “Las Higuieritas”, a poca distancia del Riachuelo, sobre el camino Real a Quilmes y Ensenada.

Fue en estos saladeros donde el gaucho desarrolló su labor como **resero**, arreando el ganado desde el interior de las provincias a estos establecimientos.



El Saladero, Acuarela de Carlos E. Pellegrini

PARTE II

EL RESERO, SU TRABAJO Y RADICACIÓN EN LA CIUDAD

Desde las estancias a los saladeros, los gauchos que se encargaban del arreo se denominaban “reseros” que ahondaban caminos difíciles y peligrosos para transportar la hacienda desde lugares muy distantes

Los largos trayectos le obligaban a cabalgar por muchas horas, soportar tormentas e intensos vientos, el sol intenso curtía sus caras y cuando los vencía el agotamiento se dormían andando a caballo.

Hacían noche donde podían, casi siempre en cielo abierto, donde juntaban ramas secas y aprontaban fuego para asar la carne, su principal alimento, en los momentos de descanso compartía el mate con sus compañeros de viaje, mientras relataban hazañas pasadas y relatos de aparecidos. Acostumbrados a la quietud de la llanura sólo oían los cencerros y los balidos de la hacienda.

A la mañana temprano iniciaban nuevamente su marcha marcando el tranco lentamente donde gente ganada se fundían en el camino.

...Su indumentaria era de gaucho pobre. Sombrero, poncho, un simple chanchero (cinturón de cuero de chanco) rodeaba su cintura. La blusa corta se levantaba un poco sobre un cabo de hueso (mango), del que pendía el rebenque, chaleco, pañuelo de color al cuello, calzado con botas de potro y espuelas. El chiripa (paño cuadrado que se usa sobre calzoncillos, pasándolo entre las piernas) sujeto a la cintura por medio de una faja, que fue cayendo en desuso y se reemplazo por las bombachas, pantalón amplio sujeto en los tobillos..(1)

...Su trabajo consistía en enlazar, pialar, carnear, domar, hacer riendas, bozales y cabrestos, lonjear, sacar tientos, echar botones (confeccionar, en cuero u otro material, los botones usados para el cabresto o los estribos), esquilar, tusar, bolear, curar el mal de vaso (hinchazón del vaso del caballo, acompañada de mucha fiebre. Puede curarse con pinceladas de huevo batido y engrasándolo por dentro con unto sin sal o bien cauterizándolo con hierro caliente y poniéndole un fuerte vendaje de arpillera), y el haba (bulto carnoso que se suele formar en el paladar de los caballos, junto a los dientes. (Se extirpa con un cuchillo bien afilado, pero suele reproducirse cada dos años)... (2)

Las pulperías también constituían un servicio para el viajero, ubicadas preferentemente en los cruces de camino. Allí se expendían algunos comestibles y los los vicios, tabaco, yerba, azúcar, se podía comprar y tomar bebidas y artículos

de los más variados, además era el lugar descanso y distracción donde los gauchos improvisaban payadas y bailes.

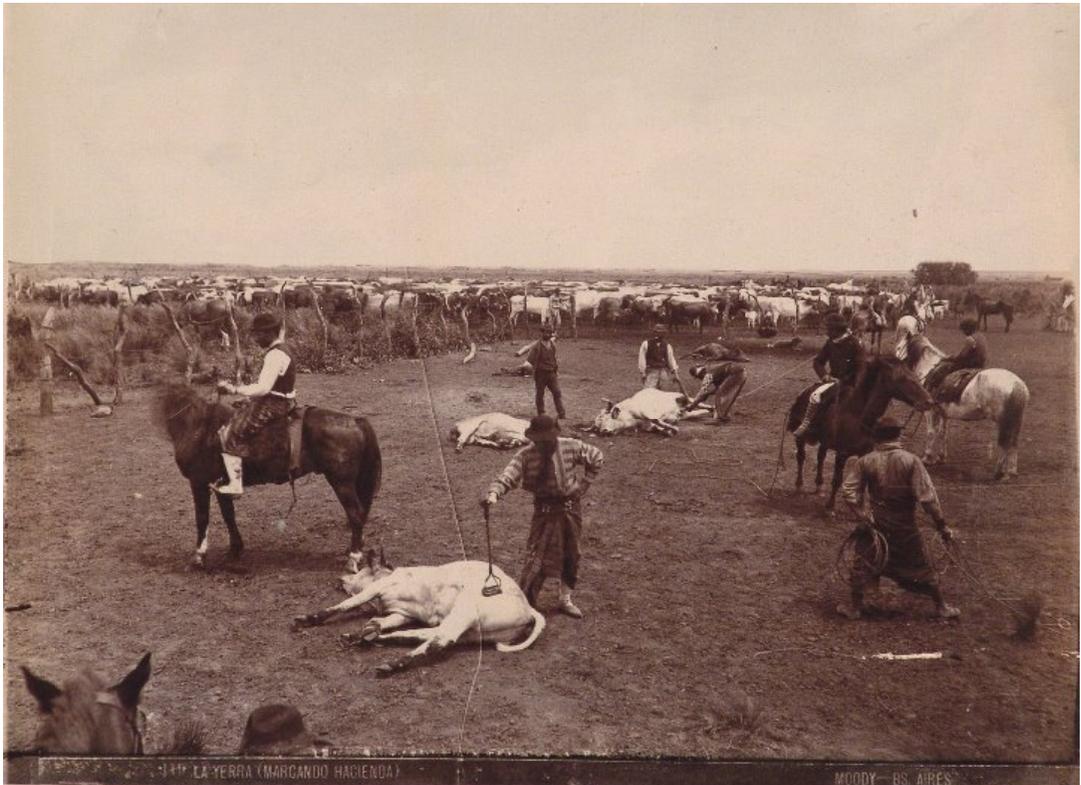


Pulpería de Campo - Litografía León Palliere -1861

La estancia antigua no necesitaba mucho personal, la ganadería vacuna era un condicionante para que todo el trabajo se hiciera a caballo, sin que el **resero** necesitara desensillar. El caballo era la herramienta de trabajo, y la calidad de la tropilla, motivo de prestigio para su propietario, cuchillo, pial, y las boleadores son los útiles necesarios para la labor.

El comercio internacional que marca la pauta de producción ganadera, sufrió extraordinariamente con las desinteligencias de Rosas con Inglaterra y Francia. Desde 1845, los puertos argentinos fueron bloqueados, pero levantado el bloqueo en 1848, en el segundo semestre se exportan 1.101.093 cueros vacunos, 209.435 quintales de tasajo y 10.000 toneladas de cebo.

... Las tropas de entonces se componían casi siempre, 250 a 300 cabezas y venían casi todas por arreo, aunque fuera de 80 a 100 leguas de distancia, llegando plaza después de 10 a 15 días de viaje, como si recién hubieran salido de estancias, debido a los capataces que tenían gran empeño y amor propio, en preservar bien sus tropas. Es cierto que entonces todos eran campos grandes y a ningún estanciero se le ocurría rehusar campo o agua a las tropas en viajes. Los más tacaños mandaban más peones para ayudar a los troperos para que demoraran menos tiempo dentro del alambrado...(3)



Marcando el ganado

Fotografía: Colección Centro de Consignatarios de Productos del País

(1) Texto Don Segundo Sombra - Ricardo Güiraldes- Página 18

(2) Texto Don Segundo Sombra - Ricardo Güiraldes -Página 63

(3) Historia del Centro de Consignatarios de Productos del País - Memorias de Nicolás Calvo - Página 3

Se iniciaron en 1775 por la Real Cédula y funcionaron cerca del Riachuelo y también en la zona Oste, fueron trasladados varias veces por distintas causas, hasta que en 1872 se inauguran los nuevos corrales del Sud, su diseño era sencillo pero sumamente eficiente.



Corrales del sur, hoy Parque de los Patricios

Los **reseros** traían el ganado en arrees desde el interior, cruzando el Riachuelo por el paso de BURGOS (Puente Alsina) o por paso de la NORIA.

Las dificultades para realizar el cruce eran difíciles, en especial los días de lluvia, dependiendo de la habilidad del **resero** para que los animales no quedaran atascados en el agua o se dispersaran.

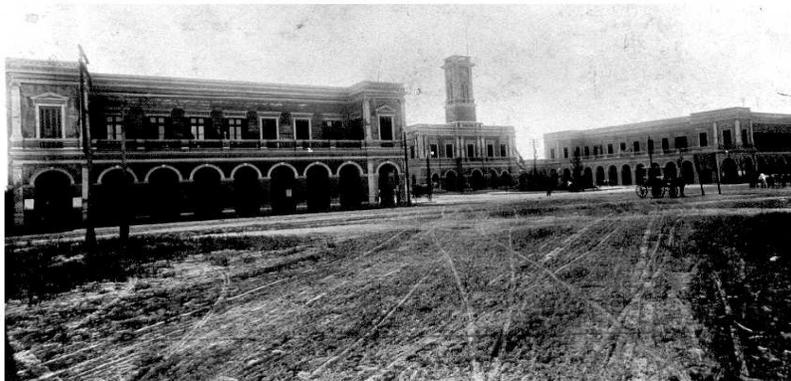
...Generalmente se dividía la tropa en tres partes, los más gordos, en dos lotes grandes y después lote de desecho que se vendía por casi nada.

El día que entraban tres mil cabezas la plaza quedaba abarrotada, y si seguía unos cuantos días esta entrada, la única salvación eran los saladeros de los Roca y los Repetto, quienes venían y elegían a su gusto los novillos que querían comprar. Las tropas de hacienda venían de La Tablada, después de revisarse, en lo que se llamaba la plazoleta, que era un gran hueco frente a lo que hoy es la Iglesia de Nueva Pompeya, entrando por la calle de la Arena, única empedrada en aquella época y rodeada por terrenos bajos, que en tiempo lluvioso eran pantanos bastantes profundos. Los consignatarios iban a buscar sus tropas y su orgullo era ir bien montados, no viéndose hoy los caballos tan bien amansados y lindos de aquellos

tiempos. Las yeguas eran muchas en las estancias, los caballos valían poco y los estancieros tenían placer en que un animal sobresaliente de su marca se luciera ... (4)

Luego los animales eran conducidos a la “Tablada”, donde permanecía en cuarentena para chequear marcas y separar animales enfermos. El sitio de esta “Tablada” es el actual Parque De la Ciudad.

Los procedimientos de la matanza eran casi los mismos que en el anterior matadero Los Corrales del Sud o “Corrales Viejos” estaban ubicados en el terreno del actual Parque Patricios. Cuando una gran inundación abnegó la entrada de hacienda al matadero se pensó en su traslado a una zona más alta, se eligió para ello: Los Altos de Liniers, una zona rural, hoy barrio de Mataderos.



Complejo Arquitectónico de la Administración de los Mataderos – 1901 (AGN)

La Administración de los Mataderos fue inaugurada el 21 de marzo de 1900 por el presidente Julio A. Roca y el Intendente Rodolfo Bullrich. Es un edificio italianizante, que conforma un conjunto exento de las construcciones vecinas, ubicada en la confluencia de dos Avenidas Lisandro de la Torre y De los Corrales, la construcción de planta en “U” abraza una pequeña plazoleta, con una calle adoquinada que la circunda. En la plazoleta se destaca el Monumento al Resero. En la fachada del cuerpo principal, que enmarca el acceso a los mataderos, se destacan los grandes pilares sobre los que se descargan los arcos de medio punto de las galerías. Dos alas laterales, de menor altura, convergen en un espacio central con recovas.

En estas mismas recovas se instalaron una especie de habitaciones muy sencillas donde pernoctaban los reseros al llegar con sus tropas de ganado.

Con la instalación de una red ferroviaria dentro del mercado y, posteriormente el transporte de carga automotriz condiciona a los reseros al trabajo en el interior de los mataderos distribuyendo el ganado para su venta y al trabajo rural.

La administración de los Mataderos fue un gran proyecto, cuyo crecimiento constituyó la formación del barrio de Mataderos, la instalación de frigoríficos, graserías, hueserías, curtiembres, etc., desarrollando en la region un gran crecimiento económico, demográfico y cultural.

El **resero** participó de todos estos cambios que se produjeron a través del tiempo, siendo un símbolo para el barrio de Mataderos, que cuenta hoy con su propio monumento frente al edificio central de La Administración de los Mataderos, instaurando nuestro patrimonio rural en la Ciudad.



*Reseros en desfile tradicionalista - Mataderos Ciudad de Buenos Aires
Archivo fotográfico Asociación Civil foro de la Memoria de Mataderos*

Bibliografía

Arq. Carlos Moreno – Patrimonio de la Producción Rural – ICOMOS – Reedición 1998 – Buenos Aires.

Juan Cruz Jaime – Noventa años al servicio de la actividad agropecuaria - Centro de Consignatarios de productos del país- 2001 – Buenos Aires.

R. Cunningham Graham – La pampa – 1870 – Federación Gaucha Argentina.

Ricardo Güiraldes – Don Segundo Sombra – Centro Editor de América Latina – 1979 – Buenos Aires.

Fernando O. Assunção - Historia del Gaucho – Editorial Claridad SA, 2007 – Buenos Aires.

Horacio C. E. Giberti - Historia Económica de la Ganadería Argentina, Editorial Solar/Hachette - 1967 – Buenos Aires.-

Emilio Coni - El gaucho -Argentina-Uruguay-Brasil – Editorial Solar -1969 – Buenos Aires.

Benito Lynch – De los Campos porteños – Editorial Troquel - 1966 - Buenos Aires

Ibarguren, Carlos – Juan Manuel de Rosas, su vida, su drama, su tiempo – Buenos Aires (1972).

Museóloga Zulema Cañas Chaure
Presidente

ASOCIACIÓN CIVIL FORO DE LA MEMORIA DE MATADEROS
Mataderos, Ciudad Autónoma de Buenos Aires

forommataderos@yahoo.com.ar





Zagarzazú (Carmelo) - R.O. Uruguay



Hamid Nazabay
psicolibre@hotmail.com

“EL OVERO”

Exilio y nostalgia ecuestre en Osiris Rodríguez Castillos

El poeta, compositor, guitarrista, cantor y luthier uruguayo Osiris Rodríguez Castillos nació el 21 de julio de 1925 en Montevideo, en el barrio Goes (Gral. Flores 2694, esquina Vilardebó). Falleció el 10 de octubre de 1996, después de estar varios días en coma en el Hospital Pasteur de aquella ciudad. Aunque su infancia y parte de la adolescencia transcurrió en Sarandí del Yí (localidad del departamento de Durazno). También anduvo mucho por todo Uruguay, sur de Brasil y parte de Argentina, hasta su exilio europeo.

En 1981 se exilió en Madrid, donde entre variadas actividades creó la guitarra “Osiris”. Además, fue finalista de un concurso literario (1983; se le publicó el cuento “El ferrocarril”), continuó reelaborando sus obras y realizó esporádicos recitales. Escribió también “El libro de las cosas” (poemas) y “Los de adentro y los de afuera” (ensayo), que quedaron inéditos. En 1992 retornó al Uruguay.

En ese exilio madrileño la nostalgia del pago se le agolpaba en el pecho. La sublimaba en el arte. Varios poemas (inéditos) testimonian esto. Dentro de esa nostalgia –quizá, a veces, con angustia- reaparecía uno de sus mayores amigos, al que había dedicado canciones y poemas: el caballo.

En su obra, en ocasiones, surgen los caballos como protagonistas; otras veces sólo colateralmente, para apoyar la composición y el desarrollo del tema. En aquellas donde la obra está dedicada explícitamente a este compañero infranqueable del hombre de campo es en: “Matungo”, “Cisne Negro”, “Los dos fletes” y “Rumbo a Belén”. En cuanto al otro caso, el caballo toma un rol destacado, como por ejemplo en: “De Corrales a Tranqueras”, “Corrales de Algorta”, “El forastero”, “Romance del Malevo”, “Cuchillo, poncho y caballo”, etcétera.

Evidentemente la relación de Osiris con el caballo ha sido estrecha. Desde su infancia y juventud, en que tuvo un caballo llamado “Tupamaro”, de los varios que poseyó; en sus múltiples andanzas fronterizas, y minuanas: en este caso rejunando caballadas para la malograda película ítalo-uruguaya “Ismael” (1959); en la Sociedad Criolla Los Cimarrones que él fundara; y en el exilio español, donde rememoraba las virtudes de este animal. Osiris, además de ser un conocedor cabal de la cultura ecuestre, era excelente jinete, así como eximio guasquero.

En el exilio, en Madrid, tuvo reminiscencia y “saudade” del caballo: lo retrató en un poema llamado “Relinchos”, que enviara al Uruguay para que lo publicara una revista del partido blanco, “Línea Blanca”. En diciembre de 1987, en su número 2, apareció este extenso poema en las páginas 77 y 78, que fuera republicado en 1997 por Shubert Flores Vassella en el libro “Americando. De puño y letra” (volumen 2, págs. 132-



135). Allí plasma la vivencia que le llega en torno al relincho. Un relincho real, o tal vez imaginado por él, a partir del cual reconstruye parte de su biografía de los años juveniles en Sarandí del Yí.

Pero no fue ese el único poema del exilio donde surgen nostalgias ecuestres y admirativas de este animal. En otro, titulado “El Overo” (inédito hasta ahora), la temática se recrea, sobre todo en el recuerdo y



las cualidades del caballo. “El Overo” está compuesto de seis décimas, y nos fue cedido por Julián Zina: amigo íntimo de Osiris desde 1947. Zina, que reivindica la obra osiriana a ultranza –porque la conoce-, sin lucimientos personales ni aspavientos, nos recibió en noviembre de 2011 en su oficina de la Ciudad Vieja montevideana. Allí nos relató recuerdos de su admirado amigo. Entre ellos, nos mostró amablemente este poema y nos hizo una copia, autorizándonos posteriormente a publicarlo contextualizado.

Es de orden comentar que, a nuestro criterio, estas décimas están algo distantes de la calidad de la obra de Osiris en general, y seguramente obedecen más a una manifestación nostálgica que a la búsqueda de una obra poética consumada. No obstante, ideal para una milonga, tienen el valor testimonial del Osiris del exilio, de la mencionada nostalgia y de lo inédito de uno de los mayores creadores continentales.

EL OVERO

*Aura que me habla aparcero
de caballos distinguidos
de las costas del olvido
me relincha un parejero;
perdió el rastro de ese overo
más de un caballo mentao,
si habrá sido bien cuidao
que al escucharnos prosiando
se ha largao atravesando
la cerrazón del pasao.*

*Cuando recién agarrao
viendo a medio flor de cuero
que pensaba ser ligero
lo saqué pa mi recaio;
aprendió a correr boleao
y, obediente a mis señales,
a echarse en los pajonales,
a saltar los alambreros,
y era el alma de un venao
atravesando chilcales.*

*Ni bien lo armaba cortito
que en un naipe galopiaba,
si a la cruz me le asomaba
se estiraba como un grito;
pal camino era infinito
viajando al trote chasquero
y hasta alegró algún alero,
más reunidito que un mazo,
al llegar de sobrepaso
como acunando el apero.*

*Había que verlo aparzero
columbrando esa frontera
tranco y tranco en la puntera
de un rosario de cargueros;
tanto arriar ganao matrero
se hizo diestro en los reveses
y con torada que a veces
clavando la uña emigraba,
le garanto que hasta andaba
por arriba de las reses.*

*Juntamos lejos con lejos
enhebrando rancheríos,
montes, arroyos con frío
y lagunas como espejos...
hoy lo encuentro en los reflejos
de un tiempo que el alma estanca,
y en una llanura blanca,
mansa de luna encharcada,
se me pierde en la mirada
con una moza en el anca.*

*Reservao que se encogía
con un pájaro en el lomo
vaya el diablo a saber cómo
se llevó mis alegrías...
cuando cimbrao por los días
me vi rondando taperas,
por el playo ande estuviera
desvelao entre los teros
ni los huesos del overo
blanqueaban en la frontera.*

Es muy importante que la obra de Osiris se siga difundiendo, más sabiendo que existe mucho material inédito. Por eso consideramos importante que estas décimas se conocieran. Quizá haya gente que tenga más poemas inéditos de Osiris; ya en 1999 el periodista Guillermo Pellegrino Dupuy había publicado tres en una nota en “El País Cultural” (N° 495, pág. 3, 30/04/1999), los que seguramente le fueron cedidos por algún familiar.





3533-0893
15-6337-1959

**Su Empresa
en Internet
¿Porqué?**

Porque INTERNET es el HOY
y es el MAÑANA...

www.drwebservicios.com.ar

- Hosting
- Web Design
- Desarrollos Intranet
- Gráfica
- E-Commerce



http://www.